

**MODERNIZACIÓN E HIGIENE: POLITICAS PÚBLICAS, INFRAESTRUCTURA DE
ASEO Y LOS DISTINTOS SECTORES SOCIALES (CIUDADANOS, OBREROS,
ÉLITE, FUNCIONARIOS E IGLESIA CATÓLICA) DESDE LA REVISTA
REGISTRO MUNICIPAL DE HIGIENE DE BOGOTÁ, 1912-1919**

AUTORES

LIZA NATALIA AULESTIA ARCE- 1855965

KEVIN ALEXANDER PEÑA RIOS-1855728

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
LICENCIATURA EN HISTORIA
GUADALAJARA DE BUGA**

2025

**MODERNIZACIÓN E HIGIENE: POLITICAS PÚBLICAS, INFRAESTRUCTURA DE
ASEO Y LOS DISTINTOS SECTORES SOCIALES (CIUDADANOS, OBREROS,
ÉLITE, FUNCIONARIOS E IGLESIA CATÓLICA) DESDE LA REVISTA
REGISTRO MUNICIPAL DE HIGIENE DE BOGOTÁ, 1912-1919**

AUTORES

LIZA NATALIA AULESTIA ARCE- 1855965

KEVIN ALEXANDER PEÑA RIOS-1855728

**TRABAJO PARA OPTAR AL TÍTULO DE
LICENCIADO EN HISTORIA**

DIRECTOR

MG. JUAN CARLOS QUEJADA CAMACHO

DOCENTE UNIVERSIDAD DEL VALLE

**UNIVERSIDAD DEL VALLE
FACULTAD DE HUMANIDADES
LICENCIATURA EN HISTORIA
GUADALAJARA DE BUGA**

2025

Resumen

El presente documento hace una reconstrucción histórica del proceso de Modernización e Higiene para la ciudad de Bogotá durante los años de 1912-1919, en este periodo se puede observar el accionar de los distintos sectores sociales (obreros, ciudadanos, élite, funcionarios e Iglesia Católica), ante las medidas higiénicas.

Esta investigación es de gran importancia dentro de la historiografía debido a que presenta los efectos que tuvo la modernización urbana con énfasis en higiene y cómo este proceso llevó una renovación para la ciudad en cuanto a la propagación y expansión de las políticas de higiene, su implementación, repercusión y reacción; es considerable abordar lo que pensaban y las acciones que tomaron los distintos sectores sociales (obreros, ciudadanos, élite, funcionarios e Iglesia Católica) respecto a las políticas públicas que se llevaron a cabo para la promulgación del discurso higienista, como medida transformadora del entorno urbano, que poco se había pensado para Bogotá.

Para ello se utilizaron las siguientes fuentes primarias: el *Registro Municipal de Higiene*, fotografías, mapas y periódicos; para las fuentes secundarias se utilizó autores como: Óscar Almario, Felacio Jiménez, Peter Brand, Francisco Naranjo, Juan Pablo Arias, Macarena Ibarra, Juan Carlos Hernández, Yuritzi Fuentes, Pablo Ferro Salazar, Claudia Angélica Reyes, Daniel Revollo, Giovanna Londoño.

Se analiza desde el siguiente autor: Laura Cristina Felacio quien maneja la teoría de sociología urbana, podemos encontrar cómo trabajar la modernización urbana de Bogotá haciendo énfasis en el acueducto, su transformación y los procesos sociales que se fueron generando a partir de la primera mitad del siglo XX. Los resultados de esta investigación permiten conocer las políticas públicas respecto a la implementación de la higiene, los cambios que genera en la infraestructura de la ciudad y el accionar de la población ante este proceso.

Palabras clave

Higiene, política, modernización, población, infraestructura, Élite.

FORMATO # 4
FORMULARIO DE EVALUACIÓN DEL INFORME FINAL
MONOGRAFÍA

DATOS DE EL(LA) DOCENTE EVALUADOR(A)	
Nombre:	Jhonn Jairo Jaramillo Gómez
Correo electrónico:	jhonn.jaramillo@correounivalle.edu.co
Teléfono:	3165573475
Filiación institucional:	Profesor Hora Cátedra

DATOS DE EL(LA) ESTUDIANTE EVALUADO (A)	
Título del Trabajo:	“Modernización e Higiene: políticas públicas, infraestructura de aseo y los distintos sectores sociales (ciudadanos, obreros, élite, funcionarios e iglesia católica) desde la Revista Registro Municipal de Higiene de Bogotá, 1912-1919”
Nombre estudiantes:	Liza Natalia Aulestia Arce Kevin Alexander Peña Ríos
Código estudiante:	201855965 201855728
Programa Académico:	Licenciatura en Historia
Tutor:	Mg. Juan Carlos Quejada Camacho

RÚBRICA DE EVALUACIÓN	1.0 a 5.0
Organización de la propuesta	4.5
Redacción	4.0
Pertinencia histórica de la investigación	4.5
Objetivos	4.5
Desarrollo de la hipótesis	--
Solvencia conceptual	4.5
Revisión bibliográfica exhaustiva del tema a trabajar	4.5
Fuentes primarias	4.5
Metodología	4.5
Dominio del tema evidenciado	4.5
Aportes al conocimiento del tema	4.0
NOTA FINAL¹:	4.4

¹ Para la nota final tener en cuenta lo siguiente: a) de 1.0 a 3.4, No aprobado; b) de 3.5 a 3.9, Incompleto; c) de 4.0 a 4.4, Aprobado; d) de 4.5 a 4.9, Aprobado y Meritorio; y e) 5.0, Aprobado y Laureado.

FORMATO # 4
FORMULARIO DE EVALUACIÓN DEL INFORME FINAL (TRABAJO DE GRADO)

DATOS DE EL(LA) DOCENTE EVALUADOR(A)	
Nombre:	Héctor Cuevas Arenas
Correo electrónico:	hector.cuevas@correounivalle.edu.co
Teléfono:	
Filiación institucional:	Universidad del Valle

DATOS DE EL(LA) ESTUDIANTE EVALUADO (A)	
Título del Trabajo:	MODERNIZACIÓN E HIGIENE: POLÍTICAS PÚBLICAS, INFRASTRUCTURA DE ASEO Y LOS DISTINTOS SECTORES SOCIALES (CIUDADANOS, OBREROS, ÉLITE, FUNCIONARIOS E IGLESIA CATÓLICA) DESDE LA REVISTA REGISTRO MUNICIPAL DE HIGIENE DE BOGOTÁ, 1912-1919
Nombre estudiante:	LIZA NATALIA AULESTIA ARCE-KEVIN ALEXANDER PEÑA RIOS-
Código estudiante:	1855965 y 1855728
Programa Académico:	Licenciatura en Historia
Tutor:	Juan Carlos Quejada

RÚBRICA DE EVALUACIÓN	1.0 a 5.0
Organización de la propuesta	4,8
Redacción	3,8
Pertinencia histórica de la investigación	4.5
Objetivos	4.3
Desarrollo de la hipótesis	4.3
Solvencia conceptual	4.3
Revisión bibliográfica exhaustiva del tema a trabajar	3.9
Fuentes primarias	4.4
Metodología	4.4
Dominio del tema evidenciado	4.2
Aportes al conocimiento del tema	4.2
NOTA FINAL¹:	4.3

Tabla de contenido

Resumen.....	3
Palabras clave.....	3
Índice de imágenes.....	7
Índice de cuadros.....	8
Índice de mapas.....	8
INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO 1. REVISIÓN HISTORIOGRÁFICA SOBRE LA HIGIENE EN COLOMBIA	21
1.1. Laura Felacio, autoridad en el tema: higiene, urbanismo y acueducto en Bogotá para la primera mitad del siglo XX.	22
1.2. Lecturas especializadas en modernización e higiene	30
1.3. Trabajos de pregrado	45
CAPÍTULO 2. LA POLÍTICA PÚBLICA DE HIGIENE EN BOGOTÁ VISTA DESDE EL REGISTRO MUNICIPAL	50
2.1. Hacer un medio de difusión:	50
2.2. Mejorar la higiene de las aguas:	51
2.3. Mejorar la higiene de las viviendas y los barrios:	52
2.4. Construir excusados públicos, tapar alcantarillas y tapar la basura:	53
2.5. Dar instrucciones precisas contra la fiebre tifoidea:.....	54
2.6. Exigir patente de sanidad de una casa o habitación antes de arrendarla:	55
2.7. Campañas de desinfección y control a casas con enfermos o pacientes ya curados:	57
2.8. Instalar medidas de aislamiento y cuarentenas para enfermos:.....	57
2.9. Valorar todos los problemas que tenía el abastecimiento de agua potable en la ciudad:	58
2.10. Uso de análisis bacteriológicos del agua y los alimentos:.....	64
2.11. Hacer inspecciones de los alimentos y decomisar los que estén en mal estado:	66
2.12. Seleccionar mejor las vacas y tener más higiene en la elaboración de leche:	68
2.13. Dictaminar instrucciones sobre los mataderos de ganado menor en las casas:	69
2.14. Sugerencias sobre el transporte de la carne desde el matadero hacia las plazas:	71
2.15. Disposiciones para las fábricas de cárnicos y los expendios de la ciudad:	72
2.17. Normatizar la higiene de espacios privados y públicos: habitaciones, casas y plazas:	74
2.18. Implementar normas para establecimientos públicos:.....	78
2.19. Mediar para la higiene de los Cementerios:	79
2.20. Reglamentar la higiene en las escuelas:	80

2.21. Analizar la situación de higiene en los medios de transportes:	82
CAPÍTULO 3. INFRAESTRUCTURA PARA HIGIENIZAR UNA CIUDAD EN CRECIMIENTO, 1912-1919	87
3.1. Crecimiento y caos en el contexto de Bogotá: inversiones económicas y falta de higiene en la capital	87
3.2. La falta de higiene en los barrios obreros y también los barrios ¿aristocráticos?	91
3.3. La dotación de infraestructura de higiene para la ciudad de Bogotá: su estado y las medidas para mejorarla.	97
CAPÍTULO 4. LA REACCIÓN DE LOS DISTINTOS SECTORES SOCIALES EN BOGOTÁ (CIUDADANOS, OBREROS, ÉRLITE, FUNCIONARIOS E IGLESIA CATÓLICA) A LAS MEDIDAS DE HIGIENE	110
CONCLUSIONES	132
BIBLIOGRAFIA	136

Índice de imágenes

Imagen 1. Portada del Registro Municipal de Higiene.....	15
Imagen 2. Tratamiento de fuentes.....	16
Imagen 3. Tratamiento de fuentes.....	15
Imagen 4. Instituto San Bernardo de la Salle 1916.....	81
Imagen 5. Estación Central Ferrocarriles (Estación de la Sabana) 1917.....	83
Imagen 6. Estación del Ferrocarril del sur.....	83
Imagen 7. Vapores en el Magdalena primera mitad del siglo XX.....	85
Imagen 8. Barrio de obreros en San Francisco 1919.....	88
Imagen 9. Barrio Sanitario de la Clase alta Bogotana Santa Teresita primera mitad del Siglo XX.....	88
Imagen 10. Barrios obreros en los Cerros Orientales primera mitad del siglo XX.....	92
Imagen 11. Casas de los Aristocráticos 1912.....	94
Imagen 12. Parque Centenario inicios del siglo XX.....	98
Imagen 13. Canalización del Río San Francisco año 1917.....	100
Imagen 14. Hospital San Juan de Dios 1919.....	102

Imagen 15. Pilas de agua en Bogotá primera mitad del siglo XX.....	104
Imagen 16. Cementerio Central de Bogotá principios del siglo XX.....	108
Imagen 17. Queja de la ciudadanía.....	112
Imagen 18. Calles de Cali 1915.....	117
Imagen 19. Acueducto de Bogotá principios del siglo XX.....	119
Imagen 20. Casas para obreros en el barrio de San Francisco Javier 1919.....	122

Índice de cuadros

Cuadro No.1 Mortalidad clasificado por edades, enero de 1915.....	61
Cuadro No.2 Mortandad en Bogotá, mes de Noviembre de 1913.....	65
Cuadro No.3. Decomisos, julio de 1915.....	65
Cuadro No.4. vacunas antivariólica Personas vacunadas durante el mes de marzo 1914.....	73
Cuadro N.5 muertos producidos por enfermedades 1910 a 1913.....	75
Cuadro No.6 Numero de espacios libres plazas y parques en Bogotá para el año de 1914.....	76
Cuadro No.7 Enfermedades infecto-contagiosas, en relación con la mortalidad durante el mes de diciembre de 1917.....	14

Índice de mapas

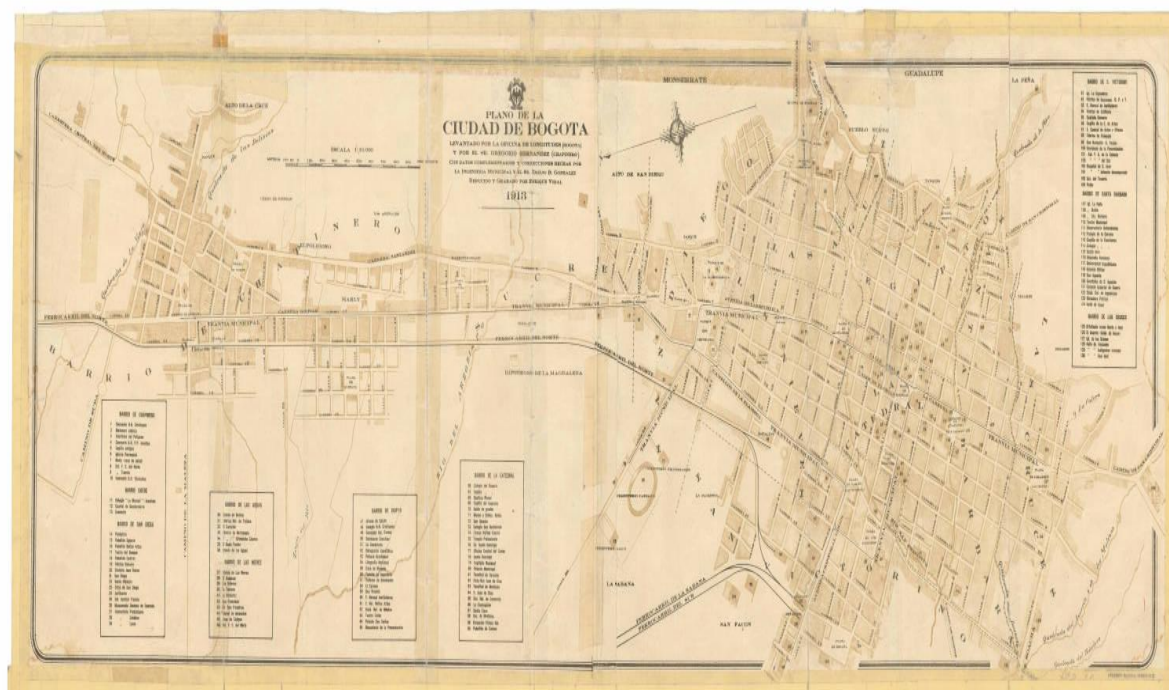
Mapa No.1. Plano de la Ciudad de Bogotá hacía el año de 1913.....	9
---	---

INTRODUCCIÓN

En materia de higiene se han realizado numerosos trabajos en la historiografía, muchos de ellos centrados en distintas ciudades que revelaron nuevos hallazgos en cada caso. En este contexto se enmarca el presente trabajo titulado “Modernización e Higiene: políticas públicas, infraestructura de aseo y los distintos sectores sociales (ciudadanos, obreros, élite, funcionarios e Iglesia Católica) desde la Revista Registro Municipal de Higiene de Bogotá, 1912-1919”. su objetivo principal es analizar el proceso de modernización e higiene impulsado por la entidad pública, así como la reacción de los diferentes sectores sociales en Bogotá ante dichas normativas y transformaciones.

MAPA No.1

Plano de la Ciudad de Bogotá hacia el año de 1913.



Fuente: Mapa de Bogotá, 1913, Banco de la República. Cartografía histórica, mapa de la ciudad de Bogotá, Biblioteca Virtual de la Luis Ángel Arango.

Contextualizándonos, la revista del *Registro Municipal de Higiene de Bogotá* es el documento que nos indica la temporalidad que se va a trabajar, pues su publicación va desde 1912 a 1919 y consideramos esta fecha crucial para la investigación debido a que es aquí donde comienza a

generarse un cambio importante para la ciudad; en otras palabras, empieza el traspaso cultural de una infraestructura y formas sociales heredadas de las tradiciones coloniales a la modernización. Adicionalmente a ello, se encuentra registrado el porqué de esta necesidad, ligada directamente a un alto índice de enfermedades contagiosas cuyo foco de propagación se debía a formas insalubres en las que vivía la población bogotana. Es entonces cuando, los médicos, el gobierno y la élite se ven en la obligación de introducir la higiene para mejorar la salud pública, por lo cual dicha revista se editaba para ser:

“Una generosa decisión, adoptada por el honorable Concejo Municipal, pone a la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, en aptitud de editar mensualmente un periódico de Higiene, el cual viene á servir los intereses del Municipio en este ramo, y aspira á canjearse con el mayor número posible de publicaciones similares, tanto de nuestro país como del Exterior. La importancia de esta medida no se oculta á aquéllos que se preocupan por el progreso nacional, ya que la Higiene pública es considerada de vital significación en el mundo moderno. Como que ella afronta y resuelve los problemas sustantivos del individuo y de la especie.”²

De allí, se propone el objetivo de preocuparse por el progreso nacional a través de la higiene, trajo consigo muchos cambios importantes en el proceso de modernización de la ciudad de Bogotá como lo es la infraestructura en términos del acueducto, alcantarillado, ampliación del casco urbano con la construcción de nuevos barrios obreros, baños públicos, entre otros. Desde las páginas de esta importante publicación, dando inicio en el año de 1912. No obstante, hacia el año de 1919 se editó la última publicación de la revista el *Registro Municipal de Higiene*, y a razón de que nuestra fuente principal de información es dicha revista, determinaron entonces las fechas de nuestra tesis entre los años de publicación de dicho instrumento, lo que no nos impide tener en cuenta que los procesos trabajados durante la investigación no concluyen en 1919 con el documento, sino que continúan en el tiempo y dinámicas de la ciudad hasta mediados del siglo XX.

A partir de esta revista, nuestro trabajo toma tres objetivos específicos, siendo el primer objetivo indagar sobre la política pública de Higiene dictada por el Estado Nacional y

² Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, No13. 1912, mes marzo

Municipal, desde el estudio de la *Revista Registro Municipal de Higiene* de Bogotá. En lo que atañe al segundo objetivo será determinar los cambios en la infraestructura de la ciudad (como acueductos, alcantarillados, hospitales, fuentes de agua, baños públicos, parques, entre otros) procesos que se producen por las directrices de las políticas de higiene entre 1912 y 1919. Asimismo, el tercer objetivo es, estudiar la posible reacción de los sectores sociales (obreros, populares, ciudadanos, élite, funcionarios e Iglesia Católica), ante las políticas y las nuevas infraestructuras de higiene, entre 1912 y 1919; objetivos desarrollados en los capítulos 2 a 4.

Es entonces que, establecidos los objetivos y el marco que la revista nos brinda para construirlos, destacamos un elemento clave de contexto, y es que en el discurso Higienista para Bogotá se introducen medidas para mejorar el desaseo en la primera mitad del siglo XX, donde la ciudad se caracterizaba por muchos problemas de salubridad lo que potenciaba la aparición y propagación de enfermedades como la fiebre tifoidea, tuberculosis, la fiebre amarilla, entre otras, lo que generó una preocupación para los médicos y el gobierno. Dando lugar a la aparición de la higiene, volviéndose la teoría fundamental para remediar estos problemas, “La higiene fue adoptada, entonces, como un conjunto de ideas y prácticas que ofrecían posibilidades de actuar ante las deficientes condiciones de salubridad de la ciudad y que, además, se enmarcaban en el ideal del progreso moderno y atendían a las nuevas necesidades de la burguesía capitalina.”³

Posteriormente a estas condiciones de poca higiene y enfermedades se sumaba el crecimiento demográfico de Bogotá, también se genera un auge económico que estaba empezando a surgir a principios del siglo XX cuyos ingresos se generan gracias a exportaciones del café, la industrialización y el comercio. Esto atrajo consigo un alza de migración constante a Bogotá, junto a otro flujo de migrantes producto del desplazamiento que había ocasionado la Guerra de los Mil Días. Ahora bien, agenciando un proceso de expansión en las fronteras geográficas de la ciudad, adoptando un modelo lineal con la construcción de nuevos barrios como es el paseo Bolívar, según nos lo explicaba Laura Felacio:

³ Felacio Jiménez, Laura Cristina, *El acueducto de Bogotá: procesos de diferenciación social a partir del acceso al servicio público de agua*. Pág. 96

La expansión cafetera sin duda, el hecho decisivo de las primeras décadas del siglo XX fue la expansión de la economía cafetera, sustentada no en el sistema de haciendas, sobre la cual se había desarrollado la producción del grano en los Santanderes, Cundinamarca y en algunas zonas de Antioquia en las últimas décadas del siglo XIX, sino en la pequeña producción parcelaria del occidente del país. Esta expansión representó no sólo un desplazamiento de las zonas de producción sino, ante todo, la presencia de nuevas formas de organización social y productiva, con mayores alcances sobre la estructura global del país que aquéllas que hubieran podido provenir del sistema de haciendas.⁴

Del mismo modo, a inicios del siglo XX, la modernización tomó aún más fuerza, debido a los beneficios del pago por la indemnización que Estados Unidos entregó a Colombia por la pérdida de Panamá y la apertura de los empréstitos extranjeros, junto a otros ingresos internos producidos por el área industrial, adicional al ya mencionado auge del café, como lo explicaba el clásico capítulo de Jorge Orlando Melo:

Ya se mencionó la fábrica de envases Fenicia; por los mismos años se habían establecido las primeras vidrieras en Bogotá y Caldas, Antioquia, en 1898. Al lado de ellas subsistía la fábrica de loza de Bogotá, creada en los treinta: apoyada en una tradición artesanal más fuerte, tuvo pocos problemas técnicos y duró hasta el siglo XX. En otras regiones del país se estimuló la aparición de talleres de cerámica que, sin abandonar del todo una estructura artesanal, se apoyaban en unas técnicas algo más avanzadas; muy notable fue la expansión de la locería en varios municipios del oriente antioqueño.⁵

Llegados a este punto, es importante tener en cuenta que, en el contexto de la primera mitad del siglo XX Bogotá se enmarca en un cambio económico, al confluir diferentes procesos junto a cambios sociales como la migración acelerada a la ciudad y el crecimiento en la alta tasa de enfermedades. Juntando estas tres condiciones y observando los esfuerzos que planteaban las autoridades y médicos desde la Revista, nos atrevimos a plantear la siguiente pregunta-problema: ¿Qué aspectos de salud pública influyeron en la modernización de Bogotá durante el periodo 1912-1919?

⁴ "El Despegue Cafetero (1900-1928). En: Historia Económica de Colombia. Edición Revisada y Actualizada, José Antonio Ocampo (Editor), 165-97. Bogotá: Fondo de Cultura Económica. Página 3 Bejarano, Jesús. 2018.

⁵ "Las Vicisitudes Del Modelo Liberal (1850-1899). En: Historia Económica de Colombia. Edición Revisada y Actualizada, José Antonio Ocampo (Editor), 111-64. Bogotá: Fondo de Cultura Económica. Página 48 Melo, Jorge. 2018.

De tal forma, procedemos a formularnos otras inquietudes como: Desde las autoridades, ¿cómo se planteó esta política? Observando la postura de las autoridades, nos interesaba saber su contraparte ¿Frente a estas políticas de salubridad e higiene cómo fue la reacción de los distintos sectores sociales? Suponemos que la reacción pudo ser favorable o desfavorable, constituyéndose para nosotros al iniciar la investigación en una completa incógnita. En medio de lo que cada sector (las autoridades y la población) podían llegar a pensar, pasamos a preguntarnos por aquello que podríamos considerar estaba en medio de ambos sectores y fue ¿Cómo cambió la infraestructura de higiene para Bogotá durante estas medidas propuestas desde la *Revista Registro Municipal de Higiene de Bogotá*?

Debido a lo anterior, esta investigación parte de la siguiente hipótesis ligada a lo consultado en varios autores y con una revisión en su momento inicial de las fuentes primarias, donde el proceso de modernización e higiene está atravesado por tres cambios: uno en materia política, otro en infraestructura y cultural y social al aplicarlo sobre la población. Consideramos que el proceso de modernización, como ya algunos autores lo han planteado (referenciados en la revisión bibliográfica) no solo fue en lo que atañe a lo económico y la aplicación de tecnología a sus actividades, esta modernización también se dio en el espacio de las prácticas de higiene aplicadas especialmente en los centros urbanos del país cambiando su fisonomía. A lo anterior se suma una segunda sugerencia, lo que nos parece, ha sido un comportamiento poco visibilizado: la reacción de los distintos sectores sociales ante la aplicación de políticas de higiene, la mala o la buena acogida de estos a las nuevas directrices, aunque pensamos que esta reacción pudo ser negativa y de resistencia, estamos abiertos a dejar que las fuentes nos demuestren lo que en realidad sucedió.

Imagen 1. Portada del Registro Municipal de Higiene de 1912

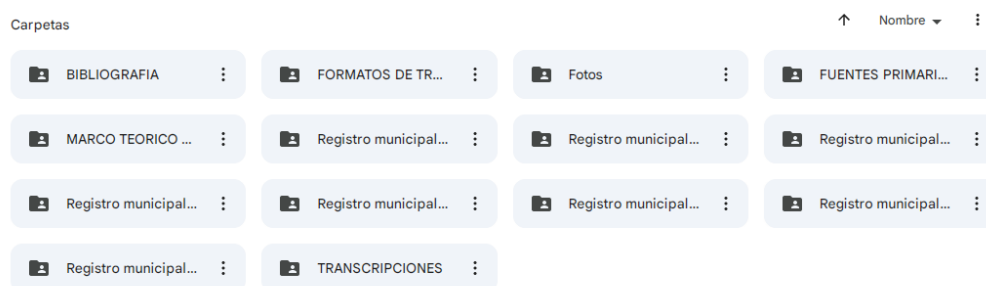


Fuente: Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, No1. 1912. Mes Marzo.

Queda claro entonces, que nuestro interés es amplio: observar la política, la infraestructura y la población, lo que metodológicamente se abordó desde una fuente que consideramos podía aportar a nuestros tres intereses, por esa razón escogimos a la Revista *Registro Municipal de Higiene* de Bogotá como nuestra fuente principal, que tiene la característica de informar e instruir a la ciudadanía de todos los sucesos relacionados con la higiene pública y privada, la cual da a esta investigación todo lo relacionado con las medidas adoptadas para implementarla, y nos ayuda a rastrear los cambios en la infraestructura, aquello que se imponían con fines higiénicos y nos permite identificar el accionar de múltiples sectores sociales (obreros, ciudadanos, élite, funcionarios e Iglesia Católica).

Pese a la gran importancia de la revista, se cuenta con otros materiales, como fotografías de los fondos digitalizados de la Biblioteca Nacional de Colombia o la Biblioteca Luis Ángel Arango que permiten llegar a un recorrido visual del estado de la ciudad en lo que respecta al acueducto, alcantarillado, infraestructura, condiciones económicas y sociales. Dentro de las mismas colecciones, la cartografía también nos sirvió para construir una visión del espacio geográfico y su organización. De esta forma, buscamos complementar lo que el Registro nos brinda, con un complemento visual de esta realidad.

Imagen 2. Organización de la carpeta general de tesis



Fuente: Imagen de referencia, ordenamiento y muestra de archivos usados para el desarrollo del documento.

El tratamiento de las fuentes, en especial en lo que respecta al *Registro Municipal de Higiene* al ser digitalizado por la Biblioteca Nacional de Colombia, esta entidad nos lo entregó en archivos PDF, pero con un envío global donde todo estaba junto, lo que nos exigió organizar estos archivos en carpetas, donde se daba prioridad por año y en orden ascendente yendo desde el primer año de publicación, que fue 1912 hasta el último que es 1919 y dentro de cada año se ordenó por mes. Ya a la hora de fichar los documentos, se realizaron las transcripciones de las piezas documentales pertinentes utilizando documentos de Word. Las fotos y mapas se descargaron directamente de las plataformas de las bibliotecas mencionadas y se guardaron en sus respectivas carpetas de fotos y mapas.

Imagen 3. Organización y tratamiento de fuentes

	Registro municipal de higiene Bogota 1912	 kevin.pena	14 ago 2023 kevin.pena	—		⋮
	Registro municipal de higiene Bogota 1913	 kevin.pena	14 ago 2023 kevin.pena	—		⋮
	Registro municipal de higiene Bogota 1914	 kevin.pena	14 ago 2023 kevin.pena	—		⋮
	Registro municipal de higiene Bogota 1915	 kevin.pena	14 ago 2023 kevin.pena	—		⋮
	Registro municipal de higiene Bogota 1916	 kevin.pena	14 ago 2023 kevin.pena	—		⋮
	Registro municipal de higiene Bogota 1917	 kevin.pena	14 ago 2023 kevin.pena	—		⋮
	Registro municipal de higiene Bogota 1918	 kevin.pena	14 ago 2023 kevin.pena	—		⋮
	Registro municipal de higiene Bogota 1919	 kevin.pena	14 ago 2023 kevin.pena	—	   	⋮
	TRANSCRIPCIONES	 liza.aulestia	26 ene 2022 liza.aulestia	—		⋮

Fuente: Muestra de carpeta con elementos en Google Drive de la investigación realizada.

En lo que respecta a las fuentes secundarias, usamos categorías para establecer las búsquedas: historia social, cultural, de la salud, económica, urbana, etc., encontrando libros, tesis, artículos en revistas indexadas y capítulos de libros, estos documentos se encontraron en diferentes bases de datos académicas como Redalyc, SciELO, Academia.edu, Dialnet, revistas el Colegio de México Historia Mexicana, Fronteras de la Historia; Tiempo y Economía; el portal de Revistas Universidad Nacional de Colombia como el Anuario de Historia Social y de la Cultura e Historelo, entre otras publicaciones más. Las lecturas se manejaron a través de fichas elaboradas en Word para condensar aquellos aspectos importantes de cada uno.

En lo que refiere a la revisión de las fuentes primarias como el Registro Municipal de Higiene su consulta permite establecer la relación entre las medidas dictadas y el seguimiento gubernamental impuesto en función de mejorar la higiene de la ciudad, en la cual se puede encontrar el surgimiento de nueva infraestructura y el impacto que se produce en los tres sectores sociales en los cuales se enfoca la investigación. En las fuentes secundarias se pudo indagar que se había escrito sobre este tema y qué no; de esta manera, se le pudo dar un enfoque a esta investigación, orientado a las ventajas y desventajas que generarían a posteriori dichas implementaciones.

Ya en materia conceptual, de acuerdo con lo visto en varios autores como Laura Felacio, las lecturas nos sugerían constantemente el uso de distintos conceptos, que según nuestros

intereses escogimos Modernización, que abarca muchos aspectos desde lo económico hasta lo cultural, en este apartado trataremos los relacionados con lo urbano y su transformación como es la llegada de servicios públicos tales como alcantarillado y acueducto, que aportan al embellecimiento de la ciudad y su buena higiene, junto a construcciones que denoten una mejora en esta materia; esto va marcando una identidad ideológica, procesos que son tomados directamente por la población “los individuos proyectaron e interactuaron posteriormente, con los símbolos de la modernización urbana (acueducto, alcantarillado, pavimentación, energía eléctrica, parques y galerías) para expresar expectativas, actitudes y disposiciones referentes a la ciudad como conjunto formado por lo físico y sus habitantes.”⁶

En consecuencia, la modernización que condujo a la implementación de servicios públicos como el acueducto, alcantarillado, baños públicos, que va transformando la vida diaria de los ciudadanos en temas desconocidos hasta el momento, se genera un importante cambio para Bogotá en esa transición de lo colonial a lo moderno que es de gran importancia para esta investigación, ya que:

Así pues, el estudio de las transformaciones que presenció el acueducto durante las primeras décadas del siglo y la relación que existió entre dichas transformaciones y las condiciones sociales resulta pertinente para conocer los primeros avances de Bogotá en un proceso de modernización que no solo determinó las características de la estructura y la vida urbana durante la primera mitad del siglo XX, sino que también da luces sobre algunas características de la ciudad actual.⁷

A continuación, se desarrolla el concepto de higiene la gran medicina urbana: grandes pensadores como Foucault nos presentan que este concepto hace su aparición ante el cambio de las zonas pobladas y su urbanización, aparece con el objetivo de analizar y dar un mejoramiento a los lugares donde se podían desarrollar más enfermedades o epidemias; Héctor Cuevas utiliza este concepto con un propósito similar para el caso de Buga; estos focos se controlaban con la construcción del alcantarillado. Esto es importante porque nos muestra la construcción de servicios públicos como los ya mencionados o el acueducto, que transportan

⁶ Cuevas Arenas Héctor, Visiones y representaciones, Sobre la transformación urbana de Buga (Colombia), 1900 1937, revista de historia regional y local, vol. 8, no. 16 / Julio - diciembre de 2016 / ISSN: 2145-132X. <https://doi.org/10.15446/historelo.v8n16.52183>. Pág. 201

⁷ Felacio Jiménez Laura Cristina, El acueducto de Bogotá: procesos de diferenciación social a partir del acceso al servicio público de agua 1911-1929, pág. 28

lejos de la población toda materia de posible infección; aquí nos interesa analizar qué pensaba el pueblo de estas transformaciones y qué impacto tuvo en ellos.

El higienismo trató de abarcar todos los aspectos de la vida social para transformarla racional y productivamente por medio de la educación, la salud y las instituciones de asistencia social. Aspectos como la vivienda y la escuela, junto a los espacios de trabajo y socialización trataron de ser normatizados bajo los preceptos de orden, limpieza y funcionalidad. Por ello las instituciones de gobierno en todos los niveles dictaron normas conducentes a modificar el entorno urbano y rural por medio de la construcción de infraestructura básica (la conversión de plaza a parques, acueducto, alcantarillado, electricidad, galerías de mercado, pavimentación, ferrocarril, ornato, escuelas, hospitales, etcétera) que iban a modificar la vida social de cada localidad y región con los conceptos de progreso y modernización⁸

Ahora bien, la modernización urbana de las ciudades va de la mano con la implementación de medidas de higiene en esa necesidad de tener una ciudad más limpia y ciudadanos sanos: “en el terreno de las prácticas sociales, las diversas medidas higiénicas que comienzan a adoptarse, desde la última década del siglo XIX, en relación con las mejoras públicas y ornato de las ciudades, el saneamiento del espacio urbano (habitaciones, calles, acueducto, alcantarillado) y la higiene personal (baño diario, aseo de ropa, alimentación, etc.)”.⁹

Servicios públicos es un concepto que está controlado por el Estado o la élite, pero es considerado de utilización pública y necesario para tener una vida digna, en este sentido, “En cuanto a las funciones, basta con precisar en este punto que la función del estado es la gestión de servicios públicos”¹⁰, que genera poder contar con buena salud, ya que estos tienen una funcionalidad considerable en el desarrollo higiénico de la ciudad, en el caso de Bogotá; por una parte, está el desagüe de las aguas sucias que, acumuladas producen contaminación y enfermedades. Es importante indagar cómo a través de estas construcciones cambia el entorno urbano y la vida del pueblo, y se produce el consumo de agua potable.

⁸ Cuevas Arenas Héctor, Visiones y representaciones, Sobre la transformación urbana de Buga (Colombia), 1900 1937, revista de historia regional y local, vol 8, no. 16 / Julio - diciembre de 2016 / ISSN: 2145-132X. <https://doi.org/10.15446/historelo.v8n16.52183>. Pág. 25

⁹ El artículo de Noguera Carlos Ernesto, La higiene como política, barrios obreros y dispositivo higiénico: Bogotá y Medellín a comienzos del siglo XX, pág. 2

¹⁰ La teoría del servicio público y su aplicación real en materia de acueducto durante la década de las treinta opiniones jurídicas, vol. 10, núm. 20, julio-diciembre, 2011, Universidad de Medellín Colombia, Barreto Moreno, Antonio Alejandro. Pág. 7

Dentro de este orden de ideas, los servicios públicos están ligados a la transformación que se está produciendo con la modernización urbana en las ciudades, con un ideal de progreso en la infraestructura, que genera cambios en las costumbres higiénicas en la población.

En efecto, uno de los temas que han sido estudiados por la historia urbana se refiere a la conformación y transformación de los servicios públicos urbanos en el marco de cambios sociales que estuvieron relacionados con la influencia de ideas como la modernidad y el progreso, que tuvieron lugar en momentos de expansión demográfica y de intensificación económica, y que generaron modificaciones en las costumbres y hábitos cotidianos de los pobladores.¹¹

Continuamos hacia la explicación de los autores que guían teóricamente el trabajo; se ha podido establecer la sociología urbana con el artículo de Brigitte Lamy “Sociología urbana o sociología de lo urbano” y Laura Cristina Felacio Jiménez “El acueducto de Bogotá: diferencia social a partir del acceso al servicio público de agua 1911- 1929”. El texto de Lamy estudia la sociología de lo urbano que no se centra solo en lo físico y material, sino cómo estas transformaciones son producto de las necesidades de la población; del carácter urbano de la sociedad, las afectaciones en las condiciones de vida, desde lo cultural, problemas sociales, instituciones, etc. Asimismo, estos acontecimientos sociales van afectando y configurando el entorno de la ciudad.

La sociología urbana no es la sociología de todo lo que ocurre en la ciudad. Transversal a otros campos de la sociología (familia, trabajo, educación, etc.), la sociología urbana se centra sobre lo propiamente urbano de los diversos aspectos de la vida social; interroga sobre la manera en que los elementos que estructuran de manera específica las relaciones entre actores, instituciones y grupos sociales constituyen a la ciudad como entorno.¹²

En efecto, se explica cómo a través de esta teoría se busca entender más el espacio físico de las ciudades, su entorno, los procesos y problemas sociales. Entendiéndose que la sociología urbana no solo se centra en pensar la ciudad, su espacio urbano y su modificación, sino también en los modos de vida y sus repercusiones.

¹¹ Felacio Jiménez Laura Cristina, El acueducto de Bogotá: procesos de diferenciación social a partir del acceso al servicio público de agua 1911-1929, pág. 29

¹² Estudios demográficos y urbanos, vol. 21, núm. 1 (61), pp. 211-225. Sociología urbana o sociología de lo urbano. Lamy Brigitte. PP 214.

Con relación a la problemática expuesta, el documento de Felacio trabaja esta teoría la cual nos dice que “la sociología urbana aborda los fenómenos, procesos y problemas sociales propios de los espacios urbanos, partiendo del reconocimiento de la importancia de la ciudad en el funcionamiento de la sociedad contemporánea.”¹³ Propone que la historia urbana acogió la teoría de sociólogos marxistas, por ejemplo, Eric Hobsbawm y George Rudé, que empieza a dar la historia desde abajo. Las clases populares aparecen como portadores de ideología, costumbres y valores culturales. En esta teoría es importante porque abarca los espacios y los procesos que están relacionados con la ciudad, cómo se produce la relación entre lo dictaminado por las instituciones y los sectores sociales.

De este modo, para abordar esta investigación se plantea una estructura de cuatro capítulos. Teniendo en cuenta que el primer capítulo es de balance bibliográfico. En el segundo capítulo nos adentramos en todo lo relacionado con las medidas y políticas implementadas para mejorar y controlar la higiene pública y privada de la ciudad en temas como el aseo personal, espacios urbanos, expendios y matadero; reglamentos para expendios, medidas para modernizar la infraestructura como el acueducto, alcantarillado, nuevos barrios; esto con el fin de progresar y prevenir el contagio y propagación de las enfermedades.

En el tercer capítulo se introducen las principales características que tuvo la construcción de nueva infraestructura en la ciudad de Bogotá, relacionada con la implementación de las medidas higiénicas como lo es el acueducto, alcantarillado, parques, baños públicos, nuevos barrios. El último capítulo se enfoca en el accionar de los distintos sectores sociales (obreros, ciudadanos, élite, funcionarios e Iglesia Católica) con respecto a las medidas higiénicas y todo lo que conlleva éstas, si estos fueron afectados o estaban de acuerdo o en desacuerdo con lo que estaba pasando.

¹³ Felacio Jiménez Laura Cristina, El acueducto de Bogotá: procesos de diferenciación social a partir del acceso al servicio público de agua 1911-1929, pág. 20

CAPÍTULO 1. REVISIÓN HISTORIOGRÁFICA SOBRE LA HIGIENE EN COLOMBIA

En este orden de ideas, en el primer capítulo nos enfocamos en realizar una completa revisión historiográfica en el tema de higiene a comienzos del siglo XX; el propósito es mostrar al lector los diferentes casos y escritos sobre esta materia. Entre los autores claves para este tipo de investigaciones se encuentra Laura Cristina Felacio quien de manera constante ha investigado la higiene y salubridad con una relación estrecha con la construcción del acueducto en la ciudad de Bogotá, bajo una perspectiva de urbanismo y medio ambiente.

Después encontramos una serie de lecturas especializadas con varios autores que investigan el tema de la higiene estableciendo relaciones con la construcción de acueductos en las grandes ciudades capitales; así como la salud, la educación, los servicios públicos, el urbanismo; o el proceso de modernización tanto en lo social como cultural, expresadas en la mejora de políticas y prácticas de la higiene. El estudio de las enfermedades y epidemias también motivó la escritura de varias investigaciones relacionadas.

Ahora bien, el balance historiográfico cuenta con una recopilación de 23 trabajos, que se conforman de manera geográfica de la siguiente manera: Colombia: 16 trabajos, Argentina: 3, México: 2, España: 1, Chile: 1, estos trabajan desde diferentes campos de investigación: Historia social, Historia ambiental, Historia cultural, Historia económica, historia desde la sociología, historia urbana. Encontramos también 11 documentos referentes a tesis de pregrado, maestría y doctorado.

Por lo tanto, en estos trabajos se puede percibir la historia de los distintos sectores sociales, desde las enfermedades de las que se contagiaban, de su mal aseo y de las malas construcciones con las que contaban, pero todo visto desde afuera y no desde adentro, el actuar y las acciones de estos.

1.1.Laura Felacio, autoridad en el tema: higiene, urbanismo y acueducto en Bogotá para la primera mitad del siglo XX.

Laura Felacio¹⁴, nos presenta en el texto una explicación de cómo se construye la Empresa Municipal del Acueducto de Bogotá y cómo se va gestando la municipalización, qué procesos tuvieron que suceder para que esto pasara, el paso de la colonialidad a la ciudad moderna y a los nuevos rasgos de la urbanidad. Se data de nuevas construcciones de barrios y cómo servicios empezaron siendo privados y por falta de mantenimiento y cobertura, no abarcaron todos estos nuevos barrios con servicios públicos como el acueducto, lo que gestó la municipalización.

El trabajo nos muestra la importancia que tuvo el acueducto en la configuración urbana de la ciudad de Bogotá y cómo fue avanzado en infraestructura generando un proceso de descontaminación del agua para los habitantes. Esto lo hace desde la discusión de fuentes primarias y secundarias, en las cuales se estudió la historia urbana, los servicios públicos, y también utiliza fuentes oficiales.

Por eso se realiza un análisis fundamental en torno a la municipalización de los servicios públicos haciendo énfasis en el proceso que tuvo el nuevo acueducto. También nos esboza algunas de las problemáticas que tuvieron, los logros que se lograron implementar con el acueducto en sus diferentes facetas:

La importancia que tuvo el acueducto público para los sectores populares y como pasó de privado a público a municipalización del acueducto de Bogotá surgió ante la deficiente prestación del servicio por parte de la compañía privada de Ramón Jimeno y, especialmente, ante la indiferencia de este empresario hacia la realización de obras que mejorarán la escasez de agua y la imputabilidad de esta, con el fin de mitigar la insalubridad de la ciudad y los problemas de salud de sus habitantes.¹⁵

Por ello es que el proceso de descontaminación del agua y de generar un acueducto en óptimas condiciones se realiza con el fin de explicar la importancia que tuvo la municipalización en la

¹⁴ Felacio Jiménez Laura Cristina, La Empresa Municipal del Acueducto de Bogotá: creación, logros y limitaciones, 1911-1924

¹⁵Ibid., p.19.

configuración urbana y la modernización que se estaba gestando en la ciudad de Bogotá a mediados del año 1912.

Se puede decir, entonces, que la municipalización del acueducto de Bogotá se fundamentó en una valoración de lo público, prestó atención a los intereses colectivos y potenció la realización de obras que mejoraron las condiciones técnicas del servicio para el bienestar de la población, pero, a pesar de ello, la Empresa Municipal del Acueducto fue motor de un proceso de diferenciación social como efecto de las complicadas exigencias para instalar conexiones domiciliarias, lo cual limitaba el acceso de los ciudadanos a unas mejores condiciones de higiene que serían proporcionadas por la posibilidad de emplear agua medianamente potable para la cocina, el aseo personal y la limpieza de sus hogares.¹⁶

Sucedió pues que, la utilización del Río San Cristóbal como fuente de abastecimiento era inestable por el afán de mejorar la calidad del acueducto, porque era una gran fuente para suministrar el servicio al sur de Bogotá, donde la junta administradora, tuvo varios problemas para su mejoramiento, primero los propietarios de la hoya hidrográfica del Río y el alto presupuesto por el cual tenían que pedir un préstamo internacional “empréstito” porque estaba transcurriendo la Primera Guerra Mundial; debido a esto les tocó esperar hasta la llegada de la primera década del siglo XX.

Se plantea entonces que, siendo la década del siglo XX donde comenzaron los grandes esfuerzos de modernización, debido a los beneficios por los ingresos de la indemnización que Estados Unidos entregó a Colombia por la pérdida de Panamá y la apertura de los empréstitos extranjeros por ejemplo el otorgado por la firma neoyorkina Dillon o el contrato por la casa norteamericana Ulen & Co; también otros aportes económicos internos como el impulso industrial, fueron utilizados en gran parte para el mejoramiento del acueducto y su abastecimiento a la ciudad con una mejor potabilidad del agua, que generaba gran mejoramiento de la higiene y salud de los pobladores.

Pero el contrato de empréstito y el consecutivo contrato de construcción con Ulen & Co. hicieron necesaria una transformación en la administración de las empresas del Municipio, que en ese momento estaban siendo dirigidas por entidades administrativas como la Junta Administradora del acueducto, las cuales eran autónomas, pero no ajenas al Concejo Municipal y a la Alcaldía de Bogotá, entendidos como organismos centralizadores del gobierno de la ciudad. Por lo tanto, el “Acuerdo número 57 de 1924” dio

¹⁶Ibid., p. 21

origen a la Dirección de las Empresas Municipales a través de la creación de una junta que tendría a su cargo “la organización, manejo, dirección y administración del acueducto, del tranvía, de las plantas eléctricas municipales y de las demás empresas industriales que el municipio establezca”. La Dirección de las Empresas Municipales fue instalada el 1° de enero de 1925, y hasta finales de la década de los veinte, se encargó de coordinar las obras para la mejora del servicio de acueducto que serían realizadas por la casa Ulen & Co.¹⁷

Se ha verificado que los barrios obreros de Bogotá surgieron por invasión de terrenos o compra de lotes y la urbanización autónoma por parte de estos, se ubicaban en los cerros orientales, en el sur y oriente de la ciudad, con la dificultad de no contar con pavimento, alcantarillado y acueducto, teniendo así una ineficiencia en la salubridad.

Por lo tanto, la salubridad de estos barrios obreros y de la ciudad en general da como resultado un discurso higienista que se situaba en la idea de la modernización que, a la larga se convierte en un periodo de diferenciación social entre la burguesía y los sectores populares, haciendo de ellos los generadores de los males, los vicios, enfermedades y la falta de prácticas en el aseo, entre otros; por estas razones la élite de bogotana y los médicos decidieron higienizar los sectores populares.

De hecho, esto lo hicieron mediante múltiples cambios de manera progresiva, iniciando con la construcción de barrios obreros con servicios públicos y promoviendo el aseo personal; así la utilización del acueducto adquirió gran importancia en la higiene, para el aseo personal, aunque para estos no fuera tan común porque no contaban con los recursos económicos para adquirir productos del aseo como jabones o hacerse duchas privadas en las casas; utilizaban fuentes públicas y hasta para el lavado de sus alimentos, manteniéndose alejados de las prácticas higiénicas quedando expuestos a contraer enfermedades, todo lo contrario a la burguesía y élite bogotana lo que llevó a ellos a promover la higiene para resguardar su propia salud.

Dentro de este orden de ideas, Laura Felacio en el libro *El acueducto de Bogotá: procesos de diferenciación social a partir del acceso al servicio público de agua 1911-1929*¹⁸, El problema de investigación hace hincapié en la modernización urbana que surgió en Bogotá durante el

¹⁷ Ibid., p. 21

¹⁸ Felacio Jiménez Laura Cristina, *El acueducto de Bogotá: procesos de diferenciación social a partir del acceso al servicio público de agua 1911-1929*,

siglo XX, centrándose en el proceso que vivió el acueducto durante 1911-1929 en su avance, cobertura, la exclusión de ciertos sectores populares al servicio a domicilio, mejoras y como pasa de lo privado a lo municipal; servicio que se asocia a la modernización de la ciudad.

Es por ello que la historia urbana en la exploración de la ciudad como centro poblado también tiene influencia del urbanismo y la sociología por qué analizan la dimensión temporal e incluyen una perspectiva histórica, esta se enmarca en el estudio de las transformaciones físicas, sociales, políticas y económicas que describen el desarrollo de Bogotá, donde esta línea se centra:

La historia urbana privilegia el análisis de la ciudad como un hecho social que ocurre en espacios y tiempos diferentes pero que presenta características constantes pues, independientemente del contexto socioespacial, las ciudades comparten estructuras y funciones que las definen como tales a pesar de sus múltiples diferencias. No obstante, la permanencia de la esencia urbana a través del tiempo y la capacidad de superponer la naturaleza fundamental de la ciudad en diferentes épocas y lugares, no pueden descubrirse mediante un análisis centrado en el corto plazo, en lo momentáneo y en la coyuntura, sino que requieren de un estudio de larga duración que evidencie la persistencia de la forma urbana y que nos permita percibir las transformaciones y los ciclos de las estructuras sociales.¹⁹

Ahora bien, para la autora, la historia urbana y su relación con la sociología data de una problemática del urbanismo que era utilizado por los historiadores para el estudio de la ciudad y sus problemáticas; uno de los problemas de esta línea fue la población y es que la pobreza tomó un enfoque principal para los historiadores, pues fue necesario centrar su mirada más allá de solo lo físico y empezaron a centrarse en los aspectos sociales y económicos, y es aquí donde empiezan a utilizar los aportes de la sociología.

En este sentido, queda en evidencia la estrecha relación que existe entre el urbanismo y la sociología urbana, disciplinas que, si bien ponen en práctica apreciaciones diferentes sobre la ciudad, manifiestan preocupaciones comunes en torno al fenómeno urbano. Mientras que el urbanismo es la disciplina que se encarga de la planificación y el diseño de las ciudades, se puede decir que la sociología urbana aborda los fenómenos, procesos y problemas sociales propios de los espacios urbanos, partiendo del reconocimiento de la importancia de la ciudad en el funcionamiento de la sociedad contemporánea.²⁰

¹⁹ Ibid., p. 17

²⁰ Ibid., p. 20

Debe señalarse que según el texto la modernización bogotana es principalmente abordada desde el siglo XX, donde empieza a formarse en la ciudad moderna, aunque en principio fue lento en comparación a las ciudades del primer mundo o las latinoamericanas, pero en cierta medida generó grandes cambios, sobre todo en la transformación de lo material y el cambio en la mentalidad de los individuos; se plantea entonces que la modernización nacional centró sus bases en el auge cafetero de la época y su gran expansión y exportación que trajo grandes beneficios al país y para el caso de Bogotá generó una modernización progresiva, aun en las primeras décadas del siglo XX tenía impregnados rasgos coloniales, entre lo moderno y lo tradicional; ejemplo de ello: expansión limitada y la organización de la ciudad y la Iglesia como articuladora de la vida urbana.

Apoyados en lo investigado por Felacio, la administración municipal estuvo a manos de la élite conservadora que limitaría bastante la construcción de un servicio público de igual o mayor alcance para las clases populares, y fue más pensado a las necesidades de la clase alta y a un desinterés a tener mayor cobertura y calidad lo que llevó por presión de la población a la administración municipal a adquirir estas empresas privadas como el acueducto, aseo, y electricidad.

De este modo, llevándose a cabo la municipalización del acueducto, creando la junta administradora, se pasa a un proceso de comprobar la potabilidad del agua, al preocuparse por el estado de higiene de la ciudad en especial del Río San Francisco por muchos desechos arrojados, el trabajo en las minas impidiendo su buena potabilidad y provocando enfermedades gastrointestinales y produciendo fiebres como la tifoidea lo cual hizo que se estableciera una relación de intereses entre la salud pública y el servicio de acueducto.

De esta manera, los médicos higienistas e ingenieros que empezaron a preocuparse por el estado sanitario de la ciudad determinaron la impotabilidad del agua distribuida por la Compañía del Acueducto de Bogotá y presionaron a la administración municipal para que incluyera medidas de purificación del agua una vez adquiriera dicha empresa.²¹

²¹ Ibid. p. 51

Se explica entonces que, uno de los métodos para purificar el agua y volverla más higiénica sería la utilización de químicos como la cloración que fuera autorizada por la Junta de Higiene “Esta consulta fue enviada en febrero de 1920 y, ya para el 30 de abril del mismo año, el director nacional de higiene, Pablo García Medina, expidió una resolución que dispuso la desinfección de las aguas mediante la utilización de cloro”²² donde se presenta mejoras en la salud pública.

Sin duda, durante este proceso de modernización de la ciudad de Bogotá para el siglo XX el país estaba envuelto en la guerra de los Mil Días y en el auge del café. A lo largo de estos procesos se dio un aumento demográfico que provocó una expansión territorial para la ciudad, esto junto con la migración generó sobrepoblación creando así asentamientos en los cerros orientales; sin contar con recursos y sin servicios públicos fueron prácticamente llamados los barrios insalubres.

De esta forma, se puede decir que la ubicación espacial de los barrios, el acceso a los mismos, la calidad de sus edificaciones y la existencia o ausencia de servicios públicos como el acueducto, se convirtieron en factores de diferenciación social al interior de una ciudad que, durante las primeras décadas del siglo XX, comenzaba a evidenciar un considerable crecimiento demográfico y una importante expansión territorial.²³

Añádase a esto que Bogotá tenía grandes problemas de salubridad que causaban múltiples enfermedades y es que las aguas negras se llevaban mediante cañerías abiertas y estaban contaminando la fuente hídrica, lo que llevó a la exigencia de médicos y los altos mandos a poner un pie de fuerza que garantizara un aminoramiento en las preocupaciones de la población, donde se distaba a los sectores populares como los principales portadores de estas enfermedades, porque sus barrios no contaban con buenos servicios públicos y sus casas carecían de higiene y aseo personal.

De esta forma, los pobres fueron responsabilizados por los problemas de salubridad de Bogotá, sus hogares reducidos, oscuros y poco ventilados fueron concebidos como focos de infecciones, sus ropas fueron descritas como harapos, sus costumbres fueron criticadas por la inexistencia de pautas de higiene

²² Ibid., p. 60

²³ Ibid., p. 78

en ellas, y sus cuerpos fueron vistos como organismos que ensuciaban el aire, el agua y el suelo, dispersando las enfermedades en toda la ciudad.²⁴

Así pues, esto causó que, por parte del municipio y por la contaminación que se producía, por el cruce de los ríos que hacían parte de la fuente hidráulica se iniciara la compra de las hoyas hidráulicas, para que no fueran contaminados. Cuando se generaron las epidemias de gripa, donde los más afectados fueron las clases populares, ya sea por temor higiénico a causa de las enfermedades o por compromiso social, las clases altas trataron de mejorar su higiene mediante:

La construcción de unos cuantos barrios obreros planificados y dotados de servicios públicos, la disposición de medidas que indicaban los requisitos que debían cumplir las viviendas, la promoción de prácticas de aseo personal, y la realización de campañas contra el consumo de chicha, la prostitución y las enfermedades venéreas.²⁵

Es de señalar que un gran número de muertes fueron provocadas por la falta de higiene, siendo los más perjudicados los sectores populares por la escasez de servicios públicos. “La mortalidad de Bogotá durante las primeras décadas del siglo XX no fue nada alentadora respecto a los índices de mortalidad de los países desarrollados, respecto a las cifras de las demás ciudades del país e incluso respecto a su propia situación algunas décadas atrás.”²⁶

Debe señalarse que existieron manifestaciones respecto al servicio público del acueducto, aunque la mayor parte fueron individuales, por ejemplo: las opiniones de los médicos recurriendo a la prensa o al *Registro Municipal de Higiene* donde proponen temáticas como la higiene personal y urbana, lo cual servía para instruir la población y presionar a los administrativos para que estos construyeran baños públicos como lo dice la autora:

la adquisición de las hoyas hidrográficas, la consecución de nuevas fuentes hídricas de abasto, la utilización de cloro líquido para purificar las aguas, la instalación de baños públicos, la higienización de las habitaciones,

²⁴ Ibid., p. 96

²⁵ Ibid., p. 98

²⁶ Ibid., p. 103

la construcción de barrios populares más salubres y dotados de agua, y la profilaxis de enfermedades como la fiebre tifoidea, entre otras.²⁷

Se puede observar que el proceso de modernización relacionado con el acueducto trajo consigo diversos aspectos, entre ellos la diferenciación social por parte de la élite y la clase alta hacia los sectores populares. En los barrios obreros, la construcción del acueducto evidenció cómo esta infraestructura contribuyó a ampliar la brecha entre las distintas clases sociales.

En primera instancia el agua a domicilio en su mayor parte era para la clase alta, para los pobres no estaba contemplada como privada, ellos contaban con pilas públicas lo cual significaba falta de higiene; en el aseo personal no tenían los recursos para la compra de jabones, instalación de duchas o implementos de lavandería, para ello lavaban en el río, lo que implica una fuerte contaminación.

Por otra parte, debido a la constante migración que se generó durante los años 1910 a 1920, por al auge económico de la ciudad, se fueron creando barrios populares faltos de todos los servicios públicos y de nociones básicas de higiene, lo cual causó grandes epidemias y múltiples muertes que preocuparon a la clase alta pues del mismo modo se veían fuertemente afectados, lo que generó que los intelectuales interfirieran y presionaran para mejorar la vida de los más pobres, desde la construcción de barrios con servicios públicos y la implementación de las normativas de salubridad.

En la medida que los sectores populares son vistos como el mal y progenitores de las enfermedades, y todos los males de la ciudad, siendo los más perjudicados y con la mayor cantidad de muertos, también debido al mal proceso en la administración del acueducto en manos de las empresas privadas, no tenían un buen mantenimiento, cobertura, agua potable; por presión de la élite y la sociedad para mejorar la salubridad de la ciudad y las enfermedades que estaban presentes en los pobres, entre otros factores se produjo la municipalización del acueducto y otros servicios públicos, que llevaron al discurso político de mejorar la higiene pública.

²⁷ Ibid., p. 96

1.2. Lecturas especializadas en modernización e higiene

Prosiguiendo con nuestra revisión, tenemos un balance donde encontramos interesantes lecturas que son abordadas desde distintos enfoques historiográficos como la historia del urbanismo, la salud, social, ambiental, cultural, económica e inclusive desde la sociología. Los países de los cuales son estos documentos son variados: Colombia, 16 trabajos; Argentina: 3; México: 2; España: 1; Chile: 1. Es bastante interesante observar estos procesos en grandes ciudades capitales como México D.F., Buenos Aires, Santiago de Chile y Madrid, donde se puede observar el proceso de aplicar la higiene y las mejoras de servicios públicos a una escala mayor.

En relación con la problemática expuesta, es pertinente iniciar la revisión con el artículo de Antonio Viñao.²⁸ Quien busca establecer la relación existente entre la higiene, salud y educación que conlleva grandes cambios estructurales en la sociedad, movimientos higienistas, la escolarización, nuevas profesiones donde a través de estas se dan nuevos conocimientos de la funcionalidad y su disposición.

Dentro de este orden de ideas, el documento busca situar la idea de higiene y el proceso de introducirla en la sociedad española, que empieza por las instrucciones desde las escuelas; por otra parte, los principales promotores del proceso higienista empezaron por los médicos especializados y las personas más destacadas, se produce una conexión entre educación e higiene y salud porque esta última se centra en la fragilidad del cuerpo humano para contraer enfermedades y cómo a través de la higiene se puede menguar un poco, se produce desde los inicios de la higiene para España dando un recorrido histórico. Como resultado, se dice que la higiene empieza a introducirse desde la educación para mejorar la salud, desde los discursos y representaciones de las prácticas para el individuo y la sociedad.

Encontramos el artículo de Miguel Muñoz²⁹, que tiene como tema central la introducción de la higiene en la población de estos países para conservar la salud pública a través de estrategias para mejorar en los desechos que se tiraban a los ríos, que atraían muchas enfermedades

²⁸ Antonio Viñao y su trabajo higiene, salud y educación en su perspectiva histórica

²⁹ Muñoz, Miguel. "Imaginarios y tránsito socio-técnico hacia un régimen de saneamiento en ciudad de buenos aires y santiago de chile (1860-1930)." In *Ciencia, Tecnología y Sociedad En América Latina: La Mirada de Las Nuevas Generaciones*, edited by Rosalba Casas and Tania Pérez-Bustos, 91–116. Clacso, 2019. <https://doi.org/10.2307/j.ctvt6rmtj.7>.

gastrointestinales entre otras, donde se da el principio a la modernización; con la construcción de alcantarillado acueducto, y el pensar de la sociedad por políticos y científicos. En la primera parte se establece la funcionalidad del concepto socio-técnico que se desarrolla durante el trabajo, es decir “exponer las dinámicas que caracterizaron el paso desde el uso de acequias, pozos negros y letrinas, hacia el establecimiento de un nuevo régimen socio-técnico de saneamiento caracterizado por la implementación de una nueva infraestructura basada en alcantarillas, inodoros y mingitorios.”³⁰ Que dicta el proceso que se vive en el cambio desde el saneamiento de la ciudad.

Dentro de este marco podemos encontrar el proceso que se lleva para al saneamiento de los dos países, en las ciudades de Buenos Aires y Santiago de Chile, haciendo especial énfasis en el alcantarillado que reemplaza la forma antigua de tratar las aguas negras, las acequias y los problemas higienistas que esto produce. En términos generales, se determina que la sanidad de estas ciudades está influenciada por las formas en las que se hace tecnológicamente en Europa, entrando en los imaginarios de la civilización y la modernización en la introducción de la infraestructura.

A continuación, se encuentra el artículo de Héctor Merino y Guevara³¹. Éste estudia el servicio público del agua potable y alcantarillado durante el proceso de urbano-industrial, donde se ha dañado mucho la potabilidad del agua, llegando a perjudicar las difíciles condiciones geográficas que han limitado el acceso a este preciado recurso. Inicia hablando de la cobertura que tiene el servicio del agua siendo baja y aún más en las zonas rurales, donde es de pésima calidad y de poca desinfección, por otra parte, la cobertura del alcantarillado, haciendo en estos apartados esa comparación entre lo rural y lo urbano; o si se cuenta con buena cobertura o si está muy mal de mantenimiento por la falta de recursos. Para terminar el escrito, para el mejoramiento del agua que se prestaba en las ciudades se debía de mejorar las condiciones hidráulicas para incrementar la eficiencia, asimismo se genera un mayor financiamiento para el mantenimiento, aumentar la cobertura y la calidad.

³⁰ Ibid., p. 7

³¹ Merino y Guevara, Héctor A. “Provisión de agua y drenaje en las ciudades mexicanas.: un reto permanente.” In *Servicios Urbanos, Gestión Local y Medio Ambiente*, edited by Martha Schteingart and Luciano d’Andrea, 1st ed., 121–30. El Colegio de Mexico, 1991. <https://doi.org/10.2307/j.ctv3dnrg9.10>.

Por otra parte, Mercedes Botero María³², tiene como objetivo mostrar el financiamiento público y privado para el mejoramiento de los servicios públicos para Antioquia. El siglo XX empieza con un auge importante de la economía colombiana con la exportación del café que condujo a Colombia en la economía mundial, iniciando así un proceso de industrialización en el país; también el auge de la expansión de crédito internos y externos desde Estados Unidos, que conlleva la expansión de los servicios públicos, hasta la depresión mundial que dejó deudas internas.

De esta manera, teniendo la expansión del financiamiento por el crédito, en el ámbito local desde los empréstitos otorgados a los departamentos de Antioquia por parte de grandes casas comerciales- bancarias y también extranjeras como Estados Unidos, que conforman la vida económica de Antioquia que tuvieron la finalidad de varias funciones como los servicios públicos. Todos estos endeudamientos a través de empréstitos terminaron perjudicando al departamento.

Ahora bien, el artículo de Martínez Delgado Gerardo,³³ tiene como objetivo estudiar la relación entre los servicios públicos y su expansión, con las empresas e inversiones internacionales o nacionales. Analiza cómo se transformaron los servicios públicos en servicios modernos y cómo se fueron desarrollando para México al final del Porfiriato, dando origen a grandes empresas tanto nacionales e internacionales que produjeron la construcción de los nuevos servicios públicos como la electricidad, alcantarillado y acueducto, la purificación del agua. Este proceso estuvo acompañado de otros factores, como el crecimiento urbano, el desarrollo empresarial y la incorporación de nuevas tecnologías.

El autor concluye que la expansión de las empresas, tanto extranjeras como nacionales, contribuyó significativamente a la modernización de los servicios públicos. Sin embargo, este avance se vio truncado por el estallido de la revolución, lo que provocó la firma de contratos desfavorables para dichas empresas, llevándolas en muchos casos a la quiebra.

³² Mercedes Botero María Mercedes, La participación del capital privado en el financiamiento de servicios públicos: el caso de los distritos municipales de Antioquia (Colombia), 1912-1931, *América Latina en la Historia Económica*, 29(1), <https://doi.org/10.18232/20073496.1251>.

³³ Martínez Delgado Gerardo, la era de las redes: servicios públicos, grandes empresas y finanzas internacionales en las ciudades mexicanas a principios del siglo xx, *historia mexicana*, vol., 70. Núm. 4(280), <https://doi.org/10.24201/hm.v70i4.4239>

Continuamos con Jean-Louis Guereña,³⁴ el texto busca hacer un análisis de la introducción de la higiene desde los manuales en una nueva materia desde la enseñanza, siendo utilizada para controlar la urbanidad por sus criterios de racionamiento económico y social, desde esta perspectiva, empieza por mostrar la importancia que tiene la higiene para la sociedad en el siglo XIX, haciendo la escuela uno de sus principales difusores y uno de los sectores donde se produce el cambio, dando así más valores al higienismo para la sociedad. Con lo anterior se muestra que los manuales para higienizar a los niños de las escuelas dan como resultado un mejoramiento en la salubridad.

El siguiente artículo de María-Teresa Gutiérrez,³⁵ el objetivo de estudio de este documento se centra en dictaminar la importancia y por qué las élites médicas decidieron ayudar a institucionalizar la higiene como función del estado, y cómo los estudiosos médicos dictaron un discurso higienista para lograr la institucionalización. Siguiendo esta línea, empieza en primera instancia en la preocupación por la cuestión social que se da en tres tipos de política, la beneficencia pública, privada y la higiene.

Donde se fue gestando el proceso de la salubridad en Colombia, empezando por el cambio del pensamiento de los pobres, aunque todo se empieza porque para el país el periodo higienista comienza con la creación de la junta central de higiene en 1886, en las que se dictan las normas higiénicas para mejorar la salud de la sociedad. Finalmente, la élite, y los médicos intentaron establecer la higiene como responsabilidad del estado, basándose en teorías y discursos raciales, esta no se encarga solamente de los aspectos de salubridad, sino también para la protección de la sociedad.

El autor Juan Carlos Gómez Lopera,³⁶ propone mostrar cómo se produce la modernización de la ciudad y una comprensión de la transferencia urbana de Medellín, mostrando la importancia o relación que tuvo el sistema económico mundial en estos procesos. En el apartado uno nos habla del proceso de modernización para la ciudad, con la llegada del ferrocarril, pero todo esto

³⁴ Guereña Jean-Louis, Urbanidad, higiene e higienismo, revista internacional de ciencias sociales, ISSN 0211-6707, N° 20, 2000, págs. 61-72

³⁵ Gutiérrez, María-Teresa, y "Proceso de institucionalización de la higiene: estado, salubridad e higienismo en Colombia en la primera mitad del siglo XX." Revista Estudios Socio-Jurídicos 12, no. 1 (2010):73-97. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=73313677005>

³⁶Gómez Lopera Juan Carlos, Del olvido a la modernidad: Medellín (Colombia) en los inicios de la transformación urbana, 1890-1930, revista de historia regional y local vol4, No. 7 / enero - junio de 2012 / ISSN: 2145-132X, <https://doi.org/10.15446/historelo.v4n7.246>

es posible por varios factores, haciendo la inserción de las ciudades latinoamericanas en la economía, mundial, que trajo cambios en la infraestructura urbana, y con la llegada de la industrialización que trajo consigo las máquinas para mejorar la cosecha del café, lo cual se aprovechó más el ferrocarril, siendo la aparición del café gran fuente de ingreso para todo el territorio colombiano, para Medellín conlleva grandes cambios llegando a ser moderna.

En este orden de ideas, en el segundo apartado nos data de la Medellín moderna, con la municipalización de los servicios públicos como el alcantarillado, la energía, la expansión demográfica, el aseo urbano, cambios en la estructura física, que dieron paso de una ciudad colonial a moderna. Por último, asegurando que, la modernización de la ciudad dejó una diferenciación social, favoreciendo los intereses de la élite, el lamento de las antiguas familias por la transición a la ciudad moderna por perder la esencia del pasado colonial que lleva a problemas en la transición de la ciudad que la élite quería que fuera más al estilo europeo.

Siguiendo esta línea se encuentra el artículo de Carlos Augusto Álvarez Arboleda, y Yobenj Aucardo Chicangana Bayona,³⁷ que busca indagar los procesos de modernización de la ciudad centrando su estudio en el alcantarillado y el uso del agua y relaciona estos procesos con la higiene de Medellín en búsqueda de una modernidad, teniendo en cuenta la gran contaminación que produjo la llegada de la industrialización y el aumento de la población.

Es entonces que se hizo mención de su referente teórico y su importancia, siendo la historia ambiental el eje central para entender la relación entre el género del humano y la naturaleza; en esta medida la correlación entre aguas residuales e impacto ambiental se vuelve esencial para el estudio, al analizar su impacto en el medio ambiente de la ciudad. Con esto llegamos a la municipalización de los servicios públicos, entre ellos se encuentran el alcantarillado, aseo, acueductos, utilizan diversos acuerdos de protección e higiene, ejemplo:

El proceso de municipalización de las aguas y acueductos se dio mediante varios acuerdos. El primero de ellos en 1888 con el Acuerdo 28, en donde se ordenaba el derecho exclusivo de introducir aguas a la ciudad acompañado de normas de vigilancia, distribución y conservación. También en ese mismo año se

³⁷ Álvarez Arboleda, Carlos Augusto, y Yobenj Aucardo Chicangana Bayona. 2015. «Inicios del alcantarillado en Medellín (Colombia), 1920-1955». *Historelo. Revista de Historia Regional y Local* 7 (14):251-84. <https://doi.org/10.15446/historelo.v7n14.47022>.

autorizaba la variación de acueductos, pues algunos particulares tomaban el agua de los vecinos y la utilizaban para beneficios propios sin contraprestación alguna.³⁸

Debe señalarse que esto resulta más fácil de cumplir con la adquisición por parte del municipio del acueducto, resolviendo varios factores como el fortalecimiento de la prestación del servicio de agua para el sector público. Seguido de esto, se da una descripción de la construcción del alcantarillado y el proceso de mejorar sus cambios geográficos que se producen en Medellín, para mejorar los mecanismos de evacuación de las aguas cuicas de la ciudad. En términos generales la importancia de la municipalización de los servicios públicos, la construcción del alcantarillado es muy significativo por qué separa las aguas sucias de las limpias; dice que al utilizar cuestiones como el alcantarillado y el acueducto como problemas ambientales abre nuevos pasos en la historiografía.

El texto de Felipe Andrés Castañeda³⁹ El documento tiene la importancia de mostrar la noche como construcción de identidad social y el preludio de los males de la sociedad, la prostitución, el alcoholismo, teniendo la llegada de la luz como la catalizadora para entender la vida nocturna. Utilizando el concepto de modernización como el caracterizador de los nuevos procesos que se generan en las ciudades, en las cuales empiezan a aparecer nuevos matices en la ciencia o la tecnología, al mismo tiempo de que se da una implicación de las ciudades o se construyen estas. Donde se sientan las bases de la urbanización y nuevos sistemas de sociabilidad.

Por otro lado, se encuentra el ensayo de Carlos Bell Lemus,⁴⁰ la importancia que tiene el análisis del Río Magdalena y su desembocadura en el Mar Caribe y su gran posición geográfica que generó grandes cambios en la economía, ya que se produce una movilidad por este medio, la construcción del ferrocarril fortaleció los vínculos comerciales al interior del país y la costa caribe; esto genera relevancia en el auge económica, porque Colombia entra en la economía mundial.

³⁸ Ibid., p. 12

³⁹ Andrés Felipe Castañeda Morales. Encantos y peligros de la ciudad nocturna: Cali 1910-1930. Universidad del Valle, 2015, ISBN 9587651561

⁴⁰ Carlos Bell Lemus. Barranquilla, modernización y movimiento moderno (1842 -1964), Universidad Nacional de Colombia, colección de Doctorado en Arte y Arquitectura.

El texto de Álvaro L Casas Orrego,⁴¹ Tiene como objetivo analizar el principio de la modernización en la estructura urbana para Cartagena, teniendo grandes dificultades de abastecimiento de agua y problemas de contaminación, se produce la ausencia del acueducto y el alcantarillado volviéndose obstáculos para el progreso de la ciudad. Donde se hace una reconstrucción historiográfica de la falta de agua, siendo recolectada a través de la lluvia en jagüeyes, lo cual es peligroso porque puede contraer enfermedades que los médicos y periodistas empiezan a denunciar, luego se muestra cómo se dan los planes de mejoramiento para esto, por compañías foráneas para el equipamiento de los servicios públicos.

Donde se indaga el proceso que tuvo el acueducto para proveer de agua potable a la ciudad, siendo las compañías extranjeras las que proporcionan esto por sus propios intereses, ahora bien, estos fueron de muy mala calidad y no se preocupaban por construir el alcantarillado, lo cual generó pésimas condiciones en la calidad del agua que deterioró aún más la higiene de la ciudad.

Cabe considerar que se trabaja la importancia científica, tomando la medicina un papel importante en la sociedad y su ordenamiento, en especial el médico-científico, se empieza a generar en la gran mayoría de ciudades el tratamiento del agua, donde la higiene urbana tomó influencia; de esta manera los médicos higienistas tienen gran significado en la salubridad de las ciudades. Al terminar, se llega a la conclusión de que el uso del agua para la higiene en las ciudades es esencial y el valor de los médicos para mentalizar y poner en punto de mira la higiene para una buena salud de la ciudad.

Prosiguiendo con el documento de Di Liscia, M. S.⁴² Centra su estudio en analizar el aumento en la medicalización en un intento de controlar las enfermedades, de igual manera extender las medidas de salubridad e higiene. A través de políticas sanitarias, campañas al interior del país

⁴¹ Casas Orrego, Álvaro L. (2008). Higiene y ciencia sanitaria en Cartagena a comienzos del siglo XX. Boletín Cultural Y Bibliográfico, 45(78), 3–39. Recuperado a partir de https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin_cultural/article/view/80

⁴² Di Liscia, M. S. (2017). Del brazo civilizador a la defensa nacional: políticas sanitarias, atención médica y población rural (Argentina, 1900-1930). Historia Caribe, 12(31), 159-193. artículo <https://doi.org/10.15648/hc.31.2017.6>

argentino. En el primer apartado se habla de dos Argentinas la moderna con sus mejoras en la salubridad y la higiene y la segunda la colonial llena de inseguridades y falta de una buena salud higiénica es ahí donde entra la importancia de los médicos higienistas con sus discursos en ciudades muy faltas de inocuidad.

El artículo de Emilio Quevedo V.⁴³ tiene el objetivo de indagar en los procesos sociales que dieron origen a la higiene para controlar las enfermedades que se estaban produciendo. Se habla de la aparición de la higiene, en los teóricos hipocráticos donde centra sus estudios en que esta está en el control individual de la limpieza más privada desde la perspectiva antigua, luego se da la higiene pública con la protección sanitaria de las comunidades, aunque la gran importancia está en la relación entre la pública y privada para llevar un mejor control de las enfermedades de adentro para afuera. La higiene privada nació en Grecia, pero que gracias a ella se gestó la pública para garantizar la salud de la población o la sociedad, de estas dos variantes nacerá o se transforma en lo que se conoce como la salud pública.

Para continuar tenemos a Carlos Ernesto Noguera,⁴⁴ la importancia que tuvo la puesta en marcha de la higiene para la ciudad y la sociedad; con la cual se empieza a producir unas medidas higiénicas y cómo se relacionan con las mejoras públicas y el saneamiento del espacio urbano; teniendo un fundamento científico desde la medicina, el control de la vida y convirtiendo a la higiene en un saber importante para los gobiernos.

En consecuencia los obreros, por su forma de cuidar su aseo y sus casas eran considerados la peste de la sociedad, porque en su mayoría estaban faltos de inocuidad, “Pero si un espacio determinado transformaba, otro habría formado: las viviendas populares con su desaseo, su promiscuidad, su oscuridad, su estrechez, constituyeron aquellos individuos perezosos, débiles, atrapados en el vicio del alcohol, en fin, ineptos para el trabajo, para vivir y habitar la nueva ciudad.”⁴⁵ Para el caso de Bogotá, los barrios obreros como de los cerros orientales empezaron

⁴³ Quevedo V., Emilio. 2004. «Cuando la higiene se volvió pública». Revista De La Facultad De Medicina 52 (1):83-90. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/revfacmed/article/view/43310>.

⁴⁴ Noguera R., Carlos Ernesto. 1998. «La higiene como política, barrios obreros y dispositivo higiénico: Bogotá y Medellín a comienzos del siglo XX». Anuario Colombiano De Historia Social Y De La Cultura, n.º 25 (enero):188-215. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/16693>.

⁴⁵ Noguera R., Carlos Ernesto. 1998. «La higiene como política, barrios obreros y dispositivo higiénico: Bogotá y Medellín a comienzos del siglo XX». Página 12

a entrar en la mira de la clase alta, en especial por cuidarse ellos mismos de las enfermedades que se pensaban que salían de allí, por su falta de higiene, por pestes como la gripe de 1918.

El trabajo final de maestría, de Laura Cristina Felacio Jiménez,⁴⁶ tiene como objeto tratar el maltrato ambiental de los cerros orientales en Bogotá, que perjudica a la ciudad porque los ríos que llevan el agua se encuentran contaminados. La idea de la higiene influye en las medidas institucionales de protección de estos cerros.

La deforestación y el vertimiento de residuos provocados por la minería, el cruce por estos, entre otras variables ayudaron a agravar la crisis sanitaria en Bogotá, que, desde los médicos e ingenieros lo tomaron como la variable que perjudica los comienzos de una modernización urbana, por esta razón las autoridades municipales de la ciudad crearon un conjunto de reglas para darle mejoramiento e importancia al saneamiento y al embellecimiento de los espacios urbanos. La historia ambiental urbana está enfocada en los problemas ambientales que amenazan los recursos y la conservación de la salud humana. Se produce una relación estrecha entre la sociedad y la naturaleza.

Mediante lo anterior, la higiene pública es vista desde dos conceptos: los miasmas, donde el aire ayudaba a mejorar la salud por ser recipiente de miasmas perniciosos y microbios para explicar la propagación de enfermedades en la población:

Hacia finales del siglo XIX, las ciudades colombianas experimentaron una convivencia pacífica entre la teoría miasmática y la teoría microbiana como marcos explicativos de la propagación de enfermedades entre la población urbana. La teoría microbiana, que situaba la causa de estas enfermedades en la acción de microorganismos infinitamente pequeños, pero altamente perjudiciales, ingresó a Colombia de la mano de médicos locales educados en Francia, o gracias al contacto que dichos médicos mantenían con sus corresponsales en el extranjero. Pero su apropiación paulatina no implicó el abandono completo e inmediato de la teoría miasmática, sino que, más bien, las dos teorías se superpusieron para dar paso a una higiene pública híbrida, que al mismo tiempo que promovía el análisis de los componentes

⁴⁶ Felacio Jiménez, L. (2016). Por unos cerros saneados y embellecidos: La influencia de la higiene y el ornato sobre la protección institucional de los cerros orientales de Bogotá, 1874-1945.

bacteriológicos del agua distribuida por el acueducto municipal, buscaba erradicar aquellos focos de infección que emanaba vapores pútridos en la ciudad.⁴⁷

Debe señalarse que la higiene es vista y utilizada para mejorar las condiciones del urbanismo progresista en las nuevas ciudades industrializadas que a su vez se convirtieron en insalubres, podemos observar entonces desde una preocupación higienista de otorgar medidas sanitarias y desarrollar el entorno urbano con ciudades ventiladas, iluminadas, que contuviera suficiente agua potable para el aseo, dotadas de espacios verdes beneficiosos para la salud. Estos espacios vegetales estaban caracterizados por el cumplimiento de los propósitos higienistas y en este punto se hace importante los parques, que en las casas contarán con jardines y patios traseros.

En el contexto bogotano, las zonas de reservas para áreas verdes fueron formalmente instauradas mediante el Acuerdo número 21 de 1944 del Concejo de Bogotá, el cual dividió el área urbanizable en zonas de destinación específica con el fin de establecer un desarrollo urbano ordenado y racional. Las zonas de reservas para áreas verdes albergaron equipamientos de uso público como jardines, parques, plazas, terrenos deportivos, estadios, campos de experimentación agrícola y cementerios, que de una u otra forma asignaron un valor funcional a la vegetación.⁴⁸

Ahora bien, teniendo en cuenta que los cerros orientales fueron escenario de explotación de recursos como las minas de carbón o la extracción de materiales, y siendo Bogotá construida a las faldas de estos causó grandes posibilidades en un principio de abundantes aguas y demás recursos para la población:

Pero estas ideas higienistas no solo reclamaron la adopción de nuevas prácticas de aseo personal, sino que también requirieron el desarrollo de obras de infraestructura encaminadas a mejorar la prestación de servicios básicos como el acueducto, de tal forma que la instalación de bocatomas, tanques, filtros, bombas de presión, tuberías y grifos permitió hacer frente a la ciudad que aparecía ante los ojos de los higienistas como el hogar de miasmas o microbios nocivos para la salud.⁴⁹

Así pues, las enfermedades que se producían en Bogotá venían del consumo del agua contaminada denominadas (enfermedades hidráulicas) que se generaron por la contaminación

⁴⁷Ibid., p. 43

⁴⁸ Ibid., p. 75

⁴⁹ Ibid., p. 88

microbiana debido a la falta de una buena filtración y procedimientos químicos, ya que las aguas sacadas de los ríos eran almacenadas en tanques con falta de tratamiento.

Siguiendo esto, la deforestación de los cerros, junto con la contaminación de arcilla, arena, roca caliza y carbón mineral y la alfarería, produce grandes daños ambientales y contaminantes al agua que consume la población. Las medidas de protección de los cerros fueron para proteger el medio ambiente, es decir, para mejorar la salubridad de los recursos, donde se produjo una regulación de actividades mineras a través de licencias y multas, comprar las zonas alrededor de los acueductos.

El historiador Héctor Cuevas Arenas,⁵⁰ nos presenta una visión del cambio urbano que se produjo en la ciudad de Buga, haciéndolo desde el discurso de la élite Bugueña, con mucho respecto al pasado de esta localidad; también se nos muestra una adaptación del discurso exterior y exhibición por parte de las élites hacia el cambio urbano; y la importancia de la utilización del término localismo como punto de comprensión con otras ciudades, “Lo que se trató de demostrar, es que toda la acción simbólica (lo discursivo, las representaciones) fue más un continuo respecto al pasado, que iba integrando cada vez más elementos externos para reinterpretarlos y contextualizarlos en la realidad social, política y cultural local en la construcción de un sentido propio.”⁵¹, en pocas palabras la población se manejaba desde el discurso; la higiene, la moral utilizados como mecanismos de control hacia la sociedad.

En este artículo se puede encontrar el discurso utilizado por la élite para manejar a los ciudadanos de Buga, haciéndolo desde el ornato concepto que define los lugares y la gente como integrador de habitantes, y servía para calificar lo elegante y material inspirados en modelos exteriores, la higiene utilizada para controlar la vida social por parte de las élites, donde las expresiones discursivas eran muy importantes porque la población no le gustaban mucho los cambios que estaba produciendo la modernidad, estos se utilizan para llegar a la población.

⁵⁰ Cuevas Arenas Héctor, Visiones y representaciones, Sobre la transformación urbana de Buga (Colombia), 1900-1937, revista de historia regional y local, vol 8, no. 16 / Julio - diciembre de 2016 / ISSN: 2145-132X. <https://doi.org/10.15446/historelo.v8n16.52183>

⁵¹ Ibid., p. 12

Otro elemento importante que acompaña a las representaciones sobre el cambio urbano en Buga es el hispanismo, pues los letrados de la ciudad se reconocían como los herederos directos de la raza, las tradiciones, la religión y la elegancia española, como en el caso de la jovial gravedad castellana de las damas descritas en la inauguración del acueducto de hierro en 1912. ¿El hispanismo se acomodó mejor a los ideales católicos y conservadores, como en la descripción dada en el periódico La Vida, donde la imagen de la sociedad es la imagen de la ciudad que se moderniza y estimula algo moderno, como los derechos privados?⁵²

Así pues, el discurso utilizado por la élite para llegar a la población está basado en un respeto por el pasado colonial; pero también con el ámbito de la buena higiene la moral para la implementación de una infraestructura moderna comparada a las de otras ciudades, lo denominado modernización urbana que termina por embellecer la ciudad de Buga (valle del Cauca) con ello se genera la construcción de una identidad de orgullo local por parte de la sociedad.

Siguiendo esta línea tenemos a Juan Pablo Arias⁵³ una visión del proyecto de progreso que llevan a cabo las élites tuluéñas, se analiza las ideas de desarrollo, progreso y civilización que fueron utilizadas como método para mejorar el atraso de la ciudad, todo esto con la idea de construir mejor infraestructura en la localidad y fomentar la actividad económica con la agricultura.

La infraestructura urbana carecía de un matadero, por lo que fue necesario mover en repetidas ocasiones el lugar que se destinaba para el sacrificio del ganado mayor y menor, la venta de mercado se realizaba al aire libre en el sitio de la Planeta (Martínez y Paredes 1946) y las escuelas se ubicaban en casas de habitación que se acondicionaban con pupitres y tableros.⁵⁴

Donde empieza dando por qué en la ciudad de Tuluá se da una ligera progresión de urbanismo y modernización, en la cual la élite tiene gran importancia construyendo un proyecto para llevar

⁵² Ibid., p. 20

⁵³ Arias-Solarte Juan Pablo, “Paliar el atraso”. Tuluá, una ciudad progresista: 1910-1948, revista de historia regional y local. Vol 12, no. 24 / mayo - agosto de 2020 / e-issn: 2145-132x. <https://doi.org/10.15446/historelo.v12n24.80762>

⁵⁴ Ibid., p. 10

a la población a la modernización y civilización, se describe la importancia de sucesos que sucedieron en todo el país y en el exterior que ayudaron en el proceso de progreso de Tuluá.

En la región son muchos los eventos que favorecen el desarrollo de varios de sus municipios. Entre ellas, la creación del departamento del Valle del Cauca, el crecimiento económico, la mayor inversión en la infraestructura urbana y de comunicaciones, el aumento de la centralización política y la mayor autonomía administrativa de los municipios, pero también las representaciones simbólicas y materiales de los ideales de desarrollo, progreso y civilización⁵⁵

Se produce una descripción importante de que sucedió para pilar el atraso tuluéño, como la creación de juntas, el manejo de las rentas municipales, “mejora de la instrucción de los Tuluéños alrededor de valores progresistas como, la higiene, el orden, la religiosidad, la caridad, la vida discreta, el trabajo y las buenas maneras”.⁵⁶ La importancia de las instituciones educativas en la ciudad de Tuluá que ayudaron mucho con acabar el atraso tuluéño.

De este modo, la forma en la cual se gestó el desarrollo de Tuluá fue debido a sucesos tanto exteriores como interiores, por la estabilidad política y económica que se gestó en las ciudades latinoamericanas y colombianas. El progreso, el proyecto de la élite, buscaba ganar estatus y reconocimiento social mediante reconfigurar el espacio urbano de la ciudad, donde se utilizaba el avance no solo para el mejoramiento del entorno urbano de la ciudad, sino también como control del ciudadano.

Igualmente, Alberto Castrillón,⁵⁷ realiza un análisis de la tensión de tres conceptos: urbanismo, planeación y fragmentación urbana, para entender o analizar la ciudad moderna, teniendo como punto de partida a Medellín sus formas de planeamiento local. Presenta teóricamente los

⁵⁵ Ibid., p. 15

⁵⁶ Ibid., p. 17

⁵⁷ CASTRILLON ALDANA, Alberto and CARDONA OSORIO, Sandra. El urbanismo y la planeación moderna. Glocalidades en la formación de la modernidad urbana de Medellín. Hist. Soc. [online]. 2014, n.26 [cited 2023-09-30], pp.17-51. Available from: <http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-84172014000100002&lng=en&nrm=iso>. ISSN 0121-8417. <https://doi.org/10.15446/hys.n26.44383>

conceptos de urbanismo moderno, la gran importancia que tuvieron grandes procesos historiográficos como la revolución francesa:

La inseparabilidad, como procesos históricos, de la Ilustración, la revolución francesa y la revolución industrial le asigna a la racionalidad del siglo XVIII una mayor relevancia en la historiografía del urbanismo: el siglo XVIII será el siglo de la crisis del urbanismo barroco y del nacimiento de la teoría de la ciudad moderna. Así, el “prólogo” que representa el pensamiento ilustrado es constituyente para la comprensión de discurso urbanístico de la modernidad.⁵⁸

Todo esto con el fin de enfocar los esfuerzos y el desarrollo ocurrido en vías de la ideología, las costumbres y el desarrollo estructural de lo que se considera la nueva ciudad moderna, para el autor.

Pasaremos al escrito de Danilo Martuccelli,⁵⁹ se trabajan los problemas de la modernidad y la modernización, donde los momentos y transiciones que se otorgaba desde la política, la modernización, culturales, económica se estanca y no se expande, no logra fomentar una teoría plena para los latinoamericanos; nos dará una comprensión historiográfica de estos procesos donde se analiza las lógicas analíticas y la relación entre las mismas. Esta contextualización teórica de las formas en las que se desarrolla la modernización y la modernidad en un esquema metateórico donde aparecen distintas formas de entender las terminologías, se muestra la diferencia respecto a otras regiones como Estados Unidos o en Asia, para América Latina se da una diferencia respecto a ellos.

En primer lugar, se hace una pequeña introducción y luego entra en el tema, dando la definición de modernidad donde gira en torno a la sociedad, a continuación, desarrolla el texto y empieza en tres momentos hablando desde la modernidad y la modernización a partir de lo político se hablan entre las relaciones sociales, la inserción de instituciones, lo económico entran las instituciones industriales y lo cultural.

⁵⁸ Ibid., p. 12

⁵⁹ Martuccelli, Danilo. “Problematizaciones de La Modernidad y de La Modernización En América Latina.” *Desarrollo Económico* 60, no. 232 (2021): 253–74. <https://www.jstor.org/stable/27032771>.

Las distintas configuraciones de la modernización y la modernidad que se presentan en América Latina que difieren de las distintas regiones, las limitaciones de estas características en ámbitos como la esclavitud, que las hace inferir de otras partes. Por último, lo difícil que es articular la modernidad y la modernización en estos argumentos desarrollados en el escrito.

Finalmente, Pablo Salazar Ferro en su artículo,⁶⁰ nos muestra la importancia de las redes en la modernización de Bogotá desde la creación del acueducto siendo un soporte para la ciudad en la configuración de su territorio urbano; el trabajo se centra en, “el papel de la red como soporte de la ciudad y como elemento determinante en el funcionamiento de un territorio urbano.”⁶¹ El mejoramiento de la red de tuberías, se va embelleciendo las vías y mejorando la calidad de vida de los ciudadanos de Bogotá; donde se conserva la red del acueducto, punto esencial en la planeación urbana. Nos presenta todos los aspectos importantes que llevaron a la construcción del acueducto de la ciudad, y conllevando a la explicación que a través de este del proceso de modernización se da una relevancia para la ciudad con el alcantarillado.

El trabajo examina la importancia de la red de acueductos de Bogotá durante el proceso de nuevos perímetros urbanos que se llevaron a cabo en la modernización, con la construcción de barrios; nos muestra cómo fue cambiando las redes de acueducto y se producían los nuevos planes urbanos que buscaban la renovación del acueducto, esto sirvió para estructurar la ciudad y se fue aprovechando avances tecnológicos para la creación de este, así evolucionar dentro del término urbano.

En términos generales se plantea la importancia de la red de acueducto en la creación de una nueva ciudad urbana dentro de su proceso de modernización que estaba experimentando Bogotá, teniendo así arreglos en el acueducto transformándola en una red moderna, se construyó un acueducto que se vuelve el soporte de la ciudad en su configuración moderna donde siempre se buscaba abastecer el agua con los avances tecnológicos en la infraestructura.

⁶⁰ Salazar Ferro Pablo en el artículo “Redes y modernización. El acueducto de Bogotá.

⁶¹ Ibid., p. 4

1.3. Trabajos de pregrado

En el siguiente apartado encontramos tres tesis de pregrado interesantes, que nos ayudan a tener una visión general de lo que se escribió respecto al tema de higiene, aunque fueron pocos los trabajos que se encontraron. Iniciemos esta revisión con la tesis de Luis Jiménez Ramos,⁶² que tiene como objetivo, estudiar el proceso de reforestación de los cerros orientales de Bogotá con árboles de eucaliptos y pinos, con fines higienistas y de abastecimiento de agua potable, ya que estos estaban casi totalmente deforestados. La importancia de los cerros orientales para la ciudad era grande y esto lo sabían las élites, por la crisis que se presentó con la escasez del agua y la salubridad, se gestó una reforestación de los cerros, con medidas que van desde la compra de terrenos donde se encontraban las hoyas hidráulicas por parte del municipio.

Proseguimos con María Guerrero Ospina,⁶³ pretende analizar el concepto del ocio y su relación con las clases sociales, económicas y políticos; llegan a funcionar como control y vigilancia fomentando un orden social, el trabajo entrelaza la conexión que cumple este concepto con el discurso higienista en la búsqueda del mejoramiento de la raza y la construcción de mejores ciudadanos. Se dictamina que el concepto del ocio surge para el siglo XIX a partir de la lógica del progreso y la modernidad, pero que durante el tiempo ha estado sumergido en constantes cambios, siendo el más importante para controlar las prácticas ociosas de los sectores populares que se basaba en establecer valores en los obreros.

Finalmente, Andrés García Clavijo,⁶⁴ el objeto de estudio es analizar la llegada de la Luz, donde se produce un proceso de modernización y reforma urbana para Buga; utilizando el discurso de letrados que estaban en la prensa sobre los nuevos servicios públicos como la luz. Para concluir, la reforma urbana representa la entrada a la modernización, contando con la llegada de servicios públicos como el acueducto, parques, carreteras, dando un espacio público moderno, siendo para la ciudad y la clase alta el más fundamental la llegada de la Luz.

⁶² Jiménez Ramos, Luis. Unas montañas al servicio de Bogotá - imaginarios de naturaleza en la reforestación de los Cerros Orientales, 1899-1924. Uniandes. 2011,

⁶³ Guerrero Ospina, María. Discursos sociales del ocio en la prensa de Santiago de Cali: higiene, control y diversiones, 1925-1927

⁶⁴ García Clavijo, Andrés. "Que se haga la luz: El proceso de llegada de la luz eléctrica a Buga a inicios del siglo XX". Colombia: Universidad del Valle. 2020,

1.4. Tesis de Maestría

Esta revisión bibliográfica cuenta con 6 trabajos historiográficos relacionados con la higiene o cambios producidos por la modernización, tema de nuestro interés para la realización del presente documento.

Iniciaremos con la tesis de Edwin Santos Reyes,⁶⁵ tiene como tema de investigación indagar sobre el fenómeno social de la higiene corporal para Bogotá para todas las clases sociales, (pobres y altas) siendo el cuerpo individualmente controlado para tener una buena salubridad desde sus prácticas y costumbres. En consecuencia, la incorporación de la higiene y el aseo corporal se llevaron a cabo a través del cambio de hábitos y costumbres que llegaron con los ideales de progreso, donde las élites bogotanas tuvieron gran participación proclamándose gestores de estos cambios, generando diferenciación social entre pobres y la élite.

Siguiendo con Myriam Loaiza Ríos, 2015,⁶⁶ el objetivo de este trabajo es analizar el abastecimiento de agua limpia y sana para Bogotá, adicionalmente analiza problemas de salubridad e higiene en el principio de la modernización analizadas desde las medidas que tomo la municipalización ante la salud pública y del individuo. Por último, la ciudad creció y se desarrolló en torno al agua y fue una de las responsables de cambiar la salubridad pública por parte del gobierno por la contaminación que se estaba generando debido a problemáticas de desaseo de los pobres. Es aquí donde aparecen las obras públicas para mejorar esta situación, como el acueducto.

Prosiguiendo con Nidia Carreño Fonseca,⁶⁷ comienza por analizar el aumento en las ciudades y las demandas que trajo consigo la modernización, donde se empieza a exigir mejoras en la infraestructura, en los servicios públicos domiciliarios, el trabajo se centra en el acueducto y hace mención del saneamiento del alcantarillado. En consecuencia, el agua potable y alcantarillado, que son vitales para las ciudades, aparecen por la demanda de la población, por las problemáticas de la sociedad que en últimas se vuelven públicas.

⁶⁵ Santos Reyes, Edwin. "Pobres, pero no cochinos". Higiene corporal y orden social en Bogotá a finales del siglo XIX. 2012

⁶⁶ Loaiza Ríos, Myriam. 2015. Alcantarillas y aguas para Bogotá 1870-1924: del caos sanitario a la transformación de espacios públicos y privados

⁶⁷ Carreño Fonseca, Nidia. 2014. Entre la territorialidad y la sectorialidad de la política pública en la prestación de los servicios de agua potable y alcantarillado, algunas reflexiones sobre los instrumentos de planificación

Ahora tenemos a Rocío Garzón Vargas,⁶⁸ quien realiza la idea de modernización para Bogotá, el pensar el mejoramiento por la adquisición del agua potable y evacuación de aguas sucias, con el fin de mitigar las enfermedades. Tienen como grandes generadores de estas ideas a los médicos donde se produce una mejora considerable; por ejemplo, el alcantarillado que mejora la salud y genera progreso para la ciudad, las preocupaciones por la salud, la limpieza se volvió una prioridad para los dirigentes. En resumidas cuentas, el agua se vuelve de gran importancia para las ciudades, su tratamiento, manejo y dispersión dentro de esta. Siendo el alcantarillado el generador de protección, progreso e higiene, que buscaba la salud para sus habitantes.

En el escrito de Juan Arias Solarte,⁶⁹ tiene el objeto de estudio indagar en el proceso de modernización que se está llevando a cabo en Colombia para el siglo XX y cómo influyen en el contexto local con elementos de planeación pública, el proceso de modernización desde lo nacional y local. Donde se llega a la conclusión de que la modernización que se gestó en Colombia tuvo muchas dificultades a nivel territorial por los intereses locales y regionales del país, con ello la falta de instituciones para dirigir los proyectos; aunque para este periodo había una buena economía con el auge del café que ayudó a generar inversiones en la infraestructura en temas de servicios público y viales, se debe de tener en cuenta que el apoyo por parte del gobierno fue desigual, ya que muchos de estos recursos se destinaban en las grandes ciudades por lo que en las pequeñas como Tuluá generó retraso.

Para finalizar tenemos a Carlos Ortega García,⁷⁰ el trabajo busca indagar el proceso de modernización de Cali en el siglo XX, con hechos fundamentales como el crecimiento demográfico, construcción del ferrocarril del pacífico posibilitando la economía regional, que llevaron a Cali a ser considerada una ciudad próspera. Llegando al análisis de que, se convierte en una ciudad de progreso, convirtiéndose en la capital del Valle del Cauca y una de las más importantes de Colombia, donde este crecimiento estuvo potenciado por la élite.

1.5. Tesis de Doctorado

⁶⁸ Garzón Vargas, Rocío. La ciudad subterránea - reflexiones de médicos e ingenieros sobre la salubridad pública y el alcantarillado de Bogotá. 1880-1910

⁶⁹ Arias Solarte, Juan. Tuluá, una ciudad progresista: una revisión al proyecto de ciudad del Concejo Municipal de Tuluá entre 1920 y 1929. 2019

⁷⁰ Ortega García, Carlos. Cali: de aldea a ciudad próspera y moderna. Colombia: Universidad del Valle. 2021

Esta bibliografía la finalizamos con una tesis de doctorado, Fabio Sánchez Calderón,⁷¹ el documento busca indagar en las inundaciones en ciertos barrios de Bogotá que eran ocupados por sectores de bajos recursos, en especial inmigrantes, cuál fue el impacto en la vida de los habitantes de la cuenca.

En total se encontraron 11 tesis entre doctorado, maestría y posgrado con alguna relación al tema de investigación donde trabajan en disciplinas: historia, facultad de ciencias e ingeniería, facultad de ciencias sociales, facultad de arquitectura y diseño. En conjunto estas tesis aportan temas de importancia en la modernización y la llegada de los servicios públicos ejemplo el acueducto y el alcantarillado, como se fue gestando y produciendo por parte de los administrativos, la élite y el gobierno estos servicios para las ciudades; la higiene y la salubridad pública tiene grandes importancias para la modernidad y sus estructuras urbanas.

Como la higiene privada y pública, hace que las ciudades tengan que modificar políticas y cambios en los hábitos de las personas con fin de mejorar la salud y la contaminación, pero todo este proceso estuvo ligado a la economía que se gestó en Colombia con el auge del café o los impresitos.

Ahora bien en el capítulo se puede observar cómo se trabaja la modernización e higiene en Bogotá desde la perspectiva de la burocracia y el gobierno, ya que son estos los que escriben en periódicos y documentos oficiales, esto se puede rastrear en diferentes autores tales como Laura Cristina Felacio Jiménez,⁷² Noguera Carlos Ernesto,⁷³ Quevedo V. Emilio,⁷⁴ ellos ven todas las clases sociales reflejadas justamente en los cambios que se produjeron en la adopción de la higiene y la modernización de los servicios públicos en las Ciudades, y como a través de este proceso se produce un desarrollo en la urbanización de la ciudad, adicional se da una transformación en las costumbres en el aseo de los distintos sectores sociales.

⁷¹ Sánchez Calderón, Fabio. Tunjuelo - un río del sur: desigualdad urbana en Bogotá a mediados del siglo XX. Uniandes. 2016

⁷² Felacio Jiménez Laura Cristina, La Empresa Municipal del Acueducto de Bogotá: creación, logros y limitaciones, 1911-1924

⁷³ El artículo de Noguera Carlos Ernesto, La higiene como política, barrios obreros y dispositivo higiénico: Bogotá y Medellín a comienzos del siglo XX, pág. 2

⁷⁴ Quevedo V., Emilio. 2004. «Cuando la higiene se volvió pública». Revista De La Facultad De Medicina 52 (1):83-90. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/revfacmed/article/view/43310>.

En segunda medida, tenemos autores como Antonio Viñao,⁷⁵ Jean-Louis Guereña,⁷⁶ María-Teresa Gutiérrez,⁷⁷ Di Liscia, M. S.⁷⁸ Que han trabajado la importancia al introducir la higiene en la estructura de las sociedades, con el fin de conservar la salud pública y privada, donde los principales promotores son los médicos especializados quiénes fueron los impulsores de estas medidas, un factor significativo es que este proceso se empieza a difundirse desde las escuelas.

Aunque se puede observar que hay un gran interés en estudiar la introducción de la higiene como catalizadora de cambios estructurales en la sociedad desde la modernización y la urbanización para mejorar las condiciones en la salud; se pudo rastrear que se ha trabajado poco la reacción de los diferentes sectores sociales en Bogotá ante las medidas de salubridad, quedando allí un vacío, la mayoría de trabajos encontrados se centra más en aspectos de infraestructura relacionados con el acueducto y como se produce un mejoramiento en la salud pública, y la importancia que tiene la higiene para que se produzca un desarrollo.

⁷⁵ Antonio Viñao y su trabajo higiene, salud y educación en su perspectiva histórica

⁷⁶ Guereña Jean-Louis, Urbanidad, higiene e higienismo, revista internacional de ciencias sociales, ISSN 0211-6707, N° 20, 2000, págs. 61-72

⁷⁷ Gutiérrez, María-Teresa, y "Proceso de institucionalización de la higiene: estado, salubridad e higienismo en Colombia en la primera mitad del siglo XX." Revista Estudios Socio-Jurídicos 12, no. 1 (2010):73-97. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=73313677005>

⁷⁸ Di Liscia, M. S. (2017). Del brazo civilizador a la defensa nacional: políticas sanitarias, atención médica y población rural (Argentina, 1900-1930). Historia Caribe, 12(31), 159-193. artículo <https://doi.org/10.15648/hc.31.2017.6>

CAPÍTULO 2. LA POLÍTICA PÚBLICA DE HIGIENE EN BOGOTÁ VISTA DESDE EL REGISTRO MUNICIPAL

Para 1912, en Bogotá comenzó a surgir una preocupación por la salud de la población debido al gran número de contagios y muertes que se estaba presentando por enfermedades como tuberculosis, fiebre tifoidea, viruela entre otras, “La epidemia de fiebre tifoidea que causo en el año pasado 225 defunciones, ha reaparecido en este con caracteres alarmantes; hasta hoy contamos 18 defunciones”⁷⁹ por lo cual se toman medidas por parte del alcalde y el director de higiene y salubridad de la ciudad es entonces cuando aparecieron las normas de prevención dictadas por algunos médicos con el fin de mitigar estas emergencias.

En este capítulo se desarrolla las reglamentaciones de higiene que se rastrearon en el Registro Municipal de Higiene en Bogotá, en primera instancia se habla de la función que tiene la revista, prosiguiendo con las medidas para mejorar la salubridad en los barrios y casas; continuando con las disposiciones para el buen aseo de los alimentos de mayor consumo y se finaliza con las normas para los establecimientos públicos.

2.1. Hacer un medio de difusión:

Las autoridades decidieron que una de las medidas más importantes que debían adoptarse era difundir la información médica y estadística junto a directrices para mitigar el contagio de enfermedades, así como los decomisos y cuadros de mortalidad, efectuando un recaudo de información, surgió la creación de un documento de dominio público mediante el cual, haciendo uso de los conocimientos de higiene surge el *Registro Municipal de Higiene* 1912-1919 es una publicación editada por la oficina de higiene y salubridad, órgano encargado de la administración sanitaria, seguimiento e inspección de la higiene pública y privada, de igual manera se encarga de la desinfección, vacunación y toma de muestras de laboratorio.

⁷⁹ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N° 13. 1912, mes marzo

En el *Registro Municipal de Higiene* se encuentra principalmente información difundida por médicos especializados en higiene, quienes contaban con datos estadísticos de muertes y enfermedades producidas en la capital, se dedicaban a realizar reglamentación óptima para la salubridad pública, administración, seguimientos de problemas sanitarios, diagnóstico y tratamiento de enfermedades; los principales autores de dichas demandas eran Manuel N. Lobo, Luis Zea Uribe, Pablo A. Llinas. La misión de este impreso fue resaltar la importancia de la higiene, radicada en mejorar la salud privada y posteriormente pública; para que esta se aplicara en medio de las reformas sanitarias y el embellecimiento del área limítrofe de la ciudad, actuaba como una cara más visible de unas buenas prácticas higienistas.

El contexto en el que surge esta propuesta de imprimir la Revista del Registro Municipal de Higiene se da para el año de 1912 en Bogotá donde se presentan varios problemas de infraestructura que radicaban en una mala salubridad de la ciudad y de sus habitantes causando mayor propagación de enfermedades ya mencionadas, estas se transmitían principalmente por el contacto físico. Desde la dirección de higiene se dispone como método para mejorar la salud, la propaganda higienista donde empiezan tomando reformas dictados en Francia, “hicimos la traducción de los consejos sobre salubridad infantil, dados por la Academia de Medicina de París”⁸⁰ siendo difundidas por el Registro Municipal de Higiene y la imprenta nacional, llegando a gran parte del país.

2.2. Mejorar la higiene de las aguas:

En las medidas que se tomaron desde la Dirección de Higiene y Salubridad se propusieron reformas para tratar de mitigar el estado de emergencia y reducir la tasa de mortalidad, en estas se pretendía mejorar la salubridad de las aguas de los ríos San Francisco y San Agustín que proveen la ciudad, se establecen normas del cuidado del agua por parte de los ciudadanos, es decir:

⁸⁰ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°2. 1914, mes enero

Dentro de la ciudad se debe prohibir que lavasen ropas en las aguas de los ríos San Francisco, San Agustín y sus afluentes, y con el agua de las alcantarillas; se deberá disponer que los propietarios de las casas no dejen correr indefinidamente el agua del Acueducto, y que los tanques que hay en toda casa, una vez llenos se sueltan simultáneamente a una hora fija cada día, digamos a las 12 pm. Cómo a pesar de todas estas medidas, puede suceder que el agua venga contaminada, conviene advertir al público que se deben tomar el agua y la leche sobre todo la que viene de los altos de Occidente-hervidas, y que las legumbres y frutas, que generalmente se comen crudas, deben ser lavadas con agua hervida.⁸¹

Para este caso es difícil de cumplir estas medidas que se estaban dictaminando, como el lavado de la ropa a orillas de los ríos, pues muchas personas que vivían en los barrios populares no contaban con el servicio del acueducto privado, la solución era hacer sus necesidades básicas en los ríos. Cabe recalcar que, articulado con antelación, el conocimiento acerca de la prevención no contaba con suficientes lectores que pusieran en práctica dichas recomendaciones provenientes de los altos mandos. Expuesto esto, podemos observar que, aun con la intervención estatal, los casos de enfermedad ya enumerados anteriormente fluctuaban como si las leyes nunca hubiesen sido determinadas.

2.3. Mejorar la higiene de las viviendas y los barrios:

En primer lugar y con el fin de que se cumplan estas reformas de salubridad para mitigar enfermedades como la fiebre tifoidea se implementaron consecuencias al no cumplimiento de las directrices, la cual consta de multas, cierre de las casas que incumplan los decretos e incautación de productos perecederos que no cumplan con la normativa establecida. Por lo tanto, se empieza a realizar seguimiento a los ciudadanos a través de los inspectores de barrio:

Debemos insistir con los Inspectores de barrio, para que como lo ha ordenado usted, practiquen visitas domiciliarias, é informen á la Dirección de Higiene y Salubridad, semanalmente, sobre los casos de fiebre tifoidea que haya en su jurisdicción, para hacer cumplir las disposiciones vigentes sobre la materia, hacer efectivas las desinfecciones de los locales por medio de multas, o clausurando las casas ; recordar al público que la fiebre tifoidea de contacto, se ha llamado la enfermedad de las manos sucias y por

⁸¹ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año N°13. 1912, mes marzo

consiguiente, recomendar el lavado de ellas, sobre todo antes de comer. El baño general frecuente también es importante.⁸²

Con relación a los inspectores de barrios, se hace necesario para hacer cumplir las medidas implementadas, de igual manera estos propagarían la información que se estaba redactando en el Registro Municipal de Higiene con lo cual ayudaría a que llegara a más población tanto popular como la clase alta.

Es aquí donde se evidencia que el cambio estructural, no es solo asunto de los ricos, pues afecta a la población en general, sin importar su clase social. Las viviendas de los acaudalados requerían techos altos y ventanas grandes para dejar salir los olores y permitir una mejoría en la frescura de su ambiente interno; esto se debía implementar en las zonas bajas, es decir, las casas chicas de los barrios obreros que prescindían de ventanas y entradas de aire más allá de su puerta principal porque resultaban un foco infeccioso que se hacía necesario tratar por un bien común.

2.4. Construir excusados públicos, tapar alcantarillas y tapar la basura:

Además de las medidas en el aseo personal y el cuidado del agua, se hizo necesario el mejoramiento desde la dirección de obras públicas municipales, es decir, se presenta un pedido por parte del director de higiene, el cual radica en la construcción de excusados públicos, y la necesidad de tapar las alcantarillas y coladeras que se encuentran en las vías públicas, adicionalmente se solicita eliminar las fosas fijas que hay en Bogotá. Para estas medidas se consideró importante mejora la recolección de la basura para la ciudad, especialmente en los barrios populares; esto último se requiere debido a que los puntos designados para el tratamiento de los desechos recolectados durante las jornadas se encuentran muy cerca de las viviendas de los ciudadanos lo que es un foco de infección.

⁸² Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°13. 1912, mes marzo

Esto llevó que en estas disposiciones se establecen otras medidas de aseo como el barrido en las calles; adicionalmente, se pidió a las autoridades respectivas la higienización de los cuarteles, prisiones, colegios, hospitales y asilos:

Estudios hechos en Inglaterra y en los Estados Unidos prueban que la mosca doméstica es responsable en muchos casos del contagio de la fiebre tifoidea. Para combatir ese medio de contagio se deberá pedir al director general del Aseo que no dejan montones de basura en las esquinas, ni materias fecales en el piso de las calles, y que se lleve el mayor número posible de carros á los barrios excéntricos, por ser los más desaseados y los que mayor contingente dan á la epidemia. Conviene recordar al público que el formol del comercio puesto en platos, con 8 ó 10 partes de agua (que no deben estar al alcance de los animales domésticos), atraen y mata las moscas. En las chicherías deberá exigirse que los toneles sean tapados.⁸³

Atendiendo las deficiencias en el aseo desde la dirección de higiene se prohibió la recolección de la basura en las casas de forma no higiénica por las plagas de mosquitos y moscas que se genera siendo estas propagadoras de las enfermedades, se dictaminó que se debe de tener en recipientes tapados y se tiene que evitar tirarlas a los ríos.

2.5. Dar instrucciones precisas contra la fiebre tifoidea:

La Dirección de higiene y salubridad ha dispuesto, además de todo lo dicho anteriormente, medidas de contingencia en contra de la fiebre tifoidea, a continuación, se mostrarán:

1. Hacer hervir el agua que se toma y la leche.
2. Lavar con agua hervida las frutas y las legumbres que se comen crudas, como rábanos, lechugas, etc, y el servicio de mesa como platos, cubiertos, vasos, etc.
3. Cerrar las llaves del acueducto cuando no se necesite el agua, y soltar á una hora fija, por ejemplo, a las doce del día, el agua del tanque para que se laven las cañerías.
4. No permitir que las ropas de uso sean lavadas en los ríos San Agustín o San Francisco, ó con el agua de las alcantarillas.

⁸³ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°39. 1912, mes julio

5. Lavar las manos cuidadosamente con agua y jabón antes de comer, y el cuerpo con la mayor frecuencia posible. (Vincent llama la tifoidea de contacto la enfermedad de las manos sucias)
6. Poner excusados inodoros en todas las casas en que haya agua suficiente para asegurar su aseo.
7. No dejar en el interior de las casas montones de basura o inmundicias en que se aglomeran las moscas (la Academia. de Medicina de París juzga que éstas son agentes de contagio), y destruirlas con solución de formol al 1 por 10, puesto en vasijas descubiertas que no deben estar al alcance de los animales domésticos (León Labbé).
8. No emplear a los convalecientes de fiebre tifoidea en profesiones alimenticias, como panadería, trabajos de cocina, etc. (Vincent dice que dos tercios de los convalecientes de tifoidea conservan por tres semanas el poder de contagiar la enfermedad, y algunos por un tiempo mucho mayor)
9. En caso de que se presente un enfermo en la casa, seguir estrictamente las instrucciones de la Junta de Higiene sobre profilaxis de la fiebre tifoidea, que se reparten en esta Oficina.
10. Hacer una desinfección cuidadosa de los locales contaminados.
11. En caso de trasteo, exigir al arrendador la patente de sanidad ó de desinfección que expide esta Oficina.⁸⁴

Medidas que son necesarias para controlar el alto índice de contagio de la fiebre tifoidea y más importante mitigar el alza de los muertos que se estaba produciendo, pues para la temporalidad estas normas eran casi nulas; hervir el agua o la leche antes de beberla, lavarse las manos siempre al preparar o ingerir los alimentos, hacer una desinfección de los locales o casas donde haya habido un enfermo, son requisitos que se implementaron y se exigió su cumplimiento por parte de la dirección de higiene, sin importar la clase social. Aquello acarreó descontento en el tradicionalismo en el que convivían todos aquellos bajo las normativas implementadas.

2.6. Exigir patente de sanidad de una casa o habitación antes de arrendarla:

Continuando con las normas dictaminadas para controlar las enfermedades se le suman otras ya establecidas en años anteriores (1907) por la legislación municipal: el decreto número 25 de ese año en el que se dictamina que no se puede dar casas o habitaciones en arrendamiento sin una patente de sanidad:

Art. 26. En lo sucesivo, ninguna persona o entidad puede dar en venta o en arrendamiento ninguna casa o habitación, sin la patente de sanidad de la Oficina de Beneficencia y Salubridad (hoy Dirección de

⁸⁴ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°13. 1912, mes marzo

Higiene y Salubridad), en que conste que en la casa de habitación no hay peligro de enfermedad contagiosa, o que, en el caso contrario, se ha hecho la desinfección, guardando las medidas higiénicas prescritas por dicha Oficina. Para expedir las patentes, tomará la Oficina los informes que estime convenientes, y llevará un registro en que se dejará constancia de las patentes expedidas con indicación precisa de la habitación, nombres del dueño y ocupantes.⁸⁵

El que incumpla esta medida era fuertemente castigado a través de una multa que puede equivaler a 10 pesos oro o prohibir dar una casa en arrendamiento, algunas de las exigencias para adquirir una patente de salubridad eran:

1. Que tengan excusados inodoros si hay agua del Acueducto;
2. Que tengan sifones en los patios;
3. Que los patios están empedrados o enladrillados;
4. Que tengan caños cubiertos y que comuniquen con la alcantarilla si la hay en la calle;
5. Que no haya depósitos o pozos de aguas alteradas;
6. Que no haya montones de basura;
7. Que las paredes están enlucidas con cal, cemento, pintadas al óleo o empapeladas;
8. Que todo el edificio esté aseado;
9. Que no haya habido enfermedad contagiosa en los individuos que acaban de desocupar, a menos que tengan patentes de desinfección;
10. Que no haya mal olor ni gran humedad en la casa⁸⁶.

Como se puede observar con las anteriores medidas, están pensadas con la finalidad de mitigar enfermedades de alta propagación y exige un cambio en las casas tradicionales en las que vivían los ciudadanos, pues muchos de estos hogares no contaban con un inodoro higiénico o con un alcantarillado adecuado, y no se realizaba un buen aseo a estas viviendas; lo que lleva a que se produzca un cambio en las costumbres higiénicas y en la infraestructura.

⁸⁵ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°20. 1912, mes abril

⁸⁶ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°20. 1912, mes abril

2.7. Campañas de desinfección y control a casas con enfermos o pacientes ya curados:

Una de las muchas estrategias implementadas en Bogotá con el fin de controlar las enfermedades como la fiebre tifoidea o la tuberculosis se enfoca en campañas de desinfección y control a través de las visitas a las casas donde hay enfermos o curados por parte de los inspectores sanitarios para prevenir y hacer constancia que se haya hecho la limpieza correspondiente ordenada por la dirección de higiene quien está pendiente de las defunciones que llegasen al Registro Necrológico para realizar este seguimiento.

Del artículo 4. De la Ley 17 de 1908, que dice: Corresponde a la Junta Central de Higiene en la capital de la República Establecer y dirigir oficinas de desinfección urbana con el fin de detener la propagación de las enfermedades contagiosas; Hacer el presupuesto y organizar una cuadrilla sanitaria tan pronto como se presente el primer caso de peste; Proveer a la Dirección de Higiene y Salubridad de los desinfectantes necesarios y de trampas y venenos para las ratas.⁸⁷

Tan necesarias estas normas de desinfección como principio para mitigar la propagación de las enfermedades, por lo cual se puede observar el buen trabajo hecho por la Dirección de Higiene y Salubridad siendo este órgano estatal el principal cuidador de la salud pública y privada, pues por sus directrices y control se logra reducir en gran medida el contagio de enfermedad.

2.8. Instalar medidas de aislamiento y cuarentenas para enfermos:

Se realiza el pedido al ministerio público para controlar y prohibir la entrada de contagiados al país por lo cual se exige que sean devueltos o entren en cuarentena preventiva para evitar la propagación de enfermedades, de igual manera sucede con la regulación de la importación del ganado debe llegar con sus respectivos exámenes y pruebas de tuberculina.

Desde la dirección de higiene se toma medidas establecidas en medios internacionales, como las dictadas en Francia, donde dictan que por medio de la desinfección de los locales que están contaminados por enfermos diagnosticados o que ya están curados, se producía un aislamiento

⁸⁷ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°21. 1913, mes abril

de estos, se promueve un mayor control y prevención de contagio. Estas reglamentaciones las toman por lo dispuesto en el Consejo superior de instrucción Pública:

El Consejo superior de Instrucción pública de Francia acaba de fijar la duración del aislamiento que se ha de prescribir a los alumnos de los establecimientos públicos atacados de enfermedades contagiosas. Para los enfermos:

1. Difteria: 30 días después de la curación clínica comprobada por certificado médico.
2. Viruela y escarlatina: 40 días después del principio de la enfermedad (presentación de un certificado médico que compruebe que no existen costras o escamas y que el enfermo ha tomado un baño). Sarampión: 16 días. Paperas: 21.
3. Tosferina: 30 días después de la desaparición absoluta de los quintos espasmódicos, comprobada con certificado médico.
4. Varicela y rubéola: 16 días después del principio de la enfermedad.
5. Fiebre tifoidea: Paratifoidea y Disentería: 28 días después de la curación comprobada.⁸⁸

Como se puede observar desde la dirección de higiene se implementa medidas con respecto al aislamiento que debe de tener una persona pos enfermedad o durante esta, en Bogotá es implementada en toda la población, se hace constancia de que se cumpla esta disposición a través de los inspectores de barrios que realizan visitas a los lugares donde se haya constatado un enfermo.

2.9. Valorar todos los problemas que tenía el abastecimiento de agua potable en la ciudad:

Desde estas medidas se puede observar la importancia que se le otorga a la salud, igualmente como se genera una mejor higiene para las viviendas y calles; aunque la ciudad para estos años carecía de un elemento fundamental para llevar a cabo una buena higienización y es el abastecimiento de agua.

El estado del acueducto de Bogotá para el año 1912 está en malas condiciones, pues se encuentra dañada la tubería, no era la adecuada para la potabilidad del agua que llega a pocos

⁸⁸ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°33. 1912, mes julio

ciudadanos, incluso tiene la dificultad de que a muchas partes de la ciudad se produce en menor intensidad o definitivamente no llegaba:

La queja está completamente fundada, pues el tal acueducto lo constituye allí un caño de piedra ordinaria cubierta con tapas de lo mismo y sin cemento. Este caño está a una profundidad de treinta a cincuenta centímetros bajo el suelo y los torrentes que pasan sobre él, llevando la tierra, dan fácil acceso a toda clase de aguas sucias. Mientras este caño no se haga de sección circular, de ladrillo y cementado exterior e interiormente, como el del Acueducto de San Cristóbal, o se reemplace por tubería metálica, no dejarán de efectuarse esas infiltraciones⁸⁹.

Como se puede observar en la anterior queja, donde se habla del mal estado del acueducto y el nivel de contaminación que tenía con la filtración de las aguas sucias, por lo que se exige una mejora por parte de la ciudadanía al Registro Municipal de Higiene por lo cual se toman medidas que se verán más adelante.

En la consulta de la fuente primaria, vemos que la población popular no contaba con agua potable, por qué no llegaban las instalaciones teniendo en cuenta que para hacer los quehaceres domésticos se debe de proveer por lo menos de cien litros de agua, del mismo modo el cuidado de los ríos donde se extrae el líquido era pésimo, pues ni siquiera tenían puentes para el cruce de las personas y sus caballos.

Continuando con este problema, debido a la constante migración desde zonas rurales a urbanas que se generó durante la década de 1910 a 1920, podemos apreciar un aumento de la población, esto sucedió por la creencia de que en la ciudad se podría encontrar una mejor posibilidad de ingreso económico derivada de la temprana industrialización en forma de pequeños talleres, fábricas y de la creciente actividad comercial que exigía trabajadores poco calificados aptos para trabajos de fuerza, sin embargo, esta migración produjo un incremento en la necesidad de vivienda.

Este proceso llevó a la construcción de nuevas viviendas en la periferia de la ciudad, las cuales no contaban con servicios públicos, recolección de desperdicios o acueducto. Donde se ve

⁸⁹ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°27. 1913, mes mayo, p 2

afectada la salubridad de toda la población por la falta de higiene y acceso a la misma, la propagación de enfermedades virales se hace cada vez mayor, provocando una gran preocupación en la clase alta, debido a que, el mismo contagio estaba afectándolos a todos por igual. Por consiguiente, los sectores populares son vistos como el mal y progenitores de las enfermedades, siendo estos los más perjudicados y con un gran número de muertos.

Ahora bien, el mal estado del acueducto que brindaban las empresas privadas, ya que estos no le hacían un buen mantenimiento, ni cobertura a los nuevos barrios, el agua no era potable; adicional a ello la presión de la élite y la sociedad en parte por las enfermedades que se estaban presentando, entre otros factores se produjo la municipalización del acueducto y otros servicios públicos que llevaron al discurso político de mejorar la higiene pública.

Bien conocido es el lamentable estado en que se encuentran muchas tuberías del actual acueducto, oxidadas y llenas de perforaciones, por donde el agua se escapa o se contamina, y el poco aseo que hay en las cajas de registro que existen en las calles, las que el público convierte a veces en excusados; hace algún tiempo descubrió esta Oficina que el registro de la calle 8ª, en su confluencia con la carrera 10, estaba en esta situación. No habían pasado veinte días cuando cinco casos de fiebre tifoidea, de los cuales uno mortal, se presentaron en la vecindad.⁹⁰

Con este razonamiento, desde la dirección de higiene se recomienda que para mejorar las condiciones de salubridad del agua se debe canalizar el acueducto hasta el punto de origen de extracción para evitar las impurezas que va recolectando en el camino, ya que la tubería se encuentra destapada por el momento.

Los tanques que están a la disposición para recoger el agua se encuentran en pésimas condiciones, además de que, el lugar donde se encuentran ubicados a su alrededor se desarrolla un gran foco de infección, ya que se aglomeran muchos desechos. Debido a lo anterior, podemos decir que la dirección de higiene, se ve obligada a tomar cartas en el asunto por la poca respuesta que recibe por parte de los dueños del acueducto:

⁹⁰ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°27. 1913, mes mayo

Urge que la Honorable Municipalidad adquiriera a la mayor brevedad posible la Empresa del acueducto, para acometer trabajos de reparación en las tuberías y demás obras de distribución de aguas, harto abandonadas ya, por la circunstancia de estar en negocio la mencionada Empresa y de haberse fijado el precio de ella como inmodificable. Se observan en las calles de la ciudad tuberías rotas, las cuales vierten el agua sobre la vía pública para absorber después, lo que favorece su contaminación. Puede afirmarse, sin temor de contradicción, que toda la capital recibe aguas infectadas por el bacilo de Eberth.⁹¹

Como consecuencia de estas problemáticas, siendo una de las medidas más importantes que sugiere la oficina de higiene es la compra del acueducto, la cual se produce para el año de 1914 y las ollas hidrográficas de los ríos cosa que para 1913 no realizar inmediatamente y no puede hacerlo la ciudad por el gran costo económico que significa este procedimiento; la dirección de higiene se da en la tarea de elaborar unas reformas muy esenciales para atender las necesidades de la población:

- 1 Ordenar la construcción de puentes en todas las fuentes pisoteadas por la gente y los animales
- 2 Hacer la intubación correcta del Acueducto de Las Nieves hasta el tanque en donde se toma el agua del río que va a los tanques de Egipto
- 3 Establecer la inspección médica de toda la zona en donde se colectan las aguas que vienen a la ciudad, haciendo por lo menos una visita mensual, para obligar a los enfermos contagiosos a venirse al Hospital o a retirarse de la zona cuidada
- 4 Establecer excusados en el barrio de Egipto y exigir del Acueducto la protección más eficaz de los tanques
- 5 Exigir de quien corresponda que se cerque el terreno que queda al Oriente de los tanques de Egipto
- 6 Desviar el camino de Choachí para evitar todo tránsito por el actual
- 7 Hacer alguna transacción con los propietarios que ensucian el agua de San Cristóbal, para impedirlo⁹².

Agregando a lo anterior, estas medidas desde la municipalización del acueducto se espera el cumplimiento de dichos requerimientos para mejorar las tuberías y de paso la calidad del agua que se encuentra en malas condiciones, ya que ocasiona muchas enfermedades intestinales generando una gran alza en la tasa de mortandad, añadiéndole a las anteriores disposiciones, se hacen necesarios unos mejoramientos prácticos que se disponen en la dirección de higiene; se muestran algunas de las más importantes de estas:

⁹¹ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°39. 1912, mes julio

⁹² Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°27. 1913, mes mayo

- Cuadro No.1 Mortalidad clasificado por edades, enero de 1915:**

⁹³ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, No3. 1915, mes enero

Enfermedades		HOMBRES	MUJERES	NIÑOS	NIÑAS	TOTAL	H. SPITAL DE CIUDAD	HOSPITAL MILITAR	ASILON	HOSPITAL OPTICO	HOSPICIO	HOSP. DE LA MISERIC.	FUERA DE LA CIUDAD
Aparato digestivo y anexo	Celusión intestinal.....	1				1	1						
	Litiasis biliar.....	1				1							
	Hep. parenquimatosa...	1				1							
	Gastro enteritis {	Menores de dos años.....		18	16	34						1	
		Mayores de dos años.....		4	9	14	3		5				
	Cirrosis del hígado...	3	3			6	1						
	Peritonitis.....	3	4			7	1						
	Cólera infantil.....			1	1	2							
Aparato genito-urinario	Hernia.....		2			2	1						
	Nefritis crónica.	2	4			6	4						
		Infección de las vías urinarias.....				1		1					
Enf. puerp.	Hemorragia.....		1			1							
	Eclampsia.....		1			1							
1.ª edad	Atrepsia.....			2	1	3							
	Hemorragia umbilical.				1	1							
	Asfixia.....			2	1	3							
Falta de desarrollo.....				1		1							
Causas externas	Síncope clorofórmico	1				1	1						
	Machacamientos.....	1				1	1						
	Herida por arma de fuego.....	2				2	1						
Nacidos muertos.....				12	6	18							
Total.....		76	91	68	57	292	60	22			1	7	

El Director de Higiene y Salubridad, **Dr. Genón Solano R.**

Fuente: Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, No52. 1913, mes septiembre

Atendido lo anterior y como método de control ante la problemática de contaminación del agua que yace desde el causal de los ríos debido a la cantidad de basura, la Dirección de higiene y Salubridad prohíbe terminantemente que se arrojen desechos a los cauces de los ríos, y castigar con multas de cincuenta centavos por la primera vez, y un peso en caso de reincidencia por

cada infracción a esta Resolución, estas se harán efectivas en los barrios por el señor Inspector Municipal.⁹⁴ Se aplica para las quebradas que proveen de este bien preciado a toda la ciudad.

2.10. Uso de análisis bacteriológicos del agua y los alimentos:

De la mano de todos los problemas que tenía el abastecimiento de agua potable en la ciudad y con la necesidad de comprobar su potabilidad o nivel de impureza, desde la dirección de higiene y salubridad se da el requerimiento de varios métodos de comprobación bacteriológico, exámenes sanitarios en las zonas aledañas a las ollas hidráulicas y una constante observación por parte de expertos. Para hacer los análisis químicos se tiene que tener en cuenta que, para saber si está contaminada o no, esta debe de contener cierta cantidad de materia orgánica por litro, la cual debe de superar los cuatro miligramos, por desgracia, los análisis realizados en el acueducto de Bogotá, muestra que supera los quince miligramos.

Por el análisis bacteriológico se califica de imputa un agua que tiene más de diez mil gérmenes por centímetro cúbico (Miquel, bacteriólogo del Laboratorio Municipal de París), En las aguas de Bogotá se encuentra con frecuencia un número mayor de microbios (17,500 el 30 de junio último), y son tanto más Sospechosas cuanto en ellas se ha aislado repetidas ocasiones el colibacilo, indicio muy probable de contaminación fecal.⁹⁵

Cabe pensar que, el agua está contaminada por la presencia de enfermedades de alto contagio, como lo es la fiebre tifoidea, ya que su propagación en gran medida se da por origen hídrico, lo que da constancia de la contaminación de los ríos de Bogotá. Haciendo alusión al número de muertos que se estaba produciendo en la población, generados por la falta de protocolos de higiene.

⁹⁴ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°52. 1913, mes septiembre

⁹⁵ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°65. 1913, mes diciembre

Cuadro No2. Mortandad en Bogotá, mes de noviembre de 1913:

DE HIGIENE		409															
ENFERMEDADES		HOMBRES	MUJERES	NIÑOS	NIÑAS	TOTAL	SAN PEDRO	LAS NIEVES	LAS CRUCES	LAS AGUAS	SAN VICTORINO	SAN PABLO	SANTA BARBARA	EGIPTO	CHAPIERO	EL DE CARIDAD	HOSPITAL MILITAR
APARATO DIGESTIVO Y ANEXO	Hernia estrangulada.....	1				1										1	
	Enterorrugia.....		1	1		2			1								
	Eventración.....		1			1										1	
	Icteria.....																
	Enterocolitis.....	1				1	1										
	Absceso del hígado.....	2				2							1	1			
	Cola-cistitis.....		1			1										1	
SISTEMA GENITAL URINARIO	Nefritis aguda.....	2	2	1		3				2		1		1		4	1
	Nefritis crónica.....	3	4			7				1	1					1	
	Cistitis.....	1				1											
Enfermedad puerperal—Infección puerperal.....			2			2										2	
T. celular — Flegmón de la pierna.....		1				1										1	
ENF. DE LA 1ª EDAD	Atrepsia.....			3		3	1							1			1
	Debilidad congénita.....		1		1	2		1								1	
	Asfixia de los recién nacidos.....			2	2	4		1	1				1				1
	Vejas—Debilidad senil.....		1			1		1									
CAUSAS EXTERNAS	Fract. de las cost.....		1			1						1					
	Fract. del cráneo.....		1			1						1					
	Estrangulamiento.....		1			1		1									
	Fractura del antebrazo.....		1			1										1	
Nacidos muertos.....				13	5	18			5	4	1	1	1	2		2	
Totales.....		66	88	62	47	263	5	15	36	21	22	11	17	18	9	62	3 17

El Director de Higiene y Salubridad, **Manuel N. Lobo**

Fuente: Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, No66. 1913, mes diciembre

El registro municipal de higiene dispone de una de las medidas para que baje la contaminación del agua, sería que el municipio comprará la hoya hidrográfica y parte de sus alrededores, antes de que pase esto y después de la adquisición por parte del municipio en 1914, desde el Registro Municipal de Higiene se le pide y se le exige que se ponga filtros que reduzca en gran medida la impureza, con lo cual se debe de hacer los tanques de recolección de agua.

Una de las medidas que exige y manda a realizar la dirección de higiene es el análisis químico donde se toman algunas muestras de productos como la leche, la carne, muestras de agua y de las vísceras de ganado, igualmente de examinar reses en los mataderos, en las chicherías y

plazas, se puede observar el control que se hacía por parte de la dirección, con decomisos en las siguientes plazas: “164 fetos viables (17 de Chapinero). La carne de 10 reses hizo salar. De las 20 malas excluidas, una fue decomisada por piroplasmosis en el Matadero; 19 rechazadas por flacura y 6 por fiebre (4 en Chapinero)”.⁹⁶

2.11. Hacer inspecciones de los alimentos y decomisar los que estén en mal estado:

Gracias a implementar el análisis bacteriológico para el agua y los alimentos, otra medida que tomó la salubridad de la capital y que podemos observar consignada en el Registro Municipal de Higiene es la realización de decomisos de las reses en mal estado al igual que las frutas; a continuación, se mostrarán un cuadro donde se puede observar cómo se llevaba a cabo estos decomisos:

Cuadro No.3. Decomisos de reses, julio de 1915:

Decomisos parciales y cantidad	
Hígados supurados	47 (3 en chapinero)
Hígados disto matosos	294 (12 en chapinero)
Hígados hemorrágicos	2
Hígados con grandes cálculos en los canales biliares	2
Pulmones con quistes de dístomas	36 (5 en chapinero)
Pulmones ingurgitados de materias alimentarias	35 (7 en chapinero)
Pulmones enfisematosos	4
Pulmón con abscesos	1
Pulmón sangriento	1
Riñón con hidronefrosis	1
Riñón con absceso	1

⁹⁶ *Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año No. 1915, Mes julio, pág. 13*

Feto muy tierno	115 (8 en chapinero)
-----------------	----------------------

Pabellones y Plazas	
Hígados de cordero con parásitos (dístomas)	12
Pulmones de cordero con parásitos (estrogilus paradoxus)	2
Libras de vísceras de res en descomposición	29
Libras de carne y vísceras de cerdo en descomposición	4 ½
sesos de cerdo en descomposición	10
Hígados de cerdo en descomposición	7
Libras de longaniza en descomposición	8
Libras de carne de cerdo ládrica	13 ½
Libras de longaniza ládrica	17 ½ (6 libras en chapinero)
Cabeza de cordero dañada	1 (en chapinero)
Arrobas de frutas dañadas	25 (9 en chapinero)

Carne que se hizo salar	
Cordero flaco y trasnochado ⁹⁷	8 (arrobas en los pabellones)
Carne de res trasnochada	13 (libras en la plaza)
Carne de res trasnochada	3 arrobas (12 libras en la plaza)
Carne de res trasnochada	7 arrobas (2 libras en los expendios de la ciudad)

Fuente: Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°42. 13, julio 1915

Los análisis químicos se hacen en el laboratorio municipal de Bogotá, igualmente se encarga de realizar los sueros terapéuticos para las clínicas del municipio, se produce la vacuna del suero antidiftérico, donde se realizan los exámenes bacteriológicos a las carnes:

⁹⁷ Trasnocado: hace referencia a carne del día anterior que posiblemente no se refrigere y que pueda dañarse o está dañada.

En el laboratorio se harán las preparaciones bacteriológicas y los exámenes bacterioscópicos de las vísceras o carnes que los Veterinarios envíen, atendiendo debidamente a estos empleados cuando ellos mismos quieran hacer las preparaciones o practicar personalmente las investigaciones indispensables para establecer los diagnósticos. Igual cosa se observan cuando se trate de pescado, artículos de consumo, nacionales o extranjeros, u otros⁹⁸.

Dando paso así, a un régimen que propone control por temor a la realidad salubre de toda la ciudad; los procedimientos que se llevan a cabo fundamentan sus bases en el mantenimiento de la sociedad y avance como comunidad hacia la salubridad y la salud.

2.12. Seleccionar mejor las vacas y tener más higiene en la elaboración de leche:

Ahora bien, un alimento del consumo diario de los ciudadanos es la leche y es de vital importancia tomar medidas para su mantenimiento óptimo, esto debido a que un mal manejo del proceso puede producir enfermedades gastrointestinales, en parte por la forma en que algunos hogares la hacen rendir, agregando agua muchas veces no hervida y aumentando su “cantidad”. Desde que la junta central de higiene dispone el acuerdo N.º 27 sobre precauciones para evitar la contaminación, se dará paso a mostrar algunas de estas medidas:

1. Escoger cuidadosamente las vacas destinadas a la producción de leche. Si por algún motivo se sospecha en alguna de ellas la existencia de la tuberculosis, será separada de las otras y se le aplicará la inyección de la tuberculina, que hace patente de enfermedad, operación que deberá de ser practicada por un veterinario competente. Las vacas no deben ser ordenadas si no ocho días después del parto.
2. No emplear en el oficio de ordeño a personas tuberculosas, leprosos o sífilíticas, ni aquellas que tengan erizos en las manos, úlceras en el cuerpo, o las que hayan tenido recientemente fiebre tifoidea, escarlatina, viruela, difteria, erisipela u otras enfermedades contagiosas.
3. Cuidar que el hato esté provisto de agua potable para el abrevadero.
4. La inspección sanitaria de los establos de la ciudad se encomendó a un veterinario, y a falta de éste, al empleado de la sanidad que designe el superior. Tal inspector deberá practicar, por lo menos una visita mensual en cada establo; examinar las vacas y los terneros; hacer indicaciones relativas al local, aseo del personal, etc. y dar cuenta al superior de las infracciones que a este acuerdo observe.⁹⁹

⁹⁸ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°37. 1916, mes junio

⁹⁹ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°49. 1916, mes agosto

Como se puede observar desde la Dirección de Higiene se hace un control constante de los alimentos de consumo de primera mano cómo es la carne y la leche, las medidas anteriores son dictaminadas para llevar una buena higiene en los ordeños atreves de un buen manejo del ganado con posibles enfermedades, con ello no emplear personas que estén enfermas o lo hayan estado recientemente, esta inspección la hacen valer con veterinarios o inspectores.

2. 13. Dictaminar instrucciones sobre los mataderos de ganado menor en las casas:

No obstante, el análisis de la oficina de salubridad Bogotana, hizo un estudio donde evidenció que el matadero público de la ciudad en primer lugar no cuenta con suficiente personal para cumplir con los requerimientos de higiene, teniendo en consideración qué presenta insuficiente agua, por lo que se convierte en un sitio de gran propagación de enfermedades; adicionalmente los desperdicios son arrojados a los alrededores para que sean consumidos por animales como perros y gallinazos los cuales duermen en el mismo establecimiento, “los gallinazos duermen en los techos y en las vigas y descargan gran parte de los excrementos en las salas de matanza, durante la noche, lo que no es obstáculo para que al día siguiente, sobre este pavimento, se sacrifican reses, y la carne se contamine en los embaldosados y paredes sucias¹⁰⁰”, a esta problemática del matadero la dirección de higiene dictamina que se haga un adecuado acondicionamiento de este, con techos, suficiente agua para el aseo y tener una buena infraestructura.

Ante la falta de mataderos públicos municipales de ganado menor como los “cerdos”, las autoridades encontraron que estos los mataban en casas de los ciudadanos eran lugares inadecuados que se vuelven grandes focos de infección, que producen muchas enfermedades que afectan a la ciudad, debido a ello, la dirección de higiene y salubridad resuelve las siguientes resoluciones para la construcción de nuevos mataderos:

1. El lugar destinado para el matadero será amplio, bien ventilado y con agua limpia y suficiente.

¹⁰⁰ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°27. 1913, mes mayo, pp 16

2. El piso será cementado, en plano inclinado, con una depresión central o lateral que termine en un caño de desagüe amplio y provisto del sifón, al cual deberá ir todas las aguas que sean ampliadas, y deben comunicar directamente con la alcantarilla.
3. El local cementado será suficiente para que la matanza y chamusquinas de los cerdos sea practicada con comodidad, y techada sobre soportes de hierro, ladrillo o adobe, a conveniente altura para que no se enciende.
4. Las mesas destinadas al servicio de matanza y al laboreo de la carne serán de mármol, hierro galvanizado o madera, forradas en latón galvanizado, y las tasajeras, anchos y demás utensilios de metal empleados en el beneficio de las carnes y tocino, serán igualmente galvanizado o esmaltados.
5. Los solares o lugares destinados a depósitos de cerdos están empedrados o enladrillados para que los cerdos no forman lodazales y puedan mantenerse siempre en completo aseo.
6. Para el lavado del establecimiento y conducción de agua a donde sea necesaria, se emplearán mangueras de caucho, lona u otra sustancia.¹⁰¹

Y como consecuencia a lo anteriormente mencionado, se presenta años después una variación de estas resoluciones hechas para los muy pocos mataderos construidos, pero enfocadas en las problemáticas sin resolver:

1. Hacer poner sifones en las bocas de las alcantarillas, que se abren en los salones de matanza; refaccionar el piso y en cementar las paredes.
2. Aumentar la cantidad de agua, instalando llaves en todos los salones.
3. Hacer más ancho el andén paralelo a los salones y poner pequeños carros sobre rieles, para el transporte de las carnes dentro del matadero¹⁰².

Los mataderos y las plazas de mercado son importantes focos de infección como se pudo leer en la anterior cita del registro municipal de higiene de Bogotá en estos según los entendidos impregna los problemas que aquejan a toda la ciudad ejemplo de ello, es el agua potable y un buen alcantarillado, pues los cerdos se sacrifican en condiciones pocos saludables generando carnes contaminadas, lo que se pretende hacer con estas medidas es tratar de ir mitigando los lugares de contagio con la construcción de nueva infraestructura más adecuada.

¹⁰¹ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°36. 1915, mes junio

¹⁰² Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°11. 1918, mes febrero

2.14. Sugerencias sobre el transporte de la carne desde el matadero hacía las plazas:

Continuando con lo anterior el transporte de la carne según los requerimientos de la dirección de higiene y salubridad municipal, debe transportarse en carros meticulosamente bien contruidos, deben de estar enlaminados y cubiertos, con una buena ventilación, con ganchos metálicos en el interior, añadido a lo anterior desde esta entidad permanece el seguimiento y análisis en laboratorio de las carnes:

En vísceras de una res de propiedad del señor Francisco Sáenz, enviadas de la Alcaldía, se buscó y encontró *Baesia bigemina*, que produce la enfermedad infecciosa conocida ordinariamente con el nombre de Ranilla. Se halló la bacteridia carbunclosa en vísceras y carne muscular de una res, traídas al Laboratorio por el señor Veterinario de Chapinero.¹⁰³

Añadiéndole a estas disposiciones también se genera el Acuerdo 10 de 1913 por el consejo municipal de Bogotá, donde se les exige a los transportadores de las carnes desde el matadero hasta los expendios y plazas de mercado cierto requerimiento de salubridad, a continuación, se mostrarán uno de ellos:

Los conductores de los carros serán personas sanas y aseadas y usarán, mientras desempeñen sus funciones, blusa de abotonado atrás, que cubra desde el cuello hasta las rodillas, y gorro, prendas que deben de mudarse cada vez que estén sucias.

Los menudos se conducirán en cajones enlatados o en carritos perfectamente limpios y cubiertos.

Art. 2. El administrador del matadero queda encargado de hacer cumplir este acuerdo, y de las infracciones dará cuenta al inspector de vehículos de ruedas para que califique la falta e imponga la multa correspondiente.

Art. 2. 3 las infracciones a este acuerdo, se castigará con multas de \$1 a \$5 y la reincidencia con multas de \$1 a \$10.¹⁰⁴

Medidas necesarias para la salubridad, la cultura general, para el mejoramiento en el manejo, cuidado y transporte de los alimentos de primera necesidad y, con base en ello, vemos como sin lugar a dudas, además de la preocupación por mejora el transporte de las carnes, se tocaron

¹⁰³ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°54. 1913, mes octubre, pp 01

¹⁰⁴ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°28. 1914, mes mayo

puntos clave que, de haber sido ignorados por los altos mandos y médicos, hubiesen ocasionado un fracaso total de todo avance.

2.15. Disposiciones para las fábricas de cárnicos y los expendios de la ciudad:

Desde el mismo modo las fábricas de alimentos donde se realiza productos no perecederos, están en constante desaseo y a la dirección de higiene llegan constantes quejas por parte de los inspectores que visitan estos lugares por el mal que tienen estos sitios que atentan contra la salubridad de la ciudad; decide dictaminar unos reglamentos para mejorar la situación de los locales, ellos deben de cumplir ciertos requisitos para su funcionamiento:

1. Estará provisto de agua potable, en cantidad suficiente para el trabajo y para todas las necesidades del personal
2. Deberá ser claro, ventilado y seco
3. Estará provisto de excusados inodoros para el personal, y si hubiere muchos hombres, de orinales separados. En los excusados habrá permanentemente papel, y el pavimento de estos lugares debe ser fácilmente lavable.
4. El piso de los lugares de trabajo deberá ser liso y lavable, sobre todo si caen al suelo sustancias que puedan alterarse.
5. Las salas de trabajo deberán ser blanqueadas con cal o pintadas al óleo y tendrán cielo raso.
6. Los patios deberán ser lavables, cementados, asfaltados o enladrillados, y provistos de sifones que impidan las emanaciones de la alcantarilla.
7. En la confección de salchichas, genovas, longanizas, etc, queda prohibido el empleo de carnes de animales muertos por enfermedad, así como también la de animales infectados por la cisticercosis o ladreria (pepita), por la triquina y demás enfermedades parasitarias. Las tripas no deben ser infladas con la boca.
8. No se permitirá instalar fábricas de productos alimenticios en locales donde haya habido enfermedades contagiosas, a menos que se haya hecho la correcta desinfección de acuerdo con las instrucciones de la Dirección de Higiene y Salubridad.¹⁰⁵

Añadiendo a lo anterior, aparte de la reglamentación que se les exige a las fabricantes de alimentos; para los expendios de carne se realiza una resolución con medidas que deben de tener estos, darán su funcionamiento teniendo en cuenta que al que no cumpla, se le dará un

¹⁰⁵ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°34. 1913, mes junio

tiempo para acondicionar el lugar como así lo requieren los directores de higiene y salubridad o será cerrado de forma permanente; a continuación, se mostrarán algunas de estas reglas higiénicas:

1. Todo expendedor comprobará, con la certificación de un médico graduado, no sufrir enfermedades contagiosas ni inconvenientes para ejercer el oficio.
2. Las tasajeras, mesas, cuchillos, etc. estarán siempre en completo estado de aseo.
3. Los expendedores usarán blusa y cachucha blancas, y estarán calzados. Las blusas serán de mangas largas ajustadas a las muñecas por botonaduras o broches. Las cortinas y cachuchas serán cambiadas dos veces por semana, y las blusas diariamente.
4. Las carnes flacas, trasnochadas o cedizas deberán salarse en pltones grandes esmaltados o en artesas forradas con latón galvanizado, cuidando de que estos útiles estén en alto y que se proteja la cecina con lienzos limpios.
5. Prohíbe vender en los expendios carnes que no provengan de los mataderos públicos de la ciudad.¹⁰⁶

Anteriormente, se mostraron algunas de las prohibiciones y reglamentos que deben de poseer los expendios para poder vender alimentos que provienen de fábricas la cual se le exige tener lugares adecuados con una buena salubridad, esto tendrá un seguimiento por parte de los inspectores de barrio quiénes informarán a la dirección de higiene si se incumplen estas medidas para proceder con el castigo pertinente pudiendo ser hasta el cierre del lugar.

2.16. Adelantar campañas de vacunación:

Ahora bien, desde la dirección de higiene y salubridad se ha pidiendo al municipio y alcalde de Bogotá las mejoras a los hospitales en especial los Alisos que se encuentra en pésimas condiciones, no cuenta con la suficiente agua potable, un buen alcantarillado, su construcción no tiene mucha ventilación, ha sido escuchada, ya que el consejo superior de sanidad se dictaminó una resolución para la reparación y hacer espacios para los contagiados.

A pesar del mal estado de algunos hospitales, desde la oficina de higiene municipal se ha venido realizando una labor de vacunación ante enfermedades como la viruela muy importante para mitigar y proteger a los ciudadanos de estas enfermedades que vienen azotando a todo el país

¹⁰⁶ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°27. 1913, mes mayo

para el caso de Bogotá, ” Se han hecho ciento diez y ocho mil setecientos cincuenta y ocho vacunaciones; el municipio tiene un vacunador ambulante, otro fijo en la oficina de la calle 10 número 265 y otro para las escuelas y colegios”¹⁰⁷ como se puede observar se ha realizado un buen control relacionado con la vacunación en la ciudad.

Cuadro No.4. VACUNACION ANTIVARIÓLICA

Personas vacunadas durante el mes de marzo 1914:

Por el vacunador fijo	93
Por el vacunador ambulante	721
Por el inspector sanitario de colegios y escuelas	535
Total, vacunados	1.349
Niños aislados en las escuelas públicas por dermatosis contagiosas	9

Fuente Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°15. 13, marzo 1914

2.17. Normatizar la higiene de espacios privados y públicos: habitaciones, casas y plazas:

Para continuar, la importancia de la ventilación de las viviendas, hospitales, expendios. Entre otros. Se hace necesario los espacios públicos o libres, ya que las atmósferas confinadas son indicadores de enfermedades como el bacilo de koch o la tuberculosis; por eso es indispensable que los parques y jardines públicos sean de gran relevancia para mantener una buena higiene.

En Bogotá que para la época se encontraba en constante aumento poblacional, se fueron modificando las casas que pasaron de ser grandes y con mucho patio trasero, con buenos jardines y buena entrada de la luz solar a pequeñas residencias y de dos pisos con poca ventilación; añadiendo los parques y plazas tampoco aumentaron en gran porcentaje, y las calles de la ciudad no tienen buen tamaño, “las calles es de ocho metros y son muchas las que

¹⁰⁷ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°15. 1914, mes marzo

apenas cuentan seis o cinco”¹⁰⁸ esto dificulta las corrientes de aire en los espacios públicos para que arrastren los malos olores y las combustiones orgánicas.

Estos espacios libres se hacen necesarios por el alto contagio de tuberculosis que se está presentando en Bogotá y en el país, con ello a nivel internacional muchos países están en problemas donde se ha tenido que dictar leyes para exterminar lugares insalubres y teniendo que construir nuevos, “la construcción de habitaciones higiénicas para los obreros. En Inglaterra ha dado ya resultados.”¹⁰⁹ Como se puede observar, las enfermedades están en su apogeo y es de gran importancia implementar y elaborar nuevos sitios como lo anteriormente mencionado para la ciudad. A continuación, se mostrará un cuadro con los muertos que se han producido desde 1910 a 1913 haciendo relación al número de defunciones que ha generado la tuberculosis:

Cuadro N.5

De defunciones generadas por tuberculosis

Años	Total, de defunciones	Por tuberculosis	Por tuberculosis respiratoria
1910	2.664	184	122
1911	3.346	240	159
1912	3.446	304	208
1913	3.136	328	224

Fuente: Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N24, 13, abril 1914

Al hablar de la ventilación de las casas y una buena higiene; se hace necesario el mantenimiento de las habitaciones o viviendas de los obreros, ya que son los más pobres y las condiciones en las que viven son insalubres, llegando a retardar el progreso de la ciudad, una de las principales problemáticas son las hornillas o fogones donde producen sus alimentos, que llegan a ocasionar

¹⁰⁸ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°22. 1914, mes abril

¹⁰⁹ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°22. 1914, mes abril

envenenamiento por el óxido de carbono, por estos problemas desde la dirección de higiene acuerda la siguiente resolución:

ACUERDO: Artículo 1 Queda prohibido hacer hornillas en las tiendas que se construyan en lo sucesivo destinadas para habitaciones permanentes. Artículo 2 Los propietarios de las que se encuentren en tal caso, en la fecha, procederán a destruir las hornillas o a hacer en la parte inferior de la puerta uno o varios orificios y otros en la parte alta de los muros, o construir en ellas una chimenea, de manera que haya una buena ventilación.¹¹⁰

Esto se hace con la disposición de dar un mejoramiento a la vida de los obreros quiénes carecen de una buena casa con una ventilación adecuada, agua potable, excusados, alcantarillado donde las enfermedades y epidemias están acabando con la existencia de muchos, de igual manera tienen que vivir respirando una atmósfera envenenada.

Desde la dirección de higiene y salubridad, el señor Manuel N. Lobo, para tratar de mitigar los contagios y mermar el número de muertos ocasionados por la tuberculosis, la fiebre tifoidea, entre otras enfermedades, pide a la gobernación las siguientes modificaciones para los espacios públicos:

1. Que se modifique el Acuerdo Municipal número 1 o de 1902, para fijar las dimensiones y número de los patios de las casas y hacer la debida distinción para las construcciones de un solo piso o de varios, porque es claro que las últimas necesitan patios más amplios. El Palacio Municipal, edificio de tres pisos, a pesar de tener un patio de más de cuarenta metros cuadrados, es tan oscuro en las piezas del piso bajo, que, para trabajar en ellas, hay que encender la luz artificial en pleno medio día.
2. Que en el plano de urbanización que se proyecta, se respete lo dispuesto por el Acuerdo número 6 de 1914 que acaba de aprobar el Honorable Concejo Municipal, el cual fija en quince metros el ancho mínimo de las calles de la ciudad.
3. Que se multipliquen hasta donde sea posible esos pulmones de las ciudades que se llaman parques y jardines; y
4. Que se dicten disposiciones sobre reforma o destrucción de los inmuebles insalubres.¹¹¹

¹¹⁰ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°43. 1916, mes julio

¹¹¹ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°22. 1914, mes abril

Disposiciones que son de gran importancia para mejorar la salubridad, con la finalidad de buscar espacios sociales saludables y con una baja tasa de contagio en los parques y zonas de trabajo, donde se reúnen más cantidad de personas que para la época eran focos de propagación. En el registro municipal de higiene está registrado el número de parques que había en Bogotá. Esto se mostrará en el siguiente cuadro:

Cuadro No.6 espacios libres plazas y parques en Bogotá para el año de 1914:

Plazas y parques en Bogotá	Metros cuadrados
Plaza de las Cruces	14.200
Plaza de Bolívar	14.400
Plaza de España	28.674
Plaza de Egipto	2.000
Plaza de las Aguas	2.700
Plaza de la Bavaria	2.750
Plaza de Caldas	2.800
Plaza de San Ignacio	748
Plaza de Nariño	14.000
Plaza de Ayacucho	6.000
Parque de los Mártires	21.700
Parque de Santander	10.000
Parque del Cementerio	30.000
Parque de la Independencia	84.100
Parque del Puente del Libertador	2.000
Parque de Camilo Torres (Capuchina)	3.192
Parque del Panóptico	4.275
Totalidad metros cuadrados: 243.539	

Fuente: *Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°22. 1914, mes abril*

2.18. Implementar normas para establecimientos públicos:

Adicionalmente, a ello, la implementación de un control higiénico para evitar la propagación de enfermedades, se dispone a imponer una reglamentación para hoteles, restaurantes, casas de asistencia, pensiones de familia. En calidad de infraestructura y en sustancias alimenticias, a continuación, se mostrarán algunas disposiciones de este reglamento:

1. Estará provisto de agua potable en cantidad suficiente para todas las necesidades de los habitantes.
2. Será claro, ventilado y seco.
3. Tendrá excusados inodoros en proporción de uno por cada veinticinco habitantes y orinales separados de porcelana o loza vidriada. En los excusados habrá papel adecuado y en los orinales agua permanente y algún desinfectante que quite los malos olores. El pavimento de unos y otros será impermeable y fácilmente lavable.
4. Todos los caños de desagüe serán cubiertos hasta la alcantarilla, contruidos con materiales que impidan las infiltraciones y provistos de buenos sifones que eviten las exhalaciones de gases.
5. No se permitirá hacer uso de materias primas alteradas en la preparación de los alimentos;
6. Es prohibido utilizar carne de animales muertos por enfermedad, así como la de cerdo afectado de ladrería (pepita), triquina y demás enfermedades parasitarias;
7. Las materias alimenticias se guardarán en vasijas apropiadas con tapa, en lugares frescos y secos, de manera que no se alteren ni estén expuestas al polvo o al acceso de las moscas u otros animales.¹¹²

Estas disposiciones se hacen con el fin de mejorar las condiciones higiénicas de estos establecimientos que prestan sus servicios a grandes cantidades de personas, donde se pueden producir contagios en gran medida. Ahora bien, siguiendo esta línea de reglas para lugares públicos pasemos a los baños públicos que son focos de infección y contaminación para la ciudad, ya que no se están utilizando adecuadamente y no se le está haciendo un buen aseo, se hace necesario dictar una reglamentación desde la cual dispone que:

1. Los locales destinados para baños deben ser suficientemente amplios, aseados y adecuados al objeto.
2. Cuando se haga uso de aguas de pozo o aljibe para baños, los empresarios quedan obligados a dar aviso al Laboratorio Municipal, para que este tome una muestra, la analice y decida si es propia para tal uso.
3. Las piezas de baño tendrán los pisos y paredes hasta metro y medio de altura cementado, para que sean impermeables y fáciles de lavar. El pavimento será inclinado y provisto de sifones, y las puertas y ventanas dispuestas de manera que no se produzcan corrientes bruscas de aire.

¹¹² Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°41. 1914, mes julio

4. Los muebles de las piezas de baño serán de sustancias que no se alteren por la desinfección, la que se hará todos los días antes de que principie el servicio, y la de las tinas cada vez que se vayan a emplear, en presencia del interesado.
5. Es obligación del empresario tener termómetros de baño para cuando sean solicitados por los clientes.
6. Todo baño de regadera tendrá agua suficiente para que pueda funcionar diez minutos por lo menos. Las llaves, tuberías y depósitos deben estar siempre en perfecto estado de servicio y de seguridad para evitar accidentes, pues en caso de que se produzcan, el propietario está obligado a indemnizar los perjuicios.¹¹³

Para estos años el control higiénico de la ciudad era de vital importancia por la cantidad de muertos que se estaban produciendo, donde se hace indispensable implementar medidas de higiene que generen la desinfección de los locales, muebles, las ropas de los enfermos o de los que han estado en contacto con ellos, pues la preocupación por parte de la Dirección de Higiene se puede observar en estas resoluciones, ya que Bogotá se encuentra en grandes problemas de salud.

2.19. Mediar para la higiene de los Cementerios:

Una problemática que aqueja a la ciudad y a todo el país es lo que concierne a los cementerios, pues su higiene no es la adecuada al no contar con hornos de cremación, el proceso se realiza al aire libre emanando malos olores y gases. Por otro lado, el gran número de muertes el cementerio existente en Bogotá no alcanzaba para albergar a todos, se debía hacer la cremación antes del tiempo permitido de 8 años, por eso se hace necesario que estos sean removidos o se construyan otros en lugares más apartados del centro como solución al problema.

Se definió la necesidad de aumentar el terreno del cementerio o la de disminuir el tiempo de las permanencias y hacer dos más, uno en el barrio de Chapineros y otro en el sur para los barrios de san Cristóbal y las Cruces. Se resolvió que el tiempo de la permanencia de los cadáveres, en bodega o en área, no podía disminuirse de ocho años, porque la cal que se emplea en el encalamiento de ellos no es de buena calidad.¹¹⁴

¹¹³Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°29. 1915, mes mayo

¹¹⁴ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°11. 1918, mes enero

Cabe aclarar que durante el tiempo estudiado en este documento no se concretó la compra de terrenos para la construcción de cementerios, que definían como posible solución al problema, ello no se realizó finalmente y no hay conocimiento escrito acerca de si se compraron en años posteriores a los estudiados. Otro de los problemas que aquejan la higiene del cementerio está relacionado con las casas de las familias que trabajan, pues se encontraban en malas condiciones. Asimismo, los excusados en seco y de los malos desagües del alcantarillado generaban fetidez:

Al norte del cementerio Occidental y calle por medio, el Municipio tiene un predio ocupado hoy por las chozas donde se abrigan las familias de los sepultureros y trabajadores del Cementerio, chozas formadas con los despojos de las exhumaciones: tablas de ataúdes, latas. Etc. Además, por allí pasa el agua inmundada y fétida de la zanja del cementerio, acrecentada con la que aporta la alcantarilla que baja por el Anfiteatro, que no es menos inmundada y fétida que la otra.¹¹⁵

El problema general de este proceso, no era solo el manejo que se le daban a las defunciones en cuestiones de salud, si no el tratamiento posterior a las mismas, lo que ponía en riesgo primario a quienes circundaban estas zonas. El proceso debió enfocar múltiples factores al tiempo en que se veía la necesidad de mover estos espacios a los límites geográficos de la ciudad, aquello con el fin de mitigar y limitar la extensión de las infecciones.

2.20. Reglamentar la higiene en las escuelas:

En lo que fue la búsqueda de medidas para la higiene en los establecimientos, los médicos y funcionarios de la Oficina de Higiene y Salubridad valoraron que uno de los métodos para enfrentar las problemáticas en torno a la salud en la ciudad sería promover la higiene escolar donde se vuelve necesario hacer conferencias sobre los reglamentos higiénicos. Adicional a ello, nombrar unos médicos escolares, quienes se encargarán de todo lo referente a lo sanitario dentro de las escuelas públicas y demás lugares educativos.

En su análisis de la situación de higiene en las escuelas de Bogotá, el balance tampoco fue positivo y se descubrió una serie de fallas que provenían tanto del Estado, como de los hogares.

¹¹⁵ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°48. 1915, mes agosto

Iniciando que la infraestructura de esta escuela no es la adecuada, ya que se encuentran en casas antiguas sin buenas condiciones de salubridad. Se hace necesario buscar nuevos locales o que estos se sometan a las medidas higiénicas:

Para alojamiento de su familia y de las familias de sus parientes las mejores del local; cuando el maestro no tiene familia, entonces arrienda por su cuenta piezas a particulares. En uno de los locales donde funcionaba una escuela del barrio de San Diego, la escuela ocupaba el comedor que era la pieza peor del edificio; en el resto de él vivían cinco familias. Como se comprende, esta clase de hospedaje tiene múltiples y graves inconvenientes para la higiene física y moral de los niños lo que puede remediarse con un poco de severidad en los superiores del ramo.¹¹⁶

Las escuelas deben de tener ciertas condiciones como una buena ventilación, contar con un espacio según el número de estudiantes que haya en el establecimiento, realizar un aseo constante en las instituciones y que tenga suficiente agua potable, paredes lisas, un lugar con todas las medidas higiénicas; hacer un seguimiento de que a los niños les realicen una buena limpieza.

Hacer un lavado a los niños que lleguen en condiciones higiénicas malas o que contengan piojos, liendras se lavan con un vinagre hecho de bicloruro de mercurio que hace que se les caigan, darle importancia al aseo bucal con lo cual se deben de cepillar varias veces al día con el uso del bicarbonato de soda que tiene ventajas de saturar los ácidos de fermentación producidos por las bacterias.¹¹⁷

Entendiéndose que en las escuelas se contraen enfermedades por contagio, pues se produce aglomeración en los salones de clase; por esta razón es importante por parte de las instituciones desarrollar estrategias para hacer cumplir las normas mencionadas anteriormente para tratar de mantener una baja tasa de contagios.

¹¹⁶ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°5. 1918, mes febrero

¹¹⁷ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°18. 1918, mes marzo

Imagen 4. Instituto San Bernardo de la Salle 1916.



Fuente: “Foto del Instituto San Bernardo de la Salle 1916,” Colección fotográfico de Cuellar Jiménez, Gumersindo, 1891-1958, Banco de la república Biblioteca Virtual. Luis Ángel Arango.

2.21. Analizar la situación de higiene en los medios de transportes:

Los médicos de la época y miembros de la Oficina de Higiene bogotana, no solo centraron su atención en los lugares públicos, sino adicionalmente en el transporte. Aunque no se habla mucho de ello en la *Revisita Municipal de Higiene*, si dejaron ver en el artículo escrito el 31 de mayo de 1914 que hace una breve descripción de la falta de higiene y la situación que tienen los ciudadanos en los medios de transportes. Según lo que comentan el estado de salubridad en el que se encuentra el país con respecto a los puertos marítimos y ferroviarios está en pésimas condiciones; teniendo en cuenta que son los medios de transporte más utilizados por la población por consiguiente los más adecuados para la propagación de las enfermedades.

En lo que respecta al transporte ferroviario, según las fuentes, los trenes se encuentran en pésimas condiciones higiénicas, ya que están en un desaseo constante, no cuentan con escupitajos, hay sobrecupo de pasajeros, los trabajadores no están limpios, hace falta una

reglamentación para los trenes. Asumimos en nuestro análisis que los estornudos y toseos sin cubrirse la boca con pañuelos, eran comunes en dichos transportes, liberando gran cantidad de gérmenes que podían propagar más rápidamente las enfermedades virales. Según comentaban los miembros de este órgano, las únicas prohibiciones hechas por la dirección de higiene que pese a no ser muy respetadas, ya que no se cuentan con un inspector para hacer vigilancia de vez en cuando, son: las de no fumar y no escupir en los vagones del tren, “Las prohibiciones de fumar y de escupir en los carros, salas de espera y andenes de las estaciones, únicas que la Dirección de Higiene ha exigido a las Empresas, son violadas por los pasajeros y subordinadas de los empleados principales a ciencia y paciencia de éstos.”¹¹⁸

Por ello, y siendo recalcado con antelación, repetido en múltiples ocasiones: la salubridad no solo era cuestión de juntar a varios pensadores y conocedores de la materia para crear un consulado de normativas que lleven a la ciudad y sus costumbres en la dirección correcta, sino, educar al pueblo en general para que estas sean captadas y pasadas al siguiente oyente de la forma más útil posible. Siendo correctos con esta línea de pensamiento, hay que repetir: el ser humano es animal de costumbres en toda su esencia, y la aplicación de cambios en las formas de vida y su día a día, representa más un esfuerzo personal que un cambio general.

Imagen 5. Estación Central Ferrocarriles (Estación de la Sabana) 1917.



Fuente: Estación Central Ferrocarriles (Estación de la Sabana) 1917. Colección fotográfica de Cuellar Jiménez, Gumersindo, 1891-1958, Banco de la república Biblioteca Virtual. Luis Ángel Arango.

¹¹⁸ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°28. 1914, mes mayo

Imagen 6. Estación del Ferrocarril del sur



Fuente: Estación del Ferrocarril del sur. Colección fotográfica de Cuellar Jiménez, Gumersindo, 1891-1958, Banco de la república Biblioteca Virtual. Luis Ángel Arango

En lo que respecta al transporte, vemos que, en el *Registro Municipal*, se evaluó la situación del transporte de navegación a vapor. Como era sabido para la época los pasajeros y carga que entraba y salía de la capital era muy dependiente de la navegación del río Magdalena, saliendo del puerto fluvial de Honda hasta el puerto marítimo de Sabanilla en Barranquilla como el epicentro de llegada y salida de personas y mercancías entre la capital colombiana y el exterior. Por consiguiente, para muchas embarcaciones, decían los médicos, y habiendo exenciones como las de la compañía antioqueña, para ellos las embarcaciones están en mal estado de salubridad y no cuentan con un adecuado aseo, dando como muestra la alimentación de los marineros describiendo que:

Los marineros comen como perros: les echan revuelta la comida, en una sola vasija, ordinariamente una arteza, y de allí sacan con las manos sucias la carne manida y las aletas de pescado rancio (a no ser que a ellos les dieran carne y pescado distintos de los que a nosotros nos servían en la mesa), la papa, yuca, etc., y el líquido, con unos pedazos de totuma de los que se servían a modo de cucharas.¹¹⁹

¹¹⁹ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°35. 1914, mes junio

Señalaban que no se les hacía buen aseo y mantenimiento a las embarcaciones, siendo estas un gran foco de infección y contaminación para el ser humano, dando por sentado así un punto importante para mejorar su higienización. Y es que la influencia que la navegación podría tener en las enfermedades que llegaban a la capital era muy cercana, la gran mayoría de personas y comercio de la capital estaban vinculados a estos transportes sobre el río Magdalena y sobre el puerto de Barranquilla.

Imagen 7. Vapores en el Magdalena primera mitad del siglo XX



Fuente: Vapores en el Magdalena primera mitad del siglo XX. Colección fotográfica de Cuellar Jiménez, Gumersindo, 1891-1958, Banco de la república Biblioteca Virtual. Luis Ángel Arango.

Teniendo en cuenta que había algunos puertos y vapores que contaban con las condiciones higiénicas que se requerían, tales como Puerto Berrio en Medellín o la Dorada en Caldas, se esperaba que en los que no se tomara ejemplo, se les exigiera cumplir con lo requerido:

Estos dos vapores son del tamaño del Ofelia, pero muy limpios, tienen luz eléctrica, fábrica de hielo a bordo, ventiladores para los salones y algunos camarotes, reflectores de muchas bujías con los que suplen, todos los días lavan los platos y barren, se respira buen olor en el aire, buena práctica de

desinfección en los camarotes y la embarcación, además las dos comidas principales siempre fueron variadas.¹²⁰

Hecho el balance de la producción textual sobre la modernización e higiene de Bogotá, se facilita en gran parte rastrear las políticas o medidas adoptadas por las autoridades gubernamentales para controlar la higiene de la ciudad. Se puede rastrear diferentes resoluciones que se propusieron desde la dirección de higiene pública, para tratar de mitigar el estado de emergencia en cuanto a enfermedades y reducir la tasa de mortalidad que, a pesar del proceso de contención, estaba afectando negativamente los números de natalidad total de la población.

Estas medidas van desde el cuidado del espacio público cómo: parques, acueducto, alcantarillado, calles, vertederos de basura, baños públicos etc. al privado que se enfocan más al aseo del individuo y de sus lugares de residencia, chicherías, expendios, etc. todo esto tiene la finalidad proteger a la población de las enfermedades que se estaban produciendo en la ciudad tales como la fiebre amarilla o tifoidea, la tuberculosis, la viruela o virus gastrointestinales.

Dando como resultado, un mejoramiento en el aseo de la ciudad y de las viviendas, igualmente se inicia un proceso para construir nuevos barrios para los obreros que contaran con estructuras más higiénicas; un nuevo acueducto, alcantarillado que ayudaría a mitigar la propagación de enfermedades altamente infecciosas.

¹²⁰ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°35. 1914, mes junio

CAPÍTULO 3. INFRAESTRUCTURA PARA HIGIENIZAR UNA CIUDAD EN CRECIMIENTO, 1912-1919

3.1. Crecimiento y caos en el contexto de Bogotá: inversiones económicas y falta de higiene en la capital

En Bogotá durante los años de 1912 a 1919, se vivió un proceso de modernización que cambió en gran parte su configuración y la vida de sus habitantes; llegando a cambiar la mentalidad individual y colectiva de los actores al promulgar la implementación de la higiene tanto pública como privada; pero consideramos que junto a un cambio de pensamiento, hubo de manera simultánea un replanteamiento en la infraestructura de la ciudad, es decir, “el medio urbano material presencié grandes transformaciones durante la primera mitad del siglo XX”¹²¹ aunque este se produce de forma lenta y tardía. Se da inicio a un proceso de modernización que termina haciéndose más fuerte para la segunda mitad del siglo XX, “el auge de la modernización bogotana en la segunda mitad del siglo XX debido a la construcción vertiginosa de una infraestructura urbana que hizo uso de mecanismos de planeación netamente modernos.”¹²² Nuestro análisis se sitúa en la segunda década del siglo XX.

Así pues, las municipalizaciones de los servicios de tranvía, acueducto y electricidad, que se realizaron en 1910, 1914 y 1927 respectivamente, se desarrollaron de forma paralela a la edificación de un espacio público que fue escaso en los siglos anteriores, pero ahora contaba con la multiplicación y pavimentación de las calles, la construcción de andenes para los peatones, la proliferación de edificaciones públicas, el surgimiento de teatros y cinemas, la remodelación de plazuelas y plazas de mercado, y la creación de parques públicos¹²³

Debe señalarse que, a inicios del siglo XX las ciudades estaban pasando por una transformación urbana importante debido al crecimiento demográfico, y un afán desmesurado de progreso que se generaba al observar las grandes ciudades de Europa, proceso que enmarca los principales rasgos de los países en América Latina.

¹²¹ Felacio Jiménez, Laura Cristina, El acueducto de Bogotá: procesos de diferenciación social a partir del acceso al servicio público de agua, 1911-1929, página 37

¹²² Ibid., p. 37

¹²³ Ibid., p. 41

Desde 1880 muchas ciudades latinoamericanas comenzaron a experimentar nuevos cambios, esta vez no sólo en su estructura social sino también en su fisonomía. Creció y se diversificó su población, se multiplicó su actividad, se modificó el paisaje urbano y se alteraron las tradicionales costumbres y las maneras de pensar de los distintos grupos de las sociedades urbanas. Ellas mismas tuvieron la sensación de la magnitud del cambio que promovían, embriagadas por el vértigo de lo que se llamaba el progreso, y los viajeros europeos se sorprendían de esas transformaciones que hacían irreconocible una ciudad en veinte años¹²⁴

Este proceso de transformación en la ciudad de Bogotá generó una separación de la aristocracia y los sectores populares y obreros en cuanto al espacio que comenzarían a ocupar cada uno de los grupos sociales; donde los segundos migraron a los cerros orientales contando con muy pocos servicios públicos, mientras los ricos se fueron hacia el norte en la actual localidad de Chapinero. Se logra evidencia una diferenciación social desde lo higiénico, pues estos últimos contaban con mejores servicios públicos.

Imagen 8. Barrio de obreros en San Francisco 1919



Fuente: Foto inauguración de casas para obreros en el barrio de San Francisco Javier 1919, fotografiados, Cromos No. 192

¹²⁴ José Luis Romero, *Latinoamérica las Ciudades y las ideas*, industria Gráfica Argentina, abril 2001. pág.131

Imagen 9. Barrió Sanitario de la Clase alta Bogotana Santa Teresita primera mitad del Siglo XX.



Fuente: Barrio Sanitaria Santa Teresita Colección fotográfico de Cuellar Jiménez, Gumersindo, 1891-1958, Banco de la república Biblioteca Virtual, Luis Ángel Arango.

Ahora bien, aunque la expansión fue lenta no había las suficientes habitaciones para la gran cantidad de personas en la zona habitada por los pobres esto generaba más contagio de las enfermedades y un mayor hacinamiento, no se está trabajando en este documento esta separación, que genera una diferenciación social que se promueve ante los cambios urbanos que se estaban produciendo.

Así pues, durante las primeras décadas del siglo, Bogotá vivió una expansión territorial que ya no era compacta y concéntrica como en los siglos anteriores, sino que ahora adoptaba un modelo lineal de crecimiento que se fundamentaba en el eje norte-sur determinado por la construcción de los suburbios y el poblamiento de los antiguos caminos coloniales.¹²⁵

Cabe señalar que durante la primera mitad del siglo XX en Bogotá se hizo necesaria la búsqueda de espacios saludables, donde se genera un especial cuidado al acueducto, alcantarillado, baños públicos y aseo de la ciudad para controlar las enfermedades que se estaban produciendo, entre ellas se encuentra: la fiebre tifoidea, la tuberculosis, la viruela y enfermedades gastrointestinales que generaron un alza en la mortalidad de Bogotá.

¹²⁵ Ibid., p. 86

Los rasgos de la ciudad colonial fueron transgredidos por el inicio de una expansión urbana que siguió los caminos coloniales y la búsqueda de espacios salubres; por la sustitución de la idea religiosa de parroquia por el concepto administrativo de barrio; por la construcción de nuevos barrios residenciales menos abarrotados y más organizados; por la creación de edificios oficiales y lugares públicos para la recreación, por la implementación de redes más extensas y complejas de servicios públicos, y por el diseño de programas para solucionar los problemas de higiene que tanto afectan a la población bogotana

126

Para ese momento, la ciudad está en camino de la modernización y justo está viviendo un periodo de expansión comercial, derivado de los ingresos de las exportaciones de bienes agropecuarios, la importación de bienes manufacturados y la creación de un mercado de consumo local. Junto a esto, la inversión privada extranjera, especialmente desde los Estados Unidos, se promovió en las ciudades capitales que fueron reinvertidos en infraestructura moderna y en otro tipo de actividades.¹²⁷

En este contexto económico, la ciudad comenzó a gozar de la expansión del financiamiento a través del crédito a entidades territoriales departamentales y municipales usando la figura de los empréstitos, por parte de grandes casas comerciales y bancarias extranjeras especialmente de los Estados Unidos. No solo esto, sino la llegada de inversores extranjeros que se asociaban con reconocidos comerciantes y empresarios de la élite bogotana y nacional para la consecución de varios proyectos de infraestructura y servicios públicos mediante compañías conformadas por acciones.

Como es el caso de Nemesio Camacho Macías quien fue un comerciante, político y empresario, su actividad está ligada a la sabana Bogotana, estuvo a cargo del tranvía de Bogotá entre otras entidades públicas, realiza una gestión de financiamiento para el mejoramiento de este, “en Estados Unidos gestiono un préstamo para financiar las obras, Así mismo, ante el gobierno belga hizo una reclamación por seis carros decomisados a la firma alemana Hesse Neuman y

¹²⁶ La Empresa Municipal del Acueducto de Bogotá: creación, logros y limitaciones, 1911-1924”, página 3

¹²⁷ Posada, Jorge. *Libro Azul de Colombia*, The J.J. Little & Ives Comp., 1918

Co, de Hamburgo, la cual había sido encargada de la construcción de esos carros.”¹²⁸ Donde, adicionalmente, gestiona la construcción de nuevas líneas del ferrocarril.

3.2. La falta de higiene en los barrios obreros y también los barrios ¿aristocráticos?

Durante este proceso se dio un aumento demográfico que provocó expansiones territoriales para la ciudad, estos efectos en conjunto con la migración tienen como resultado la sobrepoblación y con ello se crean asentamientos en los cerros orientales entre otros lugares, que, sin contar con recursos y servicios públicos fueron prácticamente barrios insalubres, siendo así llamados los barrios obreros con lo cual se fue gestando una diferenciación social aún más compleja.

Los cuales trasgredieron los límites de Las Aguas, Egipto y Belén para asentarse en los barrios Chiquinquirá, La Peña, Girardot y El Guavio¹⁹⁹, o bien, en los barrios que componían el Paseo Bolívar, el cual se extendía desde la plaza de Egipto hasta el parque de la Independencia y estaba conformado por los barrios San Ignacio de Loyola, San Luis, San Martín y San Miguel, que circundan la ciudad como una enorme herradura que la aprieta y la ahoga con sus pésimas condiciones higiénicas.¹²⁹

Los barrios obreros de Bogotá que surgieron por invasión de terrenos o compra de lotes o la urbanización autónoma por parte de estos, se ubicaban en los cerros orientales, en el sur y oriente de la ciudad, con la dificultad de no contar con pavimento en las calles, alcantarillado, acueducto o abastecimiento del agua, resultaban así en una ineficiencia en salubridad lo cual lleva a que en ellos se generase y propagasen enfermedades con mayor facilidad.

Sin ingresos fijos ni suficientes, alojados en viviendas precarias y generalmente sin los servicios imprescindibles y sin posibilidad de conservar la unidad familiar, vastos sectores sociales —los últimos estratos de la masa— constituyeron un mundo dos veces marginal: porque habitaban en los bordes urbanos y porque no participaban en la sociedad normalizada ni en sus formas de vida. Ese mundo

¹²⁸ Berdugo, E., y Rubio, J. C. (2006). Nemesio Camacho Macías, 1869-1929 negocios y actividad política en Cundinamarca, Cauca, Antioquia y Tolima. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 43(71-72), 82-109, página 97

¹²⁹ Felacio Jiménez, Laura Cristina, El acueducto de Bogotá: procesos de diferenciación social a partir del acceso al servicio público de agua, 1911-1929, Pág. 82

marginal —el mundo de los rancheríos y acaso de algunos otros distritos— manifestó ostensiblemente su condición anómica.¹³⁰

Imagen 10. Barrios obreros en los Cerros Orientales primera mitad del siglo XX



Fuente: Barrios Cerros Orientales. Fondo Daniel Rodríguez. Colección Museo de Bogotá, Atlas Histórico de Barrios de Bogotá 1884-1954, Luis Carlos Colon Llamas, German Mejía Pavón.

Considerados los males de la sociedad por razones higiénicas, ya que por la falta de los servicios públicos y demás, no tenían buenas conductas de aseo personal y en las calles por donde vivían se podía observar inmundicias, basura, desechos humanos con muy malos olores que se convierten en un foco de infección constante para los ciudadanos.

Las condiciones de los barrios obreros y la insalubridad general de la ciudad motivaron la apropiación y puesta en práctica de un discurso higienista que, a la par que se enmarcaba en el ideal del progreso moderno y atendía a las nuevas necesidades de la burguesía capitalina, se convirtió en un factor de diferenciación social que acentuó la visión de los sectores populares como los principales portadores de enfermedades, vicios y deficientes prácticas de aseo, lo cual encontró un fuerte sustento en ideas que, como la degeneración de la raza, promovieron la definición del pueblo colombiano como “un pueblo

¹³⁰ José Luis Romero, *Latinoamérica las Ciudades y las ideas*, industria Gráfica Argentina, abril 2001. pág.171

enfermo, ignorante, ‘inferiorizado’ por los vicios, las costumbres ‘primitivas’ y la rudeza del clima y la geografía”.¹³¹

Al revisar las fuentes y valorarlas, vemos que la salubridad de estos barrios obreros y de la ciudad en general dio como resultado un discurso higienista, que se situaba en la idea de la modernización que a la larga se convierte en un periodo de diferenciación social entre la burguesía y los sectores populares haciendo de ellos los generadores de los males los vicios, enfermedades, falta de prácticas en el aseo, entre otros; Teniendo esto en cuenta, y preocupados, por estas razones la élite de bogotana y los médicos decidieron higienizar los sectores populares.

Esto es importante, ya que, se crearon nuevos barrios para los obreros, saludables y bastos de recursos para tener una higiene aceptable, estos contarían con más agua potable, alcantarillado y casas con espacio para mejorar la entrada de sol y las corrientes de aire; si se pensaba así, es porque el panorama de los barrios y viviendas era muy desalentador, según el análisis de los miembros de la élite y médicos, en Bogotá se contaban con pocas viviendas para vivir adecuadamente como se puede observar a continuación desde el registro municipal de higiene:

Bogotá cuenta con 921 casatiendas, 4,799 tiendas y 2,230 ranchos, en los cuales se hacina la población obrera. Para dar una idea de la aglomeración que existe en estas viviendas, bástenos hacer conocer que, en el Pasaje Medellín, que cuenta 27 cuartos de escasa cubicación, habitan 96 hombres y 116 mujeres, es decir, a más de 7 individuos por cuarto. Por desgracia, para esta ciudad los pasajes como el citado no son escasos.¹³²

Junto a las casas, las calles dieron a Bogotá grandes problemas de salubridad, y es que las aguas negras se llevaban mediante zanjias abiertas en la tierra, muy contaminadas, al igual que sus ríos por la cantidad de basura que se tira en estos. Lo que llevó por exigencia de médicos y la élite intelectual a reclamar transformaciones en el espacio urbano.

¹³¹ Felacio Jiménez, Laura Cristina, La Empresa Municipal del Acueducto de Bogotá: creación, logros y limitaciones, 1911-1924, pág. 26

¹³² Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°59. 1913, mes noviembre

En lo que nos indica la fuente, hacia el año de 1913, por ejemplo, argumenta que en los barrios obreros se vivían en una pésima condición higiénica que describe en gran parte cómo se encontraba la ciudad de Bogotá para estos años, como se muestra a continuación:

Estos cuartos, lo mismo que las tiendas, la generalidad de las llamadas casas tiendas y los ranchos, tienen una sola puerta que da acceso a la vía pública, la cual, en las casatiendas se encuentra obstruida por la exposición de víveres, frutas, etc., la cubicación escasa, como acabamos de anotar, el piso húmedo, se vive en promiscuidad con animales y cosas; sin agua, la cual se acarrea del surtidor más cercano en vasijas sucias el aseo es cosa desconocida entre el pueblo de Bogotá, y como si esto no fuere suficiente, la escoba en veces, y el traje femenino a cada instante, levantan polvo que va a depositarse en ella no hay retretes, de ahí que las necesidades se hagan en cacharros viejos para esperar que el agente de policía se descuide o llegue la noche para vaciarlos en La alcantarilla o en la calle. Como hemos anotado antes, esa habitación es reducida. Es al mismo tiempo cocina, comedor, dormitorio, criadero de animales, etc.¹³³

Visto este panorama, los miembros del cuerpo de higiene insistían que el proceso de higienizar estos barrios obreros para que contengan las condiciones esenciales respecto a aire y luz suficiente en las casas además de suficiente agua para realizar el aseo tanto de la vivienda como personal “en la lucha contra la tuberculosis y el alcoholismo interviene como factor de primer orden la habitación amplia y confortable de las familias”¹³⁴

Llegados a este punto y para sorpresa de nuestra investigación, según lo que relatan en el *Registro de Higiene*, es que no solo los barrios obreros eran deficientes higiénicamente, ya que desde los palacios y casas de aristocráticos también fueron considerados focos de enfermedades como la tuberculosis por la forma en que se construye estas habitaciones donde no existía las condiciones higiénicas necesarias para evitar la propagación de las enfermedades:

En Bogotá, desde el palacio aristocrático hasta la humilde choza de los arrabales, es deficiente higiénicamente; basta penetrar en una alcoba para comprobar la veracidad de nuestro aserto; se siente allí el aire pesado y viciado por la respiración; la luz y el aire luchan, por decirlo así, para penetrar a

¹³³ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°59. 1913, mes noviembre

¹³⁴ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°59. 1913, mes noviembre

través de espesos tapices y de cristales cubiertos con transparentes diversamente coloreados; las camas se encuentran rodeadas de cortinas, receptáculos de polvo que se remueven sin precaución alguna. En ocasiones como pasa con las construcciones modernas, las casas son de escasa ubicación, disminuida aún por el amueblado exuberante que prescribe la moda; la sala de recepciones, de piano, de recibo, tienen preferencia en la habitación, quedando para dormir cuartos pequeños que dan a corredores estrechos, más bien que patios, sin sol ni aire; son verdaderos tragaluces cuando la casa tiene más de un piso; el cuarto para sirvientes adolece de los defectos que hemos anotado al hablar del contagio en la familia. Estas casas que se construyen hoy en Bogotá, como si hubiéramos llegado a la época del excesivo valor del terreno, son verdaderos focos de tuberculosis¹³⁵.

Imagen 11. Casas de los Aristocráticos 1912



Fuente: Foto álbum Archivo Alberto Manrique Martin, Casa Calle 22 1912, Archivo de Bogotá.

¹³⁵ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°59. 1913, mes noviembre

Como se pudo leer en la anterior cita se puede hacer constancia de las pésimas condiciones en las que se encuentran no solo las casas de las clases populares, sino que adicionalmente las de la clase alta, donde las resoluciones dictaminadas se hacían necesarias para la aristocracia quiénes se encontraban viviendo en condiciones insalubres.

Aunque en un principio fue lento en comparación con las ciudades del primer mundo o las latinoamericanas, en cierta medida generó grandes cambios: la transformación de lo material y el cambio en la mentalidad de los individuos. En este sentido, podríamos decir que una ciudad moderna es aquella que cuenta con los recursos públicos necesarios que contengan buenas condiciones de infraestructura, expandir el espacio público, realizar un buen aseo tanto privado como público para evitar propagaciones de enfermedades.

Esta sustitución estaría acompañada por el inicio de una expansión urbana que siguió los caminos coloniales y la búsqueda de espacios salubres, por la construcción de nuevos barrios residenciales menos abarrotados y más organizados, por la creación de edificios oficiales y lugares públicos para la recreación, por la implementación de redes más extensas y complejas de servicios públicos, y por el diseño de programas para solucionar los crecientes problemas de higiene que tanto afectan a la población bogotana¹³⁶.

Las viviendas antiguas de gran parte de Colombia y en especial de Bogotá eran grandes con buen espacio para las piezas y el patio trasero con jardines y grandes árboles en la cual se podía respirar aire puro y entraba suficiente luz solar; ahora entrados en el siglo XX para la temporalidad trabajada en este documento, en 1912 se estaba generando un cambio urbano y estas casas fueron desapareciendo, reduciendo todos los espacios antes mencionados, donde los lugares son más cerrados y poco adecuados convirtiéndose en un foco para las enfermedades como el bacilo de Koch que tiene poca resistencia a la luz solar.

Ante la falta de espacio, las calles angostas, las plazas y los parques no eran suficientes para los espacios libres purificados que necesitaban los ciudadanos, siendo esta una de las razones por la cual se pide desde la dirección de higiene que “se multiplique hasta donde sea posible

¹³⁶ Felacio Jiménez, Laura Cristina, El acueducto de Bogotá: procesos de diferenciación social a partir del acceso al servicio público de agua, 1911-1929, página 39

esos pulmones de las ciudades que se llaman parques y jardines ”¹³⁷, por lo tanto, se empieza a constituir más parques con fines higiénicos.

Imagen 12. Parque Centenario inicios del siglo XX



Fuente: Parque Centenario inicios del siglo XX, Colección fotográfico de Cuellar Jiménez, Gumersindo, 1891-1958, Banco de la república Biblioteca Virtual, Luis Ángel Arango.

3.3. La dotación de infraestructura de higiene para la ciudad de Bogotá: su estado y las medidas para mejorarla.

En materia de infraestructura de higiene, hay que decir que en primera instancia los servicios públicos estaban manejados por las empresas privadas quienes no le hacían un buen mantenimiento como es el caso del acueducto, ya que se encontraba en pésimas condiciones,

¹³⁷ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°22. 1914, mes abril

el aseo de la ciudad no se hacía correctamente especialmente en los barrios populares además de que, “los empresarios privados que manejan estos servicios sin implementar mejoras y aumentaban las tarifas de una forma injustificada.”¹³⁸

Ante el mal estado del acueducto, con tuberías en malas condiciones, falta de cobertura, la poca presión con la que llegaba el agua que, aparte de todo lo anterior, llegaba contaminada desde los ríos, debido a que contenían mucha basura y estaban servidos por peligrosas aguas negras; lo cual estaba produciendo enfermedades gastrointestinales o la fiebre tifoidea lo que generaba a la ciudad gran cantidad de muertos y enfermos.

Según el análisis de Laura Felacio, la administración municipal estuvo a manos de la élite conservadora que limitaría bastante la construcción de un servicio público de igual o de mayor alcance para las clases populares y fue más pensado a las necesidades de la élite, a un desinterés a tener mejor cobertura y calidad; lo que llevó por presión de la población a la administración municipal a adquirir estas empresas privadas como el acueducto, aseo, la electricidad.

De hecho, la municipalización de las empresas trajo varios cambios positivos que se unieron a la creación de nuevos barrios y al diseño de programas de higiene y salud pública que pretendieron aminorar las dificultades heredadas del modelo urbano colonial, lo cual no quiere decir que los problemas de la población se hubieran solucionado del todo, pues las viviendas incómodas y deficientes, el hacinamiento, la falta de servicios y la ausencia de condiciones mínimas de salubridad continuaron afectando la calidad de vida de los habitantes de la ciudad y sirvieron como aliciente para un creciente proceso de diferenciación social¹³⁹.

En relación con lo anterior se llevó a cabo la municipalización del acueducto, quedando a manos del municipio y creando la junta administradora, donde se lograron mejoras y una extensión de la cobertura, se entra en un proceso para comprobar la potabilidad del agua con cloruro ya para los años de 1920, al preocuparse por el estado higienista de la ciudad, en especial del Río San Francisco por muchos desechos arrojados en el mismo, se logra un control químico del nivel de contaminantes orgánicos presentes en el agua.

¹³⁸ Felacio Jiménez, Laura Cristina, La Empresa Municipal del Acueducto de Bogotá: creación, logros y limitaciones, 1911-1924

¹³⁹ Felacio Jiménez, Laura Cristina, El acueducto de Bogotá: procesos de diferenciación social a partir del acceso al servicio público de agua, 1911-1929, página 41

Cuando estos trabajos iniciaron en el año de 1914, era evidente para los expertos y la población misma que el estado del acueducto estaba en pésimas condiciones, la cual generaba un disgusto en la ciudadanía por el alto índice de enfermedades anteriormente mencionadas. A continuación, se mostrará una cita donde se relata el estado de la tubería del acueducto durante la realización de las inspecciones.

Practiqué la visita a la parte del acueducto vecina, a la bocatoma que conduce el agua al barrio de Las Nieves. La queja está completamente fundada, pues el tal acueducto lo constituye allí un caño de piedra ordinaria cubierta con tapas de lo mismo y sin cemento. Este caño está a una profundidad de treinta a cincuenta centímetros bajo el suelo y los torrentes que pasan sobre él, llevando la tierra, dan fácil acceso a toda clase de aguas sucias. Mientras este caño no se haga de sección circular, de ladrillo y cementado exterior e interiormente, como el del Acueducto de San Cristóbal, o se reemplace por tubería metálica, no dejarán de efectuarse esas infiltraciones. El haber dejado construir molinos en el Boquerón es otra causa frecuente de alteración de las aguas. El señor Ingeniero Municipal dice a este respecto que las aguas que van al barrio de Las Nieves se toman abajo del puente Holguín donde el río ha recibido las aguas lluvias que han lavado toda la inmundicia del callejón que va para el molino inglés, que es un verdadero excusado público, y el patio infecto del molino del boquerón.¹⁴⁰

Como se puede observar el pésimo estado en el que se encuentra el acueducto y las constantes quejas que realizan los cuidadores, además que, por el incumplimiento de la empresa privada al no dar mantenimiento al servicio prestado da incumplimiento al contrato, lo que da paso a la municipalización de este, donde se requerirá mejorar las condiciones y mayor cobertura en el resto de la ciudad, se empieza con la utilización de filtros de carbón y arena en los lugares de origen y el trayecto, según se estipula en la siguiente cita:

La utilización del río San Cristóbal como fuente de abastecimiento para el acueducto de Bogotá fue, en efecto, una de las principales tareas que tuvo la Empresa Municipal del Acueducto de Bogotá durante el periodo que se extendió de 1914 a 1924, pues el caudal de este río y su proximidad a la ciudad lo convirtieron en la fuente más oportuna para instalar un buen servicio de acueducto en los barrios del sur de la ciudad, en donde el servicio existente requería una pronta solución.¹⁴¹

¹⁴⁰Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°27. 1913, mes mayo

¹⁴¹ Felacio Jiménez, Laura Cristina, El acueducto de Bogotá: procesos de diferenciación social a partir del acceso al servicio público de agua, 1911-1929, página 20

La construcción y el mejoramiento del acueducto para mejorar la salud de los ciudadanos es de carácter urgente debido a los muertos y la propagación de las enfermedades, como se dijo en el capítulo dos, se empieza a generar unas mejoras desde la resolución que se da en enero de 1914 donde se solicita entubar las aguas del acueducto desde el río para su distribución; con ello la compra de terrenos en la serranía oriental para arborizar, plantando eucaliptos y pinos para mejorar la salubridad de los ríos en la parte alta.

Ahora bien, al tratarse las mejoras del acueducto de Bogotá con fines higiénicos, hay que tocar otro importante problema: uno de los principales focos de infección y generadores de enfermedades, que son los alcantarillados públicos. Para la temporalidad en que se está trabajando, gran parte de la ciudad no cuenta con alcantarillado, la aristocracia, aunque no cuente con uno suficientemente eficaz, posee; debido a esto se empieza con la construcción de uno eficiente en las calles de la ciudad.

Imagen 13. Canalización del Río San Francisco año 1917



Fuente: Foto. Canalización del Río San Francisco, las obras iniciaron en 1917. Fuente: Fondo Luis Alberto Acuña, Archivo de Bogotá. Perfil de Facebook. Nostalgias de Bogotá Antigua.

Junto al acueducto, el alcantarillado y los hospitales, su mejoramiento constituyó un impulso clave para la higiene y la modernización de la ciudad. En lo que se refiere a la construcción y mejoras en la infraestructura para un progreso, se tiene que tocar el tema de los hospitales, los cuales no están en condiciones óptimas y en unos no tienen lo necesario para dar atención con eficiencia, igualmente no cuentan con un buen cuidado y aislamiento de los enfermos, tampoco se realizaba el suficiente aseo como es el caso del hospital de los Alisos o el hospital militar de Marly y el hospital de San Juan de Dios.

Donde se hace necesario el mejoramiento de las instalaciones y el aseo que se brindaba a los hospitales con el fin de mejorar la salubridad de los ciudadanos, porque por el mal estado se estaban probando y generando las enfermedades, y los enfermos no se curan oportunamente.

En el establecimiento en referencia, no existe agua corriente en cantidad suficiente para arrastrar las materias excrementicias ni llevarlas del poblado, así como tampoco hay en esta parte de la ciudad una buena red de alcantarillas que favorezca el desagüe de despojos orgánico. Es verdad que del Hospital de Marly sale una cañería que conduce parte de las aguas sucias a una quebrada que se halla a una cuadra al Sur del edificio, pero esta misma, en estación seca, carece de agua suficiente para la limpieza, y si se vertieran en ella todos los residuos que produce el servicio hospitalario y el personal de enfermos, tal cosa sí constituye una verdadera amenaza para la salubridad de los vecinos. Esta circunstancia ha obligado a instalar en Marly, lo que se llama el sistema de fosas negras, es decir, amplias excavaciones retiradas de las salas de enfermos, donde se depositan los residuos excrementicios que resultan del excusado, no sin haberlos tratado previamente por el sulfato de cobre y cal. Una vez que se llena una fosa, se abre otra, y de esta manera, se obtiene que con tal despojo no se ocasione un peligro¹⁴².

La construcción de estas fosas negras generaba una gran tranquilidad a esta problemática que, además de la colocación de escupidera ante el mal vicio que se tiene de hacerlo en cualquier parte, sugiere un cambio más evidente en las costumbres de los pobladores. Ahora bien, para hablar un poco del hospital San Juan de Dios, que se encuentra en peores condiciones que el anterior mencionado.

El Hospital de San Juan de Dios es un edificio de construcción muy antigua, de techos bajos, de pésima distribución para el alojamiento de enfermos, incapaz para las necesidades de la población, muy mal

¹⁴² Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°46. 1913, mes agosto

pavimentado, y, por lo tanto, de difícil aseo. La alberca común rebosa de agua negra, infecta y hedionda; alrededor las lavanderías sumergen pies y manos en la podredumbre, y las sábanas salen amarillas y cortadas, para ser secadas en hilos de alambre, en toda la extensión del patio.¹⁴³

Debido a ello, se generan unos cambios estructurales en este hospital ejemplo de esto, es el piso entablado y limpio, la instalación de escupideras, nuevos inodoros los cuales ayudan a ir mejorando las cuestiones higiénicas del centro hospitalario, en otros también se va generando cambios importantes como los anteriormente mencionados, donde se separa algunas salas de enfermos y se dan distintas piezas para contagiados, cambios que se empiezan a generar durante la temporalidad estudiada en el documento.

Imagen 14. Hospital San Juan de Dios 1919



Fuente: Hospital San Juan de Dios, Colección fotográfico de Cuellar Jiménez, Gumersindo, 1891-1958, Banco de la república Biblioteca Virtual. Luis Ángel Arango.

Prosiguiendo, si hablamos de salubridad, un tipo de infraestructura a implementar es la construcción y reparación de los baños públicos, con el fin de mejorar la salubridad pública de

¹⁴³ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°46. 1913, mes agosto

la ciudad y ante la imposibilidad principalmente de tener los servicios públicos necesarios para mantener un buen aseo por parte de los sectores populares, los expertos de la Oficina de Higiene propusieron que se necesita de los baños públicos para generar limpieza y cuidado a los ciudadanos y reemplazar las sucias “pilas” de agua (mirar la foto siguiente) donde no solo tomaban el agua, sino donde iban a bañarse los pobladores y los animales.

Por ende, al hacer lectura de la Revista de Higiene, nos encontramos que desde la dirección de higiene y salubridad se pide al señor alcalde de Bogotá la construcción de baños públicos y la mejora de algunos que se encuentran en mal estado para obtener una óptima salubridad pública, además de que estos sirven para las personas que no tienen casa, habitación o que viven en tiendas.

Porque para estas personas, cuando no encontraban baños públicos, dejaban sus desperdicios en la calle, lo que genera grandes focos de infección y enfermedades asimismo los olores contaminan la atmósfera, “Conceptúo que el señor alcalde debiera, salvo mejor opinión, abrir una licitación para el establecimiento de retretes y orinales públicos¹⁴⁴”. Con este fin se da inicio a la construcción de estos y el mejoramiento de los existentes.

Imagen 15. Pilas de agua en Bogotá primera mitad del siglo XX



Fuente: Pilas de agua en Bogotá primera mitad del siglo XX, La historia de la Cámara es también la historia de Bogotá, https://minisitios.eltiempo.com/camara_comercio/

¹⁴⁴ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°62 1917, mes noviembre

De este modo los importantes cambios que se vienen realizando en la ciudad de Bogotá en lo que se refiere a la construcción y mejoramiento de algunas zonas de alta contaminación como lo son hospitales, acueductos, alcantarillado, baños públicos, genera un avance considerable en comparación a los años anteriores, de esta manera los métodos empleados no solo involucran el día a día sino que se extiende a las zonas aledañas que hacían parte en la producción alimenticia y para ello, es el turno de hablar de los mataderos públicos, ya que es de gran importancia que la carne que sale de estos lugares esté bien cuidada y libre de contaminación.

El matadero público fue otra de las infraestructuras con las que se dotó a Bogotá con la finalidad de conseguir cumplir con las normativas impuestas; muy de la mano con las medidas dictadas para estos establecimientos vistas en el capítulo 2 de esta investigación; el Matadero de ganado mayor presentaba una situación bastante deplorable para estos años donde, adicional a la falta de higiene no contaba con la suficiente agua para realizar un buen aseo, de igual manera no contaban con un piso; y los desechos se tiran por ahí para que los animales se los coman, según los empleados a cargo.

Los gallinazos y los perros continúan siendo agentes de aseo, pues como no existe local para enterrar las vísceras decomisadas, estas se arrojan a los referidos animales, por cuya posesión, libran ruidosos combates. Los gallinazos duermen en los techos y en las vigas y descargan gran parte de los excrementos en las salas de matanza, durante la noche, lo que no es obstáculo para que al día siguiente, sobre ese pavimento, se sacrifican reses, y la carne se contamine en los embaldosados y paredes sucias, saturándose de gérmenes e inmundicias.¹⁴⁵

Se hace necesario un mejoramiento para el matadero con un excelente techo, suficiente personal de aseo, un lugar para botar los desechos y un horno para quemar algunos de ellos, evitar la propagación de enfermedades se convirtió en una premisa que se cumplía con cada labor realizada; igualmente quedaba como tarea la construcción de un matadero municipal para el sacrificio de ganado menor el cual debe de contar con una buena ventilación, un lugar amplio, con buen aseo, piso cementado. Estas mejoras que se estipulan necesarias para mejorar la higiene de los mataderos, es decir, “La alcaldía ha establecido ya mejoras en los pavimentos y

¹⁴⁵ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°28. 1914, mes mayo

paredes del matadero”¹⁴⁶. Siendo estas la única mejora que se establecieron, quedando por hacer los techos y el otro matadero.

Para el caso de los expendios y chicherías considerados grandes generadores de insalubridad en la ciudad, ya que carecían de normas de higiene como es el aseo, agua potable y asegurar en cuanto a la salubridad de algunos productos que elaboraban en sus instalaciones, por parte los inspectores de barrio, suelen encontrar carnes en estado de descomposición que contaminaban las demás.

Aquí se presenta una importante mejora en los establecimientos a través de más ventilación y pisos de cemento (como lo menciona un inspector de barrio, al director de la Dirección de Higiene) “se hizo mejorar la ventilación, el blanqueamiento, el pavimento de los expendios visitados,”¹⁴⁷ empieza hacerse necesario el mejoramiento de salubridad de estos locales además de contar con una constante visita por parte de los inspectores para verificar que se cumpla con lo requerido.

Para el caso del cementerio con el que contaba la ciudad, no es suficientemente grande al establecer un espacio con de unas 7 hectáreas para la cantidad de habitantes, alrededor de unos 120.000; se hace necesario la expansión de este y la construcción de un nuevo cementerio para la parte sur de Bogotá, esto para evitar sacar los cuerpos antes de tiempo:

No estima que puede reducirse el término de ocho años para la exhumación de los cadáveres que se sepultan en el suelo. Tampoco cree que se pueda reducir este tiempo respecto a los que se inhuman en bóvedas, porque para encalar esos cadáveres no se emplea cal viva de buena calidad. Además, la experiencia ha demostrado que, aún transcurridos los ocho años que hoy se exigen, al abrirse la bóveda, se desprenden gases fétidos, lo que prueba que la destrucción de las materias orgánicas no ha sido completa.¹⁴⁸

¹⁴⁶ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°45. 1919, mes julio

¹⁴⁷ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°21. 1913, mes abril

¹⁴⁸ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°63. 1916, mes septiembre

La exhumación de los cadáveres ha causado molestias en la población por los olores fétidos que se producen y extienden por el aire, la resolución de la Dirección de Higiene estima que, “Destapar la bóveda la víspera de la exhumación, ya cuando en el cementerio no hay concurrentes, con el objetivo que se ventile, y si contra lo natural hubiera emanación fétida u olorillo desagradable, desaparezcan”.¹⁴⁹ Este proceso con el fin de desaparecer esta problemática.

Las bóvedas que en un principio utilizaban para su construcción material de cal y arena estaban más expuestas a que se pudieran, se derrumbaran, se filtrara la humedad y posibles olores por eso se dictaminó que “sería preferible el cemento en la construcción de bóvedas, como sustancia menos permeable a los gases y humedad que produce la putrefacción de cadáveres”.¹⁵⁰

En el cementerio, para la zona norte, se hace necesario como medida higiénica “establecerse el crematorio y el obituario municipal, para la destrucción de basuras y el depósito de cadáveres”¹⁵¹. Lo que se convierte en una necesidad para las personas que no pueden pagar por bóvedas u obituarios para la recepción de sus seres queridos.

Al hablar de la elaboración de un horno crematorio, se hace con el fin de desaparecer los desechos, “Es necesario un horno de cremación para los ataúdes y los detritus orgánicos que en ellos se contienen: o al menos hacer fosas especiales para enterrar esos residuos anti-higiénicos”.¹⁵² Hay que tener en cuenta que en el periodo estudiado se alcanzó a evidenciar la creación de fosas para el desecho de las tablas de los ataúdes.

Desde la Dirección de Higiene se dictaminaron ciertos requerimientos para la construcción de un alcantarillado que pase por la parte sur del cementerio donde pasa una zanja con desechos,

¹⁴⁹ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°42 1915, mes julio

¹⁵⁰ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°42. 1915, mes julio

¹⁵¹ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°48. 1915, mes agosto

¹⁵² Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°38. 1918, mes junio

adicionalmente para las aguas sucias de las familias que viven en este, “procederse a construir una gran alcantarilla para todas las aguas que por allí pasan”.¹⁵³ De igual manera, arreglarles las casas de los sepultureros, haciéndolas más higiénicas y sólidas.

Imagen 16. Cementerio Central de Bogotá principios del siglo XX



Fuente: Cementerio Central de Bogotá, Colección fotográfico de Cuellar Jiménez, Gumersindo, 1891-1958, Banco de la república Biblioteca Virtual. Luis Ángel Arango.

Al introducir las medidas de higiene en la sociedad hay que hablar de las escuelas donde se desarrolla un discurso higienista para ir cambiando los hábitos insalubres; se toma la decisión de destinar médicos para las instituciones de Bogotá con el fin de educar a estos con medidas higiénicas y vacunarlos contra algunas enfermedades como la viruela.

¹⁵³ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°48. 1915, mes agosto

Higiene escolar: La municipalidad abrió un concurso para el nombramiento de tres médicos escolares con el propósito de atender al servicio de higiene en las escuelas públicas, ya haciendo indicaciones a los maestros. Ora dictando conferencias bien elaborando reglamentos sanitarios, en fin, proponiendo por cuantos medios les sugiera su ingenio y su saber por la higiene.¹⁵⁴

Al mismo tiempo construir nuevas escuelas o buscar casas que contengan todos los recursos necesarios para tener una buena salubridad, que estén dotadas de todos los servicios públicos, que contenga escupideras, espacios donde circule el aire, contar con enfermería dentro de las instituciones y una habitación para aislar a los contagiados. Ya que las condiciones de estas escuelas eran deplorables, debido a que no cuentan con retretes adecuados, ni ventilación, por esto se hace necesario la búsqueda de nuevos lugares para las escuelas dotadas de las medidas de infraestructura mencionadas en el segundo capítulo y con un discurso higienista que exigía la buena higiene personal y pública.

Cuando se realiza el arrendamiento por parte del municipio de locales para las escuelas, se les exige una infraestructura higiénica como ya se ha mencionado, desde la Dirección de Higiene se manda un inspector para hacer cumplir este requerimiento, donde los arrendadores deben adecuar lo mejor posible sus instalaciones.

En la temporalidad estudiada no se construyó nuevas escuelas, lo que se hizo fue el arrendamiento de casas y exigir al arrendador las mejoras en la infraestructura que mejorar la salubridad, aunque algunos propietarios no lo hacían otros si cumplían las exigencias, como lugares más ventilados, escupideras, etc.

Sucede con mucha frecuencia que los propietarios que arriendan locales al Municipio locales para escuela no practican en ellos las mejoras y modificaciones que se les exige en el respectivo contrato a fin de que sean adaptados al objeto skin tantos inconvenientes de higiene. Debiera estipularse una sanción severa para la falta de cumplimiento de eso, compromisos que redundan en males efectivos para los niños concurrentes, como fiebre tifoidea. Tifo, difteria, etc.¹⁵⁵

¹⁵⁴ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°11. 1918, mes febrero

¹⁵⁵ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°11. 1918, mes febrero

La importancia que tuvo la higiene para dar paso a la nueva configuración urbana de Bogotá con la expansión y la construcción de nuevos barrios ante la llegada masiva de personas, con el compromiso por parte de la élite y gobernantes de mantener la salud de los ciudadanos, empieza a impulsar e implementar nueva infraestructura, reglamentación y medidas de prevención y aseo con el fin de cuidar de la salud y la salubridad de los habitantes de la ciudad.

Los cambios en la infraestructura que se empezaron durante el periodo estudiado en el documento; se producen de forma lenta y por consecuencia muchos proyectos se concluyeron después del año 1919; estos van desde el mejoramiento del acueducto hasta arreglos y cambios enfocados en la ampliación y el alcance del servicio en la ciudad; adicional a ello, se implementa la importancia del aislamiento de las tuberías de los desechos. En este proceso se realizan más baños públicos, con la finalidad de que las tuberías tuvieran aguas limpias, se mantuvieran libres de contaminación.

Estos cambios en la infraestructura estuvieron de la mano con las políticas de higiene porque ayudaron a controlar y mejorar el espacio urbano de la ciudad, asimismo disminuir el contagio de las enfermedades que estaban azotando a Bogotá; teniendo en cuenta que muchas obligaban al cambio en la infraestructura y en el espacio urbano como lo es la construcción de nuevos barrios obreros, el mejoramiento del acueducto, alcantarillado, etc.

CAPÍTULO 4. LA REACCIÓN DE LOS DISTINTOS SECTORES SOCIALES EN BOGOTÁ (CIUDADANOS, OBREROS, ÉRLITE, FUNCIONARIOS E IGLESIA CATÓLICA) A LAS MEDIDAS DE HIGIENE

Claramente, la infraestructura está muy ligada al mejoramiento de la higiene, ya que, de esta depende que se produzcan muchos cambios urbanos como los desarrollados en el capítulo anterior donde encontramos que, gracias a los arreglos implementados en el acueducto respecto a su expansión, cambio de tuberías y la utilización de químicos para mejorar la potabilidad del agua, con ello también se puede encontrar la construcción de barrios obreros con servicios públicos, nuevos mataderos, la expansión de parques y reglamentación para la escogencia y elaboración de nuevas escuelas, todo esto afecta a la población de manera positiva o negativa.

En el siguiente capítulo se busca indagar la reacción de los distintos sectores sociales en Bogotá como son los obreros, ciudadanos, la élite, funcionarios públicos y la Iglesia Católica que interviene a favor de las clases bajas. Al investigar las fuentes primarias, se puede observar que no escribían personas del común; aparecen discursos de doctores especializados en higiene, veterinarios e ingenieros.

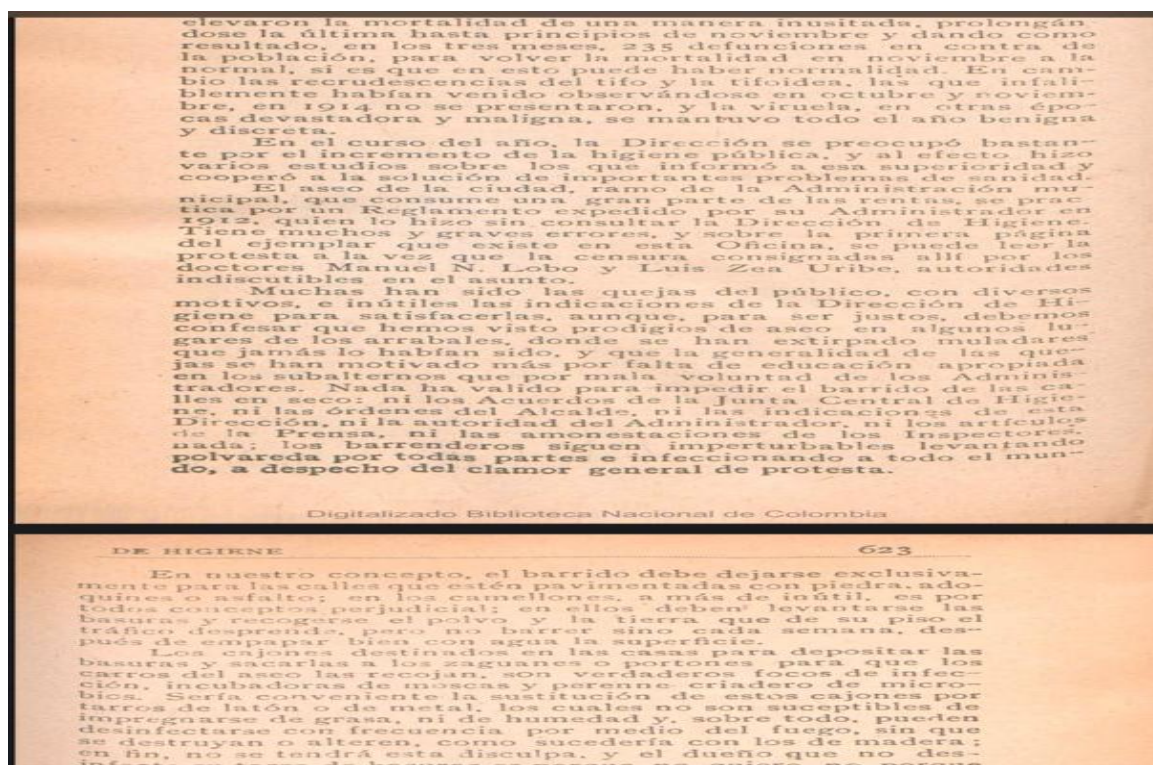
Al realizar la búsqueda de la reacción que tuvieron los distintos sectores ya mencionados, tuvimos que rastrear las quejas e informes de los ciudadanos, la élite y los inspectores de barrio que llegaban al boletín informativo y al periódico El Tiempo, donde se encontraron dos posturas sobre los cambios requeridos, una parte a favor del cambio como lo fue una sección de la élite, los obreros y el gobierno y otros en contra como los más pobres, quienes no tenían recursos para implementar las medidas, además de una parte de la clase alta quienes se arraigaban a su tradición.

Ahora es oportuno decir que es difícil encontrar documentos donde se desarrolle el pensamiento de la población popular; sin embargo, se pudo rastrear a través de la opinión de los médicos o personas instruidas, esto es lo más cercano que se logró hallar del punto de vista de las zonas desfavorecidas.

Para tal fin, en primer lugar, se debe identificar distintos tipos de quejas las cuales se clasificaron de la siguiente manera: de la ciudadanía en general, de los obreros y clases subalternas, de la élite y de los funcionarios del gobierno local de Bogotá. Cada sector hace su propio balance de la situación y por supuesto desde una posición distinta, donde se plantean una serie de reclamos que son diferentes en cada una, por ejemplo, la élite tiene un tipo de queja, mientras los obreros y clases subalternas tienen otro tipo de reclamos sobre los mismos temas.

En segundo lugar, debemos ser conscientes que dentro de las quejas que corresponden a cada uno de estos sectores, hay dos tipos de postura: unas a favor de la implementación de la higiene que son aquellos que abogan para solucionar problemas de alcantarillado, acueducto y basuras; como otra postura en contra de implementar estas medidas aduciendo a la falta de recursos económicos, de costumbre, dificultad para aprender a manejar estos nuevos elementos y por apego y respeto a las tradiciones.

Imagen 17. Queja de la ciudadanía



Fuente: Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°9. 1915 mes febrero

Contextualmente, estos procesos transcurren bajo dos trasfondos: uno económico y otro higienista. En cuanto a lo económico, durante la primera mitad del siglo XX, existió primero un momento de fuerte crisis económica e inflación derivados de la Guerra de los Mil Días, que terminó hacia el año de 1902, pero sus efectos se hicieron sentir durante varios años posteriores a su término; fue entonces con el llamado Quinquenio del General Rafael Reyes, entre 1904 y 1909 que el país inició un proceso de reactivación económica, donde varios factores como la exportación de café, banano, materias primas y la reactivación progresiva del comercio de importación y de exportación, así como las obras ferrocarrileras y un nuevo ordenamiento territorial, facilitaron que tras el Quinquenio, las presidencias de Conservadores permitieran el crecimiento económico muy orientado a ser una economía de exportación. Esa tendencia se mantuvo en Colombia durante las tres primeras décadas del siglo XX, interrumpidas por las consecuencias de recesión y desarticulación en la economía mundial que generaron la Primera Guerra Mundial (1914-1918) y la Gran Depresión de 1929¹⁵⁶.

Ese contexto permitió, como se había mencionado en estudios económicos como los de Ocampo, Meisel¹⁵⁷; y salubristas como Laura Felacio¹⁵⁸, que, para el caso de la ciudad de Bogotá, cuando hubo posibilidades de generar capitales, empresarios y comerciantes, junto a bancos privados nacionales e internacionales, propiciaron la expansión del crédito interno y externo en especial desde Estados Unidos, que hizo propicia la expansión de los servicios públicos. Esta extensión está vinculada a dos razones: higiénicas tras la gripe española y empresariales, pues la construcción de estas infraestructuras se podía llevar a cabo por la

¹⁵⁶ Eduardo (Coord.) Posada, *Colombia. La apertura al mundo. 1880-1930*. (Madrid: Taurus, 2015); Jorge Posada, *Libro Azul de Colombia* (New York: The J.J. Little & Ives Comp., 1918) <<https://www.loc.gov/item/20009939/>>.

¹⁵⁷ Jesús Bejarano, «El despegue cafetero (1900-1928)», en *Historia económica de Colombia. Edición revisada y actualizada*, ed. José Antonio Ocampo (Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 2018), pp. 165-97; José Antonio Ocampo, *Historia económica de Colombia. Edición revisada y actualizada* (Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 2018); Mauricio Avella, «El financiamiento externo de Colombia en el siglo XIX, 1820-1920», en *Economía colombiana del siglo XIX*, ed. Adolfo Meisel y Teresa Ramírez (Bogotá: Banco de la República/Fondo de Cultura Económica, 2010), pp. 135-97; *Economía colombiana del siglo XIX*, ed. Adolfo Meisel y María Ramírez, Primera (Bogotá: Fondo de Cultura Económica / Banco de la República, 2010).

¹⁵⁸ Laura Cristina Felacio Jiménez, «Por unos cerros saneados y embellecidos: La influencia de la higiene y el ornato sobre la protección institucional de los cerros orientales de Bogotá, 1874-1945» (Universidad Nacional de Colombia, 2016) <<https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/76861>> [accedido 3 agosto 2023]; Laura Cristina Felacio Jiménez, «La Empresa Municipal del Acueducto de Bogotá: creación, logros y limitaciones, 1911-1924», *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 38.1 (2011), 109-40 <<https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/23183>> [accedido 4 agosto 2023]; Laura Cristina Felacio Jiménez, *El Acueducto de Bogotá: Procesos de diferenciación social a partir del acceso al servicio público de agua. 1911-1929* (Bogotá: Secretaría General Alcaldía Mayor de Bogotá D.C., 2017) <https://archivobogota.secretariageneral.gov.co/sites/default/files/Tesis_Laura_Felacio_WEB_07-06-2018.pdf> [accedido 3 agosto 2023].

constitución de empresas por acciones que eran contratadas por el estado o de manera privada, por ello se podrían hacer las obras para beneficiarse posteriormente de las ganancias.

Se dará paso a desarrollar la reacción y las diferentes quejas de los distintos sectores sociales que se encontraron en las fuentes primarias, el *Registro Municipal de Higiene de Bogotá* y el periódico *El Tiempo*.

4.1. De la ciudadanía en general

Para la temporalidad que estamos trabajando (1912-1919), se puede establecer cómo se fue gestando una serie de protestas y quejas ante la implementación de nuevas medidas higiénicas ya mencionadas en el segundo capítulo. Estas, en gran parte fueron más individuales que colectivas, aunque en términos concretos beneficiaron a la población en su totalidad.

Es muy importante para los lectores hacer la siguiente aclaración. La fuente consultada y estudiada por nosotros que es el Registro Municipal de Higiene, presenta quejas y discursos de médicos, veterinarios y personas especializadas en medicina legal y laboratorio, quienes presentan su perspectiva sobre la higiene tanto pública como privada, la higiene pública hace referencia al conjunto de prácticas en la salubridad que se aplica para la ciudad y la higiene privada se refiere a la limpieza que cada persona debe aplicar para a sí mismo y a su casa o lugar de residencia.

Para hacer el análisis desde la clase popular hay que realizar un diagnóstico de las quejas que realizan las personas que vivían cerca de los más pobres o de los médicos y personas especializadas en higiene, porque se rastrean cartas dirigidas a los mandatarios pidiendo transformación en las casas y barrios populares.

Por otro lado, en cuanto a lo higienista, desde los países europeos se estaba produciendo una discusión de cómo manejar las enfermedades, de ahí, surgió la fuerte tendencia de pensar en las maneras para evitar y prevenirlas, sin llegar a extendernos, las grandes ciudades europeas como Londres, París y otras estaban ahogándose en sus desechos, la población estaba sufriendo de tugurios y condiciones pésimas de higiene. Los médicos y salubristas franceses e ingleses, se dieron a la tarea de mejorar dicha situación. Con la publicación de boletines, la discusión

médica entre profesionales y el gobierno, junto al estudio e implementación de medidas de aseo e higiene, dieron pie a que, en su proceso de modernización, América Latina y sus diferentes ciudades adoptaran estas medidas para solucionar la problemática.

Teniendo en cuenta que, dentro de las ciudades, especialmente las capitales que crecían a un ritmo vertiginoso, el gobierno y la población estaban entrando en un periodo de suma preocupación por el alto contagio de enfermedades que se estaban presentando y el aumento en la tasa de mortandad, esto por problemas de salud por la fiebre tifoidea, tuberculosis, viruela, entre otras, lo cual se debió a la falta de higiene que se tenía, y más aún en los barrios populares u obreros, carentes de servicios públicos y espacios.

En este sentido, hay que entender que la utilización de la higiene se utiliza como control político, para hacer una gestión social enfocada en la ciudadanía, además de que se produjo un desplazamiento de la población más vulnerable; los pobres que ocupaban gran parte del centro de la ciudad fueron removidos hacia nuevos barrios, contruidos con las medidas ya establecidas con el fin de darles un mejor manejo del aseo, hay que aclarar que esto es producto del discurso higienista por los médicos e ingenieros, y el afán de la élite de poner una división con estos, se da un proceso de diferenciación.

Desde años atrás, el Paseo Bolívar extenso sector de los cerros orientales de Bogotá comprendido entre la Quinta de Bolívar y el barrio Egipto y habitado por la población más pobre de la capital comenzó a llamar la atención de algunos sectores de las clases acomodadas. Quizá haya sido la epidemia de gripe de 1918 lo que permitió hacer visible este sector marginado de la ciudad a pesar de estar a unas cuantas cuadras de la Plaza De Bolívar. Durante este acontecimiento sui generis, en el que cerca del 80% de la población capitalina enfermó y casi el 2% pereció en manos del microbio, la prensa, médicos y socorristas que visitaron este sector, llevaron a los bogotanos imágenes y descripciones de terror.¹⁵⁹

Para empezar con las quejas y reclamaciones que hacían los ciudadanos, hay que hablar del disgusto que se tenía por la falta de aseo, con ello el alcantarillado con el que se cuenta estaba abierto en las vías públicas, lo cual estaban generando conflicto entre las personas por los olores y la contaminación que generaba, “Es bastante frecuente que se traigan quejas relativas a los

¹⁵⁹ «La higiene como política, barrios obreros y dispositivo higiénico: Bogotá y Medellín a comienzos del siglo XX» Anuario Colombiano De Historia Social Y De La Cultura, n. ° 25 (enero):188-215. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/16693>.

sifones abiertos en las vías públicas y la Dirección de Obras Públicas se ha visto obligada a cubrirlos en muchas partes, después de haber estado destapados por largo tiempo.”¹⁶⁰

Debido a esto, se genera gran malestar entre la población porque se convierte en una amenaza para la salubridad pública, pues en estos sifones corren las aguas negras de las casas, siendo un foco de infección y de propagación de enfermedades, ya que, como se ha venido mencionando no se cuenta con un alcantarillado en buen estado y aún más en los barrios populares que no tienen las necesidades básicas para la higiene, cosa que se puede observar también por las quejas que se han hecho por los desechos de hospitales como el Militar de Marly. Ahora se pasará a mostrar una foto de la ciudad de Cali, con la que se pretende contextualizar, cómo las aguas sucias pasaban por el medio de la calle, de la misma manera que sucedía en Bogotá.

Imagen 18. Calles de Cali 1915



Fuente: Cali, cerca 1915-foto Frank Chapman página Cali Antiguo- Ricardo Realpe R. Perfil de Facebook Cali antigua.

En frecuentes ocasiones se interponen quejas por el olor feo que desprenden las aguas sucias que se encuentran estancadas y el mal estado de las calles de la ciudad, además de que no se

¹⁶⁰Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año N°40. 1913 mes julio.

cuenta con una buena red de alcantarillado, lo que facilita que se puedan generar enfermedades porque los desechos quedan expuestos:

Tenemos el honor de informar a usted sobre el estado sanitario del Hospital Militar de Marly, asunto que ha motivado quejas repetidas del vecindario y por tal motivo, una visita del señor Inspector del barrio de Chapinero. En el establecimiento en referencia, no existe agua corriente en cantidad suficiente para arrastrar las materias excrementicias ni llevarlas del poblado, así como tampoco hay en esta parte de la ciudad una buena red de alcantarillas que favorezca el desagüe del despojo orgánico.¹⁶¹

Aparte de los disgustos de la ciudadanía por los sifones, se hace frecuente las quejas por los olores y la cantidad de moscas y mosquitos que se producen en los botaderos de basura de la ciudad, que no se encuentran lo suficientemente alejados de la población. Convirtiéndose en pan de cada día el tener que vivir con los insectos que salen de estos lugares en los cuales se botan los desperdicios siendo insalubre y riesgoso para los ciudadanos, como se puede observar en la siguiente cita donde se genera una visita de un doctor a un asilo que da muestra del mal que producen los botaderos de basura que se encuentran cerca de la casa:

Los vecinos de esos depósitos de basura están continuamente atormentados con la fetidez espantosa que exhalan y con la cantidad increíble de moscas que en ellos se procrean. En días pasados visité a la hora del almuerzo, con mi compañero de oficina, el doctor Zea Uribe, el Asilo de San Antonio, que está situado a algunas cuerdas del botadero de basuras de la parte sur de la ciudad. Miles de moscas se veían en los platos de los niños. Un movimiento de repulsión nos vino ante este desagradable espectáculo, y sorprendidos quedamos con el prodigio de que aquellos organismos infantiles lucharan victoriosamente contra las miríadas de gérmenes patógenos que sin duda esas moscas depositaban en sus alimentos; Y lo peor es que la nube de moscas no se limita ya a los basureros, a su vecindario, sino que se extiende por toda la ciudad, causando molestia y perjuicio a los habitantes. A las autoridades municipales llegan con frecuencia quejas por esta causa.¹⁶²

Ahora bien, el estado de precaución en el que se encuentra la población bogotana por el alto índice de contagios y las muertes producidas, los reclamos se centran en generar un mejoramiento en la higiene, lo que más preocupa a la ciudadanía en general. Como se pudo

¹⁶¹ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°39. 1912 mes Julio.

¹⁶² Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°58. 1912, mes Noviembre.

observar en la anterior cita las basuras están generando mucha contaminación añadiéndole a esto que las moscas que salen de estos lugares transmiten enfermedades a los ciudadanos perjudicándolos por lo cual se convierte en una queja constante por parte de ellos.

Como estas son muchas las quejas que se producen, ahora otra situación es el estado del acueducto, desde la población popular que no tienen o poseen muy poca agua que sea potable y hasta la aristocracia, y es que el agua es vital para mejorar la higiene tanto pública y privada, es común que se presenten quejas, ejemplo de esto es la hecha por los vecinos del barrio las Nieves lo cual provoca una visita del ingeniero de la ciudad:

Practiqué la visita a la parte de acueducto vecina a la bocatoma que conduce el agua al barrio de Las Nieves la queja está completamente fundada, pues el tal acueducto lo constituye allí un caño de piedra ordinaria cubierta con tapas de lo mismo y sin cemento. Este caño está a una profundidad de treinta a cincuenta centímetros bajo el suelo y los torrentes que pasan sobre él, llevando la tierra, dan fácil acceso a toda clase de aguas sucias. Mientras este caño no se haga de sección circular, de ladrillo y cementado exterior e interiormente, como el del Acueducto de San Cristóbal, o se reemplace por tubería metálica, no dejarán de efectuarse esas infiltraciones.¹⁶³

Imagen 19. Acueducto de Bogotá principios del siglo XX



Fuente: Acueducto de Bogotá principios del siglo XX, Acueducto, Agua y Alcantarillado de Bogotá, <https://www.acueducto.com.co/wpsportal/wps/portal/EAB2/Home/la-empresa/historia>

¹⁶³ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°27. 1913, mes Mayo.

Las quejas son constantes ante el mal estado del acueducto y su mal servicio a la población en una cita utilizada por Laura Felacio del periódico El Tiempo, se puede observar las quejas que realiza la ciudadanía que llegan hasta el periódico como forma de expresión de su malestar, “Cada día son mayores las quejas del público contra el Acueducto municipal, que parece tener por único objeto el de desesperar a los habitantes de Bogotá. La organización de los trabajos de reparación de las tuberías es especialmente defectuosa, y viene desde hace meses de mal en peor.”¹⁶⁴

Ante el mal estado de las tuberías, la contaminación de los ríos, la poca cobertura del acueducto estaba generando mucha inconformidad en los ciudadanos de Bogotá, tanto para la población popular, como para la aristocracia, médicos e ingenieros, quienes manifestaron reclamos constantes a estas circunstancias, ya que la ciudadanía se queja en muchas ocasiones ante el director de higiene quien, por estas circunstancias, dice:

Gracias al acueducto, que hoy ya es propiedad municipal, tienen servicio aceptable de aguas los barrios de Egipto, La Catedral, San Victorino, las Nieves, Las Aguas y San Diego, pero en cambio los 89 de Las Cruces y Santa Bárbara carecen por completo del precioso elemento, donde sus vecinos se quejan constantemente, y de no haber sido por la generosidad del dueño de las aguas de San Cristóbal, que permitió la traída de parte de sus aguas a la Plaza de Armas (Las Cruces), todos los habitantes de la ciudad que moran del río San Agustín hacia el Sur, sufrirían el horrible suplicio de la escasez de agua hasta para las más urgentes necesidades de la vida. A gritos está, pues, clamando la pública experiencia, que Bogotá necesita para su vida las abundantes aguas de San Cristóbal.¹⁶⁵

Como se pudo leer, se produce una queja por parte de un ciudadano de los barrios, los 89 de Las Cruces y Santa Bárbara, que no contaban con un buen servicio público, pidiendo mejoras para el acueducto con el fin de que llegue a ellos. La municipalidad es un primer paso para mejorar las condiciones de los servicios públicos, empezaron su proceso de ampliación en esta temporalidad, pero que se terminó afianzando años más tarde, para el bien de la sociedad y de los sectores populares.

¹⁶⁴ El servicio de acueducto en Bogotá”. El Tiempo. Año V, No. 1552. Bogotá (20, enero, 1916). p. 3 (también citado por Laura Felacio)

¹⁶⁵ BOGOTANO. “Aguas: problema de vida o muerte”. En: Gaceta Republicana. Año IV, No. 779. Bogotá (21, febrero, 1912). p. 2. (también citado por Laura Felacio)

4.2. Los obreros y clases subalternas

La inconformidad ante el mal estado del acueducto es constante durante este período por parte de los médicos e ingenieros, pero al pensar en los barrios obreros que no contaban con el preciado recurso para mejorar su higiene, ya que muchas enfermedades se produjeron por la contaminación del agua que estos consumen; se hacía necesario mejorar este problema y dotarlo de este preciado bien, además de un alcantarillado, entre otros servicios básicos; “Cada día son mayores las quejas del público contra el Acueducto municipal, que parece tener por único objeto el de desesperar a los habitantes de Bogotá. La organización de los trabajos de reparación de las tuberías es especialmente defectuosa, y viene desde hace meses de mal en peor.¹⁶⁶” Lo que se puede percibir al revisar las fuentes primarias como el Boletín y El Tiempo, es el descontento, preocupación, temor y alarma por parte de la población popular, pues estaban enfermando por la falta de salubridad, ven en los nuevos barrios obreros la esperanza de salir de esa opresión y enfermedad que estaba causando muertes, aunque su principal problema ahora radica en los recursos económicos para poder comprar estas casas, o ser beneficiarios de una, y entran en la incertidumbre de cumplir las exigencias por las nuevas leyes que pedían arreglar sus viviendas.

Antes de entrar en materia de las viviendas, hay que hablar de una queja de los habitantes de la clase baja debido a un botadero de basura que se encuentra muy cerca de sus barrios, “Tenemos el honor de remitir a usted un memorial firmado por varios vecinos de la calle 2, en que se quejan de que arbitrariamente se ha establecido un botadero de basuras en esa calle:, al frente del número 70, en un lote de propiedad del señor don Nepomuceno Prado.”¹⁶⁷ Como se puede leer, los pobres están disgustados por los olores que producen las basuras, por lo que se convierte en un foco de infección y contagio de enfermedades por los mosquitos que salen de estos lugares.

¹⁶⁶ El servicio de acueducto en Bogotá”. En: El Tiempo. Año V, No. 1552. Bogotá (20, enero, 1916). p. 3.

¹⁶⁷ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°21. 1913, mes abril

Imagen 20. Casas para obreros en el barrio de San Francisco Javier 1919



Fuente: Inauguración de casas para obreros en el barrio de San Francisco Javier 1919, fotograbados, Cromos No. 192. <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-396/barrios-obreros-y-habitaciones>

Ahora podemos decir que las quejas son generalizadas entre pobres, gente de economía media y aristócratas, pero como se ha mencionado anteriormente la población popular es considerada el mal de la sociedad y sus habitaciones o chozas están en pésimas condiciones, además del barrio en sí, es el caso del paso de Bolívar, que se encuentra en una mala condición, paupérrimas, prácticamente sin ningún servicio público

Por ello se les pedía que arreglen sus casas, chozas o habitaciones con las medidas sanitarias necesarias para una buena higiene y es donde radica el problema para la población popular, ya que no cuenta con los recursos necesarios para adecuar sus viviendas y entran en un conflicto y desacuerdo ante esto, pues exigen ayuda por parte del gobierno, “La década de 1910 se caracterizó por un surgimiento de las protestas y reivindicaciones obreras; este despertar se dio

tras el acercamiento de los movimientos artesanales, que habían irrumpido con fuerza a mediados del siglo XIX”¹⁶⁸.

Ante estas circunstancias, la élite bogotana tomó algunas reservas por la presencia de posibles agitaciones de la población popular, lo que podía acabar con revueltas, rebeldía que afectara sus vidas y su posición, debido a esto, se dan en la tarea de construir nuevos barrios saludables. “Los grupos de obreros y artesanos se construyeron, paulatinamente, en una amenaza para la oligarquía, la burguesía y la jerarquía católica bogotana. Organizados en asociaciones mutuales, obrero-patronales y sindicatos, estos movimientos aspiraban a obtener condiciones de vida óptimas.”¹⁶⁹

Como se puede observar algunas medidas que se tomaron para mejorar las condiciones higiénicas de las habitaciones de la población popular, no fueron muy bien recibidas por los obreros, no por qué no estuvieran de acuerdo con esto, sino porque no contaban con los recursos necesarios para implementar estos reglamentos, pero es innegable que los pobres sí querían un cambio para que las condiciones de vida fueran más óptimas, por ello pedían mejoras en los barrios, ya que estaban inconformes por no contar con alcantarillado, acueducto, baños públicos, condiciones para conseguir una buena higiene.

Añadiendo a lo anterior aparte de buscar mejorar las condiciones higiénicas de las casas y lugares donde habitaban los pobres; también se promovió la higiene personal, el bañarse más seguido, porque para la élite “la limpieza y la presentación personal se constituyeron como factores de identidad al interior de las clases altas, quienes manejaban códigos de educación, lenguaje, vestido, modales y aseo corporal,¹⁷⁰ mejor dicho buscaban cambiar los hábitos y prácticas de los obreros con el fin de buscar una sociedad sana, pero que generaba inconformidad a estos por lo mencionado anteriormente no contaban con recursos.

¹⁶⁸ Santiago Galvis (2007). Políticas de Higienización y Manuales del Buen Ciudadano: Regularización de Barrios Obreros en Bogotá 1900-1920. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara. Página 5.

¹⁶⁹ Santiago Galvis (2007). Políticas de Higienización y Manuales del Buen Ciudadano: Regularización de Barrios Obreros en Bogotá 1900-1920. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara. Página 6

¹⁷⁰ Santos Reyes, Edwin. “Pobres, puro no cochinos”. Higiene corporal y orden social en Bogotá a finales del siglo XIX página 32”

Aunque es innegable que hubo sectores de los barrios obreros y aristócratas, muy radicados a lo tradicional, al colonialismo quienes no querían que se produjeran nuevas medidas en aspectos fundamentales de la higiene como lo son los retretes en las habitaciones necesarias para una higienización moderna:

Al cabo de los 524 años de nuestro descubrimiento y conquista, se conservan en las distintas capas sociales de Colombia y de Bogotá, que es la ciudad más importante, si no la más civilizada y culta de la República, resabios salvajes o coloniales tan inveterados en sus costumbres, que es casi imposible hacerles comprender, aun a personas que han viajado por Europa, eso sí como fardos, y que por su riqueza ocupan puesto importante en esta sociedad, cuáles son los efectos saludables de los inodoros y de todas esas otras medidas de higiene en las habitaciones.¹⁷¹

Estas personas se apegan a las costumbres y al colonialismo, quienes no alcanzan a comprender la importancia que tiene la higiene en las casas, además de cuando se les exige el cumplimiento de las medidas sanitarias en las habitaciones, los retretes, aseo, entre otros. Ponen discordia, como se puede observar en la siguiente cita:

Cuando se les ordena el cambio del hoyo inmundo o de las horribles letrinas a la turca, muladares descubiertos e inmundos. •..... y qué lavados repetidos tarde y mañana no impiden ser inmundos, se enfurecen y apelan a los argumentos más curiosos para demostrar que esas leyes no se refieren a su propiedad, porque en ella no ha habido jamás enfermedad alguna, porque ellos y ninguno de los miembros de su familia saben hacer uso de excusado y les encanta el olor del derramadero y de los caños, porque ellos no creen en las infecciones, porque la localidad en la cual se necesita de un inodoro o de un orinal para higienizarla, no es tienda, sino almacén; no es «Casa ni piso de casa» como la ley dice, sino departamento, en fin, él no obedece, porque no necesita ninguna de las mejoras que se le exigen y salen de la Oficina directamente a la administración de «El Nuevo Tiempo » o de otro periódico a echar artículo sobre los abusos de autoridad que el Director de Higiene comete con los infelices, sobre el ataque a las libertades públicas, por lo menos, sobre la arbitrariedad, cuando no califican al Director de enemigo del progreso.¹⁷²

Podemos decir que en general esta resistencia va más para algunas personas acaudaladas que no quieren gastar dinero en las nuevas medidas en las habitaciones y utilizan argumentos como

¹⁷¹ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°49. 1916, mes Agosto.

¹⁷² Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°49. 1916, mes Agosto.

sus costumbres y el no saber adaptarse al uso de los nuevos baños, pero esto también aplica para los barrios obreros quienes además no cuentan con los recursos para implementar estas resoluciones; y terminan oponiéndose, pidiendo que “el gobierno sufrague el gasto.”¹⁷³

Lo que más atemorizó a la élite fue, separarse de la plebe, marcar una distinción social, pero ante las enfermedades y el gran número de muertos que se estaban produciendo, estos buscaron sanearlos con medidas ya anteriormente mencionadas, en esta parte lo que da a pensar es el sentimiento de represión y discriminación; entraron en un periodo de descontento ante las medidas que querían implementar el gobierno y las élites.

Los pobres no tenían dinero para comprar elementos de aseo personal, además de que no podían mejorar las condiciones de sus habitaciones que se les pedía, ante esto y con el fin de contener un mal mayor se les brindó ayuda por parte de los superiores en búsqueda de un beneficio propio, como fue el traslado de las clases bajas a los alrededores de la ciudad, al mejorar la higiene reducirían el contagio de las enfermedades y el número de muertos. Aunque esto se fue gestando en años más tarde a los estudiados en este presente escrito, lo que se da en esta temporalidad son los cimientos para años después.

De esta forma, los barrios obreros se establecieron como asentamientos populares que se ubicaron en la periferia urbana y en los espacios vacíos de la ciudad, impulsando así la expansión territorial de Bogotá y convirtiéndose en una modalidad habitacional que ayudó a descongestionar las hacinadas, insalubres y costosas viviendas del centro de la ciudad, aunque tampoco consiguió ofrecer óptimas condiciones de higiene y comodidad a sus pobladores.¹⁷⁴

Para Bogotá, los barrios obreros de los cerros orientales empezaron a entrar en la mira de sectores de la clase alta, por cuidarse ellos mismos de las enfermedades que se pensaban que salían de estos lugares por su falta de higiene, como la epidemia de la gripe de 1918 y las otras mencionadas.

¹⁷³ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°49. 1916, mes Agosto.

¹⁷⁴ Felacio Jiménez, Laura Cristina, El acueducto de Bogotá: procesos de diferenciación social a partir del acceso al servicio público de agua. Pág. 84

Ahora bien, el maltrato ambiental que tuvieron los cerros orientales de Bogotá perjudica a la ciudad, porque se producía contaminación en los ríos que llevan el agua potable a los ciudadanos. La idea de la higiene influye en las medidas institucionales de protección de estos cerros. En pocas palabras la deforestación además del vertimiento de residuos producidos por la minería, el cruce de personas y animales por la falta de puentes, los desechos de las casas que se encontraban alrededor, el lavado de ropa de los ciudadanos, entre otras variables ayudaron a agravar la crisis sanitaria en la ciudad que, desde los intelectuales como médicos e ingenieros lo tomaron como lo que perjudica los comienzos de una modernización urbana, por esta razón los dirigentes municipales de Bogotá crearon un conjunto de reglas para darle mejoramiento y la importancia al saneamiento y embellecimiento de los espacios urbanos.

Cabe señalar que la historia ambiental urbana está enfocada en los problemas ambientales que amenazan los recursos y la conservación de la salud humana, se produce una relación estrecha entre la sociedad y la naturaleza. Ahora bien, los cerros fueron escenario de explotación de recursos naturales, y siendo Bogotá construida a las faldas de estos causó grandes posibilidades en un principio de abundantes aguas y demás recursos para la población, pero que se convirtieron en escenario de enfermedades por la contaminación de esta.

Las medidas de protección de los cerros fueron para mejorar la salubridad de los recursos, se hizo la reglamentación para la regulación de actividad mineras a través de licencias y multas, las hoyas hidráulicas, entre otros factores que desfavorecieron parte de la población popular, pues muchas se encontraban viviendo en las orillas de los ríos, y el plan era que estos se fueran de esta área.

Del informe rendido por el Inspector sanitario, que la practicó en la hoya del San Francisco, resulta que las aguas de las diversas vertientes que forman el río, son pisoteadas por las gentes y los animales que transitan por aquella región. Faltan puentes y hay caminos como el de Choachi que debieron desviarse. Debe recordarse que los individuos que pisotean las aguas son de lo más sucio de nuestro pueblo, y que las bestias que van de Bogotá han permanecido horas y días en infectos corrales.¹⁷⁵

¹⁷⁵Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°27. 1913, mes mayo

Esto trajo descontento para los obreros, quienes no tenían donde marcharse por la falta de recursos, ya que se iban a quedar sin casa porque serían desalojados, además de que estos vivían de recursos que sacaban de los cerros orientales, lavan sus ropas en el río, se bañaban y tomaban agua.

4.3. Quejas de la élite bogotana

Una de las quejas preferidas de la élite estaba dirigida a las habitaciones donde vivían las clases populares, pues estaban en pésimas condiciones y les faltaba todo tipo de servicios públicos que son necesarios para la higiene que buscaban, además del temor causado por las muertes:

Estas habitaciones son quizás la causa principal y permanente del mal estado sanitario de Bogotá y de la mala salud de nuestras clases obreras, pues como retretes y sumideros inodoros, sus habitantes, forzosamente, tienen que hacer uso de la calle para arrojar en ella no solo los desperdicios de la cocina, sino también las aguas sucias cargadas a detritos de diversas clases y las sustancias excrementicias, todas las cuales se infiltran en el suelo por falta de pavimentos impermeables y allí, a favor de la humedad y el calor, entran en descomposición y las emanaciones de principios sépticos, que la evaporación lleva a la atmósfera, son suficientes para producir en la ciudad viruela, erisipela, rubéola, sarampión, escarlatina, disentería, etc. como epidemias temibles, y las pandemias de tipo, tifoidea, tuberculosis, neumonía y bronconeumonía, estas dos últimas que ocasionan el 20 por 100 de la mortalidad general¹⁷⁶.

Como se puede leer en la anterior cita, se da constancia del mal estado en que vivían las clases populares, pues carecían de servicios públicos, donde encontramos un aspecto importante y es la visibilidad que se produjo ante las clases altas quienes estaban descontentos por la situación y pedían una mayor atención y un mejoramiento en la salubridad para estos a toda costa, esto debido al afán de controlar las enfermedades que se producían en la ciudad, ya que ellos se veían afectados.

Cuadro No.7 ENFERMEDADES INFECCIOSAS -CONTAGIOSAS

¹⁷⁶Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°49. 1916, mes Agosto.

En relación con la mortalidad durante el mes de diciembre de 1917

ENFERMEDADES	Muertes: 249	Porcentaje %
Bronconeumonía y neumonía	47	18.71
Infecciones intestinales	39	16.66
Disentería	15	6.02
Tuberculosis	20	8.08
Heredo-sífilis	6	2.49
Fiebre tifoidea	9	3.61
Difteria	3	1.20
Erisipela	3	1.20
Viruela	1	0.40
Total	143	58.37%

Fuente: Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°69. 1917, mes Diciembre.

Por razones de higiene se hace necesario la erradicación de las casas que se encuentran a orillas de los ríos y cerca de las hoyas hidrográficas con el fin de proteger el agua, los pobres quedarían sin hogar, además de que estos estaban radicados en aquellos lugares y no querían moverse sin contar con viviendas o habitaciones con servicio aptos para vivir, este proceso generó

incomodidad y descontento, por parte de la población popular y para la clase alta quienes querían sacarlos de estos lugares.

Con este fin convendría que recorriera las hoyas hidrográficas un médico ó un estudiante de medicina de últimos años, acompañado de dos Agentes, siquiera cada mes, para que examine a los enfermos y haga traer al Hospital a los contagiosos, y que encarezca a todos los habitantes de esa región que no laven sus ropas en las aguas corrientes que vienen a la ciudad. Urge también que se construyan puentes sobre las fuentes que quedan en el trayecto de los caminos públicos, para que no sean pisoteadas por los hombres y las bestias. Debe prohibirse en absoluto sacar piedra del lecho de los ríos y hacer cualquier obra que ensucie y disminuya el caudal de aguas.¹⁷⁷

Aunque por parte del gobierno y la élite se plantean construir casas en arriendo o que los pobres pudieran comprar a bajo costo, se buscaba que estas fueran más higiénicas para que estos vivan en mejores condiciones, esto ayuda a que aceptaran irse del lugar, aunque descontentos, por qué hasta sus costumbres son tocadas:

Una vez que se hayan construido habitaciones en suficiente cantidad y capaces de alojar higiénicamente las familias obreras, entonces sí se es posible expedir Ordenanzas para prohibir que estas se reúnan en piezas ciegas, sin excusado y sin agua, tal como ahora acontece, y el solo hecho de llevar a cabo tan importante mejora, tendrá, a no dudarlo, una repercusión grande en el vigor y en las costumbres de nuestros trabajadores.¹⁷⁸

Ahora bien, como se pudo observar muchas de las quejas de la clase alta estaban dirigidas hacia la insalubridad en la que vivían las clases populares, ya que estos se veían afectados con enfermedades, aunque ellos también tenían un descontento ante algunas medidas que se les exigía cumplir como fue el baño en las viviendas etc.

4.4. De los funcionarios del gobierno local de Bogotá

¹⁷⁷ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°20. 1912, mes Abril.

¹⁷⁸ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°59. 1913, mes Noviembre.

Como se ha venido mencionado, la población popular o menos acomodada estaba muy reprimida, cansada y enferma; sus costumbres estaban siendo cambiadas por parte de la élite y el gobierno quienes fueron transformando su comportamiento en búsqueda de un beneficio higiénico, donde uno de los funcionarios aduce que pobrecitos aquellos que no han podido mejorar sus costumbres, “Los grupos sociales menos favorecidos, no pudieron extranjerizar sus usos y costumbres por falta de medios económicos; permanecieron en la ignorancia, y fueron los peones y carne de cañón en las guerras civiles.”¹⁷⁹

Medidas como el baño constante, casas provistas de abundante agua, buena entrada de la luz solar, buen patio, ventilación, limpieza, eran casi nula para los pobres, porque no contaban con los recursos necesarios para realizar estos pedidos, además adjudicaban que no estaban acostumbrados a realizar esto, lo que fue generando impotencia y quejas. Lo que a su vez genera un descontento en los funcionarios por el no cumplimiento de las nuevas directrices.

Continuando con lo anterior y en la siguiente cita se puede observar cómo los funcionarios que tienen a cargo del *Registro Municipal de Higiene*, se quejan ante el alcalde porque algunos ciudadanos no están cumpliendo con las medidas de salubridad pronunciadas y ordenadas por estos, en este caso sería la instalación de un excusado el cual se ha vuelto un foco de infección que perjudicar el vecindario con enfermedades.

No son tres días, son cincuenta; hay constancia en mi oficina de que en septiembre 3 se pasó nota al propietario de la casa número 81 de la carrera 13, para que instalara un excusado inodoro, porque tenía uno de hueco, verdadero foco de infección, contiguo a la pared medianera, que perjudica al vecino, en cuya casa ha habido recientemente tres casos de fiebre tifoidea; el 4 de septiembre, el 9 y el 18 del mismo mes se dieron órdenes al Inspector Municipal para que hiciera cumplir esta disposición. No habiendo hecho, me quejé al señor alcalde en 4 y 15 de octubre, y él confirmó lo dispuesto por la Dirección de Higiene y así lo transmitió al Inspector. Si este señor hubiera cumplido su deber, el excusado estaría instalado hace muchas semanas. El derecho de propiedad que se alega no tiene como anexo el de matar a la propia familia y a los vecinos.¹⁸⁰

¹⁷⁹ Noguera R., Carlos Ernesto. Vida social y costumbres en la Bogotá de 1880-1920. Una sociedad de dominio masculino Número 10/Nov. 2013 ISSN: 1794-8614 Martha Lucia Barriga Monroy. Página 20

¹⁸⁰ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°51. 1912, mes septiembre

Siguiendo con lo antes mencionado, son constantes las quejas por parte de los funcionarios del *Registro Municipal de Higiene* por el no cumplimiento de las resoluciones, lo que está generando enfermedades, teniendo que pedir apoyo al alcalde para que este ayude a hacer cumplir con lo establecido, ahora se mostrará un reclamo haciendo referencia a los grandes errores que se tiene en el aseo de la ciudad, por culpa de su administración:

El aseo de la ciudad, ramo de la Administración municipal, que consume una gran parte de las rentas, se practica por un Reglamento expedido por su Administrador en 1912, quien lo hizo sin consultar La Dirección de Higiene. Tiene muchos y graves errores, y sobre la primera página del ejemplar que existe en esta Oficina, se puede leer la protesta a la vez que la censura consignada por los doctores Manuel N. Lobo y Luis Zea Uribe, autoridades indiscutibles en el asunto.¹⁸¹

La reglamentación que dictaban los médicos e ingenieros especializados en la higiene, quienes intentaron establecer medidas para mejorar la vida de aquellos ciudadanos en los diferentes sectores, centrados en aspectos comunes como la recolección de basura, el alcantarillado, el acueducto, el aseo personal, la mejora en las viviendas o la transformación urbana de los barrios, estos además presentaban reclamos para mejorar en la salubridad tales como:

Para combatir ese medio de contagio se deberá pedir al director general del Aseo que no dejen montones de basura en las esquinas, ni materias fecales en el piso de las calles, y que se lleve el mayor número posible de carros a los barrios excéntricos [refiriéndose a lejanos del centro de la ciudad], por ser los más desaseados y los que mayor contingente dan a la epidemia¹⁸².

Como se pudo observar en la anterior cita, se produce un reclamo por parte del director de higiene hacia el director general de Aseo para pedirle un mejor manejo en la recolección de la basura en la ciudad y aún más en los barrios obreros, ya que se encontraban muchos desechos en las calles.

¹⁸¹ Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°9. 1915, mes febrero

¹⁸² Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá, Bogotá, Año, N°39. 1912 mes Julio

Se puede referir entonces que, las quejas iban y venían sin discreción y eran de dominio público, es decir, tenían acceso todo aquel que quiera escuchar. Dentro de este consulado de reclamos quedan dos factores al descubierto: el primero hace referencia a la intransigencia de la comunidad a aceptar los cambios, ni viendo los beneficios, y la segunda a lo indefendible de la tradición cuando la misma no te permite una adaptación real al mundo cambiante.

4.5. La intervención de la iglesia católica

Para este caso, se encontró poca información de la intervención de la iglesia, lo que se pudo establecer es que su participación estuvo relacionada con la elaboración de nuevos barrios para los obreros dotados de todos los servicios:

Siendo la iglesia la abanderada en ofrecer vivienda dentro de una clara perspectiva paternalista. El barrio de San Javier creado por el sacerdote José María Campoamor, sería el mejor ejemplo de los esfuerzos del clero por ofrecer ese servicio a los bajos estratos de la población y, al mismo tiempo, por construir comunidades religiosas ideales.¹⁸³

Se buscaba mejorar la salud de la población popular, pues no había conformidad con que estos vivieran en esas condiciones tan paupérrimas, esto fue una de las intenciones de la intervención de la Iglesia, además de construir nuevas comunidades religiosas.

Para finalizar este capítulo se puede rastrear que una parte de los distintos sectores sociales estaban de acuerdo con las medidas de higiene que se implementaron esto se puede observar en las diferentes quejas que se encuentran en el documento donde estos piden mejoras en la recolección de basura, en el acueducto y alcantarillado, etc.

Sin duda podemos determinar que los sectores populares u obreros tenían inconformidad por la falta de recursos económicos, pues gran parte de los cambios que se estaban gestando requerían de una inyección económica, así fuese poca como es el caso de las medidas para que

¹⁸³ Cultura e identidad obrera en Colombia 1910-1945, Mauricio Archila Neira. Página 67

las casas fueran más ventiladas o que se mantuviera en constante aseo, además era complejo porque no contaban con agua suficiente.

Adicionalmente, hay un factor importante que es el tradicionalismo, pues una parte de los sectores populares y clase alta estaban apegados a viejas costumbres insalubres que utilizaban de excusa para no cumplir y no implementar los requisitos que se exigían desde el departamento de higiene como lo son los escusados, los baños diarios, etc.

El resto de estos sectores estaban dispuestos a adaptarse a las nuevas medidas higiénicas, donde se puede observar que se quejaban por cuestiones como la limpieza de las calles, el olor que provocaba las basuras, falta de un buen desagüe; ellos querían adaptarse, pero pedían ayuda económica del gobierno, en mejorar en la recolección de basura, el barrido de las calles e incluso la adquisición de nuevas casas, como es el caso de los nuevos barrios obreros, para poder instalarse en estas nuevas medidas.

Se pudo observar que uno de los métodos utilizados para que la clase obrera viviera en casas saludables fue la construcción de nuevos barrios que eran vendidos a estos para que los fueran pagando poco a poco y también estaban a los que se les regalaba o los ofrecidos por la iglesia, esto funcionaba como medida para mejorar la higiene de la ciudad.

CONCLUSIONES

En la tesis presentada se buscó investigar cómo se produce el proceso de higienización de la ciudad de Bogotá desde el *Registro Municipal de Higiene* en la temporalidad de 1912-1919, desde las políticas de higiene y su inherencia en la construcción de infraestructura, cambios en las tradiciones y en el aseo que se produjo en los diferentes sectores (populares u obreros, ciudadanos, élite, funcionarios y la Iglesia Católica).

De acuerdo con el análisis general del balance bibliográfico, este nos permite dar cuenta de cómo se ha estudiado el proceso de modernización e higiene para la ciudad de Bogotá, que se ha desarrollado más desde la implementación de los servicios públicos y su municipalización, a partir de la perspectiva de la aristocracia o de los médicos especialistas, pues son estos quienes escriben en los documentos oficiales.

El balance nos permite establecer que desde la historia se ha trabajado muy poco el accionar de los diferentes sectores sociales (obrerros, ciudadanos y élite, funcionarios públicos y la Iglesia Católica), cómo se fueron adaptando a la implementación de las políticas de higiene y qué reacción tuvieron ante los cambios que se realizaron con la infraestructura urbana y las medidas dictadas para mejorar el aseo. Teniendo en cuenta que en los documentos encontrados se trabaja la salubridad en las diferentes ciudades, por ejemplo, Medellín, Bogotá, Cartagena, Cali, Barranquilla, pero con los cambios que se produjeron con la modernización de los servicios públicos y la puesta en escena de la salubridad.

En el capítulo dos encontramos las medidas de higiene que se establecen para mejorar la salubridad en la ciudad de Bogotá, donde gracias a estas, se produce un cambio importante en la forma en la que vivían los ciudadanos. Van cambiando sus costumbres higiénicas en los diferentes sectores sociales, ejemplo de esto es, el baño frecuente, el aseo y recoger la basura. Las nuevas leyes produjeron cambios importantes para la población en general, ya que dan como resultado una reducción considerable de contagios y muertes por enfermedades que se producían por la falta de higiene.

Estas políticas públicas dieron como resultado, que muchos lugares como son los mataderos, expendios, casas en arriendo y escuelas mejoraran considerablemente el aseo y llevaran a cabo una descontaminación constante de estos sitios que son de gran circulación de personas, añadiéndole a esto por parte de la dirección de higiene se ordenó un monitoreo frecuente para que se cumplieran las exigencias.

Continuando, estas medidas produjeron nueva infraestructura a la que se hizo referencia en el capítulo tres, donde encontramos que, se establecieron para mejorar la salud pública, con la reparación y construcción de un nuevo acueducto, barrios obreros, mataderos públicos, y empieza a gestarse un proyecto del alcantarillado para toda la ciudad. Ahora bien, se realizó la implementación de nuevos baños públicos, una medida instaurada por las autoridades debido al manejo deficiente de los desperdicios humanos que se encontraban esparcidos por las calles generando un foco de infección y mala imagen a Bogotá.

Añadiéndolo a lo anterior, encontramos infraestructura que estaba dirigida a cumplir dos funciones, mejorar la salud pública y generar un embellecimiento en la ciudad como fueron, los parques, cementerios, la fachada de los nuevos barrios y de las casas ya existentes en temas de la ventilación y jardines, esto generaba una imagen de progreso y modernización en Bogotá.

Prosiguiendo con esto, hay que decir que este proceso se produjo de forma lenta, donde la implementación de las políticas de higiene estuvo más atrasada en comparación por ejemplo con Medellín que tuvo un mejor avance en la construcción del acueducto y alcantarillado, para Bogotá estuvo lento debido al alto flujo de migrantes a la ciudad y a la demora en adquirir empréstitos para desarrollar la nueva infraestructura.

Con relación al cuarto capítulo se pudo rastrear las diferentes quejas y reclamos que se produjeron por parte de los ciudadanos, donde se logra observar que la reacción estuvo dividida en quiénes estaban de acuerdo ante las medidas que se implementaron de higiene y los que estaban en desacuerdo, lo cual se produce en los sectores populares y clase alta.

Encontramos que las quejas de la élite estaban dirigidas a la mala higiene que se generaba en los barrios populares la cual los estaba afectando, por ello ayudaron y pedían mejorar sus condiciones, pero estos también ponían resistencia algunas medidas de salubridad como son los baños en las casas o arreglo de estas mismas no la cumplían, se apegaban a su tradición poniendo una resistencia para las autoridades en un principio.

La clase popular, en cambio, en gran parte estaban de acuerdo con toda la reglamentación que se estaba produciendo por parte de la Dirección de Higiene, aunque el principal obstáculo que tenían era el económico, por ello, pedían ayuda al gobierno para que estos pagaran la mayoría de sus necesidades, también se pudo encontrar que algunos sectores de esta clase oponían resistencia al igual que la clase alta, apegándose a su tradición poniendo una resistencia a las autoridades.

Debido a esta problemática que se estaba presentando al no cumplimiento de los decretos, llevó a las autoridades a tomar cartas en el asunto, en primer lugar ponían multas a quienes no cumplieran con los requerimientos fuese de la clase baja o alta, en segundo lugar destinaron un inspector de barrios para que hiciera seguimiento o atendiera algún llamado de la ciudadanía e informara a la dirección de higiene para que tomara cartas en el asunto, en tercer lugar, se realizaron campañas en los colegios y barrios con médicos especializados en higiene para instruirlos con las nuevas medidas.

Como resultado de esta investigación, se puede afirmar que la higiene es utilizada para generar grandes cambios en las ciudades, tales como, implementación de medidas en pro del mejoramiento de la salud tanto pública y privada, se produce, además, cambios en la tradición de la población, introduciendo poco a poco nuevos hábitos salubres; también está involucrada en los cambios de infraestructura urbana: la higiene se volvió cultura de la sociedad.

En aportes a la historiografía, esta investigación buscó rastrear la importancia que tuvo la implementación de las políticas de Higiene en Bogotá, su injerencia en la infraestructura y cómo reaccionaron los diferentes sectores sociales ante estas medidas, que poco se ha estudiado

para la ciudad, pues lo que se encontró escrito por los autores está más basado a los cambios que produjo la nueva infraestructura en la configuración urbana.

Finalmente, el proceso investigativo se pudo realizar con fluidez porque la fuente primaria, el *Registro Municipal de Higiene de Bogotá* que se logró encontrar de manera virtual en la Biblioteca Nacional, nos aporta todo lo relacionado con la higiene como son las medidas a la infraestructura relacionada con el alcantarillado, acueducto, baños públicos, nuevos barrios; gracias a que estaba bien conservada y aunque faltaban algunos meses que no se encontraban se pudo rescatar todo lo necesario para la investigación.

BIBLIOGRAFIA

Fuentes primarias:

Registro Municipal de Higiene

Enero:

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N°

1. Bogotá enero 31 de 1913

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N°

2. Bogotá enero 31 de 1914

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N°

3. Bogotá enero 31 de 1915

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N°

4. Bogotá enero 31 de 1916

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N°

5. Bogotá enero 31 de 1918

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N°

6. Bogotá enero 31 de 1919

Febrero:

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N°

7. Bogotá febrero 28 de 1913

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N°

8. Bogotá febrero 28 de 1914

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N°

9. Bogotá febrero 28 de 1915

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N°

10. Bogotá febrero 29 de 1916

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N°

11. Bogotá febrero 28 de 1918

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N°

12. Bogotá febrero 28 de 1919

Marzo:

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 13. Bogotá marzo 31 de 1912

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 14. Bogotá marzo 31 de 1913

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 15. Bogotá marzo 31 de 1914

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 16. Bogotá marzo 31 de 1915

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 17. Bogotá marzo 31 de 1916

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 18. Bogotá marzo 31 de 1918

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 19. Bogotá marzo 31 de 1919

Abril:

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 20. Bogotá abril 30 de 1912

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 21. Bogotá abril 30 de 1913

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 22. Bogotá abril 30 de 1914

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 23. Bogotá abril 30 de 1915

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 24. Bogotá abril 30 de 1916

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 25. Bogotá abril 30 de 1918

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 26. Bogotá abril 30 de 1919

Mayo:

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 27. Bogotá mayo 31 de 1913

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N°
28. Bogotá mayo 31 de 1914

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N°
29. Bogotá mayo 31 de 1915

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N°
30. Bogotá mayo 31 de 1916

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N°
31. Bogotá mayo 31 de 1918

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N°
32. Bogotá mayo 31 de 1919

Junio:

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N°
33. Bogotá junio 30 de 1912

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N°
34. Bogotá junio 30 de 1913

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N°
35. Bogotá junio 30 de 1914

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N°
36. Bogotá junio 30 de 1915

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N°
37. Bogotá junio 30 de 1916

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N°
38. Bogotá junio 30 de 1918

Julio:

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N°
39. Bogotá julio 31 de 1912

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N°
40. Bogotá julio 31 de 1913

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N°
41. Bogotá julio 31 de 1914

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N°
42. Bogotá julio 31 de 1915

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 43. Bogotá julio 31 de 1916

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 44. Bogotá julio 31 de 1918

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 45. Bogotá julio 31 de 1919

Agosto:

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 46. Bogotá agosto 31 de 1913

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 47. Bogotá agosto 31 de 1914

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 48. Bogotá agosto 31 de 1915

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 49. Bogotá agosto 31 de 1916

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 50. Bogotá agosto 31 de 1918

Septiembre:

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 51. Bogotá septiembre 30 de 1912

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 52. Bogotá septiembre 30 de 1913

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 53. Bogotá septiembre 30 de 1916

Octubre:

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 54. Bogotá octubre 31 de 1912

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 55. Bogotá octubre 31 de 1913

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 56. Bogotá octubre 31 de 1914

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 57. Bogotá octubre 31 de 1916

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N°58. Bogotá octubre 31 de 1918

Noviembre:

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 59. Bogotá noviembre 30 de 1912

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 60. Bogotá noviembre 30 de 1913

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 61. Bogotá noviembre 30 de 1914

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 62. Bogotá noviembre 30 de 1916

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 63. Bogotá noviembre 30 de 1917

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 64. Bogotá noviembre 30 de 1918

Diciembre:

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 65. Bogotá diciembre 31 de 1912

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 66. Bogotá diciembre 31 de 1913

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 67. Bogotá diciembre 31 de 1914

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 68. Bogotá diciembre 31 de 1915

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 69. Bogotá diciembre 31 de 1916

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 70. Bogotá diciembre 31 de 1917

Registro Municipal de Higiene: órgano de la Dirección de Higiene y Salubridad de Bogotá. N° 71. Bogotá diciembre 31 de 1918

Periódicos:

EL TIEMPO. Bogotá 1911, 1919. Biblioteca Luis Ángel Arango, Bogotá.

LA GACETA REPUBLICANA. 1915. Bogotá, Biblioteca Nacional de Colombia

Fotos:

Fototeca de la Biblioteca Nacional de Colombia:
https://catalogoenlinea.bibliotecanacional.gov.co/client/es_ES/bd/search/results?lm=F_FOTO_GRAFIA_DIG&te=ASSET&rm=FONDO+FOTOGR%C3%81F0%7C%7C%7C1%7C%7C%7C3%7C%7C%7Ctrue

Fotografía y material gráfico. Colecciones digitales de la Biblioteca Luis Ángel Arango:
<https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/colecciones-digitales/galerias-de-imagenes>

Sección de Galería Histórica de la Red Cultural del Banco de la República
<https://www.banrepcultural.org/galeria-historica/>

Perfil de Facebook Cali antigua.

Perfil de Facebook. Nostalgias de Bogotá Antigua.

Perfil de Facebook. Nostalgias de Bogotá Antigua

Revista Cromos No. 192

FUENTES SECUNDARIAS:

Aguilar, Adrián Guillermo, Boris Graizbord, and Álvaro Sánchez Crispín. “La Inversión En Infraestructura Urbana.” In *Las Ciudades Intermedias y El Desarrollo Regional En México*, 1st ed., 253–76. El Colegio de México, 1996.
<https://doi.org/10.2307/j.ctv6mtcc9.12>.

Almario, Óscar (1995). *La configuración moderna del Valle del Cauca, 1850-1940*. Espacio, poblamiento, poder y cultura. Cali: CECAN editores. Pp. 192-218.

Álvarez Arboleda, Carlos Augusto, y Yobenj Aucardo Chicangana Bayona. 2015. «Inicios del alcantarillado en Medellín (Colombia), 1920-1955». *Historelo. Revista de Historia Regional y Local* 7 (14):251-84. <https://doi.org/10.15446/historelo.v7n14.47022>.

Arias-Solarte Juan Pablo, “Paliar el atraso”. Tuluá, una ciudad progresista: 1910-1948, revista de historia regional y local. Vol 12, no. 24 / mayo - agosto de 2020 / e-issn: 2145-132x.
<https://doi.org/10.15446/historelo.v12n24.80762>

- Arias Solarte, Juan. Tuluá, una ciudad progresista: una revisión al proyecto de ciudad del Concejo Municipal de Tuluá entre 1920 y 1929. 2019
- Archila Neira Mauricio. Cultura e identidad obrera en Colombia 1910-1945, Cinep, 1992, Historia Crítica 1 (7): 113-14.
- Antonio Ocampo José, Las Vicisitudes Del Modelo Liberal (1850-1899). En: Historia Económica de Colombia. Edición Revisada y Actualizada, José Antonio Ocampo (Editor), 111-64. Bogotá: Fondo de Cultura Económica. Página 48 Melo, Jorge. 2018.
- Arroyave, Jhoni Alexander Trejos, Sergio Mauricio Zamora Betancur, Jhon Edier Jaramillo Ferro, Valentina Bradbury Jaramillo, Mabel Thwaites Rey, Daniel Chávez, Pablo Vommaro, et al. "Resistencia a la privatización y alternativas de gestión pública para las empresas municipales de cali: 'experiencia de sintraemcali 1996-2017.'" In Las Disputas Por Lo Público En América Latina y El Caribe, 393-426. Clacso, 2018. <https://doi.org/10.2307/j.ctvnp0k8v.14>.
- Brigitte Lamy, ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS Y URBANOS, vol. 21, núm. 1 (61), pp. 211-225. Sociología urbana o sociología de lo urbano. Lamy Brigitte. PP 214.
- Berdugo, E., y Rubio, J. C. (2006). Nemesio Camacho Macías, 1869-1929 negocios y actividad política en Cundinamarca, Cauca, Antioquia y Tolima. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 43(71-72), 82-109
- Barreto Moreno, Antonio Alejandro, La teoría del servicio público y su aplicación real en materia de acueducto durante la década de las treinta opiniones jurídicas, vol. 10, núm. 20, julio-diciembre, 2011, Universidad de Medellín Colombia.
- Cuevas Arenas Héctor, Visiones y representaciones, Sobre la transformación urbana de Buga (Colombia), 1900-1937, revista de historia regional y local, vol 8, no. 16 / Julio - diciembre de 2016 / ISSN: 2145-132X. <https://doi.org/10.15446/historelo.v8n16.52183>
- Castañeda Morales Andrés Felipe. Encantos y peligros de la ciudad nocturna: Cali 1910-1930. Universidad del Valle, 2015, ISBEN 9587651561
- Carlos Bell Lemus. Barranquilla, modernización y movimiento moderno (1842 -1964), Universidad Nacional de Colombia, colección de Doctorado en Arte y Arquitectura
- Casas Orrego, Álvaro L. (2008). Higiene y ciencia sanitaria en Cartagena a comienzos del siglo XX. Revista del Banco de la República, *Boletín Cultural Y Bibliográfico*, 45(78), 3-39. https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin_cultural/article/view/80
- Cornejo tomas, representaciones populares de la vida urbana: ciudad de méxico, 1890-1930, historia mexicana, Vol. 65, Núm. 4, <https://doi.org/10.24201/hm.v65i4.3242>

- Coord. Posada, Eduardo, Colombia. La apertura al mundo. 1880-1930. (Madrid: Taurus, 2015); Jorge Posada, Libro Azul de Colombia (New York: The J.J. Little & Ives Comp., 1918) <<https://www.loc.gov/item/20009939/>>.
- Carreño Fonseca, Nidia. 2014. Entre la territorialidad y la sectorialidad de la política pública en la prestación de los servicios de agua potable y alcantarillado, algunas reflexiones sobre los instrumentos de planificación
- Castrillón Aldana, Alberto and Cardona Osorio, Sandra. El urbanismo y la planeación moderna. Glocalidades en la formación de la modernidad urbana de Medellín. Hist. Soc. [online]. 2014, n.26 [cited 2023-09-30], pp.17-51. Available from: <http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-84172014000100002&lng=en&nrm=iso>. ISSN 0121-8417. <https://doi.org/10.15446/hys.n26.44383>
- Di Liscia, M. S. (2017). Del brazo civilizador a la defensa nacional: políticas sanitarias, atención médica y población rural (Argentina, 1900-1930). Historia Caribe, 12(31), 159-193. artículo <https://doi.org/10.15648/hc.31.2017.6>
- Felacio Jiménez, Laura Cristina., El Acueducto de Bogotá: Procesos de diferenciación social a partir del acceso al servicio público de agua. 1911-1929 (Bogotá: Secretaría General Alcaldía Mayor de Bogotá D.C., 2017) <https://archivobogota.secretariageneral.gov.co/sites/default/files/Tesis_Laura_Felacio_WEB_07-06-2018.pdf>
- Felacio Jiménez, Laura Cristina. 2011. «La Empresa Municipal del Acueducto de Bogotá: creación, logros y limitaciones, 1911-1924». Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura 38 (1):109-40. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/23183>.
- García Naranjo Francisco Alejandro, El Ayuntamiento y los procesos locales de modernización en la ciudad de Uruapan (México), 1940-1960, Revista de Historia Regional y Local ISSN: 2145-132X [vol 7, No. 13] enero - junio 2015148, <https://doi.org/10.15446/historelo.v7n13.45315>
- García Clavijo, Andrés. "Que se haga la luz: El proceso de llegada de la luz eléctrica a Buga a inicios del siglo XX". Colombia: Universidad del Valle. 2020.
- Guerrero Ospina, María. Discursos sociales del ocio en la prensa de Santiago de Cali: higiene, control y diversiones, 1925-1927. Colombia: Universidad del Valle. 2022
- Giménez, Gilberto, y "Modernización, Cultura e Identidad Social." Espiral I, no. 2 (1995):35-55. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?Id=13810203>
- Gómez Lopera Juan Carlos, Del olvido a la modernidad: Medellín (Colombia) en los inicios de la transformación urbana, 1890-1930, revista de historia regional y local vol4, No. 7 / enero - junio de 2012 / ISSN: 2145-132X, <https://doi.org/10.15446/historelo.v4n7.24643>
- Gorelik, Adrián, y "Ciudad, modernidad, modernización." Universitas Humanística, no. 56 (2003):11-27. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?Id=79105602>

- Gutiérrez, María-Teresa, y "Proceso de institucionalización de la higiene: estado, salubridad e higienismo en Colombia en la primera mitad del siglo XX." *Revista Estudios Socio-Jurídicos* 12, no. 1 (2010):73-97. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?Id=73313677005>
- Guereña Jean-Louis, Urbanidad, higiene e higienismo, revista internacional de ciencias sociales, ISSN 0211-6707, N° 20, 2000, págs. 61-72
- Garzón Vargas, Rocío. La ciudad subterránea - reflexiones de médicos e ingenieros sobre la salubridad pública y el alcantarillado de Bogotá. 1880-1910
- Hernández Fuentes, Yuritzi, y Alexander Betancourt Mendieta. 2015. «Agua y abastecimiento: gestión de cuerpos de agua en la ciudad de San Luis Potosí (México), 1831-1887». *Historelo. Revista de Historia Regional y Local* 7 (14):60-98. <https://doi.org/10.15446/historelo.v7n14.45382>.
- Ibarra, Macarena, y Pablo Páez. 2018. «Calles sucias y cuerpos indecentes: el temor al otro en la ciudad de Valparaíso, 1876-1906». *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* 45 (1):131-57. <https://doi.org/10.15446/achsc.v45n1.67554>.
- Jesús Bejarano, «El despegue cafetero (1900-1928)», en *Historia económica de Colombia. Edición revisada y actualizada*, ed. José Antonio Ocampo (Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 2018), pp. 165-97; José Antonio Ocampo, *Historia económica de Colombia. Edición revisada y actualizada* (Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 2018).
- Mauricio Avella, «El financiamiento externo de Colombia en el siglo XIX, 1820-1920», en *Economía colombiana del siglo XIX*, ed. Adolfo Meisel y Teresa Ramírez (Bogotá: Banco de la República/Fondo de Cultura Económica, 2010), pp. 135-97; *Economía colombiana del siglo XIX*, ed. Adolfo Meisel y María Ramírez, Primera (Bogotá: Fondo de Cultura Económica / Banco de la República, 2010).
- Jiménez Ramos, Luis. Unas montañas al servicio de Bogotá - imaginarios de naturaleza en la reforestación de los Cerros Orientales, 1899-1924. Repositorio Uniandes. 2011, Universidad de los Andes Colombia,
- Loaiza Ríos, Myriam. 2015. Alcantarillas y aguas para Bogotá 1870-1924: del caos sanitario a la transformación de espacios públicos y privados, Pontifica Universidad Javeriana Bogotá.
- Martínez Delgado Gerardo, la era de las redes: servicios públicos, grandes empresas y finanzas internacionales en las ciudades mexicanas a principios del siglo xx, historia mexicana, vol., 70. Núm. 4(280), <https://doi.org/10.24201/hm.v70i4.4239>
- Martuccelli, Danilo. "Problematizaciones de La Modernidad y de La Modernización En América Latina." *Desarrollo Económico* 60, no. 232 (2021): 253–74. <https://www.jstor.org/stable/27032771>.

- Mercedes Botero María Mercedes, La participación del capital privado en el financiamiento de servicios públicos: el caso de los distritos municipales de Antioquia (Colombia), 1912-1931, América Latina en la Historia Económica, 29(1), <https://doi.org/10.18232/20073496.1251>
- Merino y Guevara, Héctor A. "Provisión de agua y drenaje en las ciudades mexicanas.: un reto permanente." In Servicios Urbanos, Gestión Local y Medio Ambiente, edited by Martha Schteingart and Luciano d'Andrea, 1st ed., 121–30. El Colegio de Mexico, 1991. <https://doi.org/10.2307/j.ctv3dnrg9.10>.
- Barriga Monroy Martha Lucia, Vida social y costumbres en la Bogotá de 1880-1920. Una sociedad de dominio masculino Número 10/nov. 2013 ISSN: 1794-8614
- Noguera R., Carlos Ernesto. 1998. «La higiene como política, barrios obreros y dispositivo higiénico: Bogotá y Medellín a comienzos del siglo XX». Anuario Colombiano De Historia Social Y De La Cultura, n.º 25 (enero):188-215. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/16693>.
- Ortega García, Carlos. Cali: de aldea a ciudad próspera y moderna. Colombia: Universidad del Valle. 2021
- Muñoz, Miguel. "Imaginarios y tránsito socio-técnico hacia un régimen de saneamiento en ciudad de buenos aires y santiago de chile (1860-1930)." In Ciencia, Tecnología y Sociedad En América Latina: La Mirada de Las Nuevas Generaciones, edited by Rosalba Casas and Tania Pérez-Bustos, 91–116. Clacso, 2019. <https://doi.org/10.2307/j.ctvt6rmtj.7>.
- Núñez Vega, Jorge, y "Reseña de "La ciudad y los otros. Quito1860 – 1940Higienismo, ornato y policía" de Eduardo Kingman Garcés." eure XXXII, no. 97 (2006):125-128. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19609712>
- Parada Ulloa, Marcos. Historia económica de Chillán: entre tradición y modernización restringida (1848-1890). Sig. His [online]. 2020, vol.22, n.43 [citado 2021-10-12], pp.112-151. Epub 30-Jun-2020. ISSN 1665-4420. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?Script=sci_arttext&pid=S1665-44202020000100005&lng=es&nrm=iso.
- Peter Brand y Fernando Viviescas. "Peter C. Brand (edit. Y comp). (2001). Trayectorias urbanas en la modernización del estado en Colombia. Universidad Nacional de Colombia, Medellín y Tercer Mundo Editores, Bogotá, 355 p.". Revista de Estudios Sociales, n.o 11 (2002): 123-123. <https://doi.org/10.7440/res11.2002.19>
- Posada, Jorge. *Libro Azul de Colombia*, The J.J. Little & Ives Comp., 1918, Historia condensada de la Republica
- Quevedo V., Emilio. 2004. «Cuando la higiene se volvió pública». Revista De La Facultad De Medicina 52 (1):83-90. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/revfacmed/article/view/43310>.

- Revollo, Daniel, y Londoño, Giovanna, y "Análisis de las economías de escala y alcance en los servicios de acueducto y alcantarillado en Colombia." *Desarrollo y Sociedad*, no. 66 (2010):145-182. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=169120015005>
- Romero José Luis, *Latinoamérica las Ciudades y las ideas*, industria Gráfica Argentina, Gral. Fructuoso Rivera 1066, abril 2001.
- Salazar Ferro, Pablo. 2008. «Redes y modernización. El acueducto de Bogotá». *Bitácora Urbana Territorial* 13 (2):151-58. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/18529>.
- Santos Reyes, Edwin. "Pobres, pero no cochinos". *Higiene corporal y orden social en Bogotá a finales del siglo XIX*. 2012, Universidad de los Andes.
- Sánchez Calderón, Fabio. *Tunjuelo - un río del sur: desigualdad urbana en Bogotá a mediados del siglo XX*. Uniandes. 2016, Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales.
- Santiago Galvis (2007). *Políticas de Higienización y Manuales del Buen Ciudadano: Regularización de Barrios Obreros en Bogotá 1900-1920*. XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara
- Tenti, María Mercedes, y "Proyectos modernizadores y élites regionales. La consolidación del estado santiagueño (1903-1916)." *Trabajo y Sociedad* XIII, no. 14 (2010):1-14. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=387334686007>
- Trujillo Torres Sebastián, *Un manifiesto de infraestructuras leves*, universidad de los andes facultad de ciencias sociales, número 28, ISSN 2011-3188, <https://doi.org/10.18389/dearq28.2020.03>
- Torres Max Hering Max "1892: un año insignificante. Orden policial y desorden social en la Bogotá de fin de siglo," *Universidad Nacional y Planeta*, 2018,209 páginas.
- Viñao, Antonio, y "Higiene, salud y educación en su perspectiva histórica." *Educación en Revista*, no. 36 (2010):181-213. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=155015820013>
- Vivallos Espinoza, Carlos, y Brito Peña, Alejandra, y "Los Sectores Populares ante el proceso modernizador del Gran Concepción (Chile 1880-1940): Perspectivas de análisis".